

La otra colonización de América

Según los mapas y la neocronología



Andreu Marfull Pujadas

Prólogo de A.T.Fomenko

Basado en una investigación de Eric Guillot y
en la Nueva Cronología de Fomenko y Nosovskij

La otra colonización de América, según los mapas y la neocronología

Trabajo de investigación autoeditado para su difusión, elaborado para el proyecto de investigación científico de la Nueva Cronología de Fomenko y Nosovskij.

Investigación y publicación sin ánimo de lucro, para fines educativos. El conjunto de las imágenes utilizadas está debidamente identificado con sus respectivos derechos de autoría.

Imagen de la portada: fragmento del Atlas de Guillume le Testu, de 1555. © Service Historique de la Défense, Manuscrito 607, D1z14_03_549.

© Del texto: Andreu Marfull Pujadas.

© Investigación, recopilación y documentación de todos los mapas: Enric Guillot.

© Autoedición, abril de 2023, revisado en junio de 2023.

La otra colonización de América, según los mapas y la neocronología

Andreu Marfull Pujadas

Prólogo de A.T.Fomenko

Basado en una investigación de Enric Guillot y
en la Nueva Cronología de Fomenko y Nosovskij

Guión

Prólogo de A.T.Fomenko.....	1
Presentación.....	3
LAS GRANDES CONTRADICCIONES DE LA CONQUISTA DE AMÉRICA.....	6
LAS ESTADÍSTICAS.....	11
LOS MAPAS.....	19
Catalanes y “leoneses” por América.....	20
Más mapas con evidencia catalana en América.....	31
Los mapas manipulados.....	40
La presencia otomana por América.....	49
OTRAS INVESTIGACIONES.....	65
El enigmático Reino de Aragón, de nombre Tarraconensis.....	66
Más datos que apuntan al dominio Tarraconensis en Hispania.....	67
La Nueva Cronología de Fomenko y Nosovskij, y la Cronología X-185.....	73
Kalonimus, Colom, Colón.....	75
LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DE LAS CONTRADICCIONES.....	83
CONCLUSIONES.....	86
Bibliografía citada.....	90

Prólogo de A.T.Fomenko

NUEVA CRONOLOGÍA Y CONCEPTO DE LA HISTORIA MUNDIAL

El libro de Andreu Marfull está dedicado a la aplicación de la Nueva Cronología a muchos aspectos de la historia europea y americana. La nueva cronología ha sido desarrollada por A.T.Fomenko y G.V.Nosovskij y se dedica, en particular, a la investigación de la versión tradicional de la cronología y a las historias europea y americana. Cabe mencionar que esta tradición se establece solamente en los siglos XV-XVII (y especialmente por Scaliger y Petavius) como resultado de los intentos de construir la cronología global de Europa, Asia y América en ese momento.

Los resultados de la Nueva Cronología muestran que la versión moderna de la historia europea y norteamericana (que de hecho es una versión ligeramente modernizada de los siglos XV-XVI), se prolongó artificialmente hacia atrás y se hizo mucho más larga respecto a cómo lo fue en realidad. La historia y la cronología reales de Europa y América, tal y como quedaba reflejada en documentos escritos (antiguos y medievales), era mucho más corta. Lo mismo ocurre con otros países, por ejemplo, para China.

En la versión correcta, los acontecimientos europeos antiguos y medievales deben trasladarse a la época que comienza entre los siglos IX y X. Además, muchos de estos eventos demuestran ser el reflejo de ciertos acontecimientos de la historia real de los siglos XII-XVII. Para las historias europea y americana, este efecto se corresponde con "efectos de acortamiento" similares para las historias tradicionales de otros países (China, Egipto, Rusia, etc.).

El nuevo concepto de cronología e historia globales confirma algunas ideas que fueron expresadas por distintos científicos en los siglos XVI-XX. Las más importantes fueron las ideas del famoso científico ruso N.A.Morozov (1854-1946), quien tenía una amplia gama de intereses científicos en muchas ramas distintas de la ciencia natural y de la historia, así como trabajos muy interesantes dedicados a los problemas de la cronología tradicional que fueron escritos por Isaac Newton, J.Gardouin, R.Baldauf, E.Johnson y otros.

Como resultado de la aplicación de métodos estadísticos en la ciencia histórica, A.T.Fomenko descubrió una "estructura de fibra" de nuestro moderno "libro de texto de historia antigua y medieval". De esta forma llamaremos tradición cronológica moderna a la historia que se expresa en todos nuestros libros de texto. Se demostró que este "libro de texto" consta de cuatro libros más breves que hablan de los mismos eventos, de las mismas épocas históricas. Estos "libros de texto" cortos se desplazaron uno respecto al otro en el eje del tiempo y después se unieron entre ellos tal como historias distintas. El resultado es nuestro "libro de texto" moderno que muestra una historia mucho más larga de lo que fue en realidad. Para ser más precisos, aquí hablamos sólo de una historia "escrita", es decir, de esa historia que dejó sus huellas en documentos escritos

que, finalmente, después de su cierta evolución, poseemos hoy. Por supuesto, antes había una larga historia "pre-escrita", pero la información al respecto se perdió.

Resumiendo, la historia de la que en principio podríamos aprender hoy, comienza entre los siglos IX y X. "d.C."

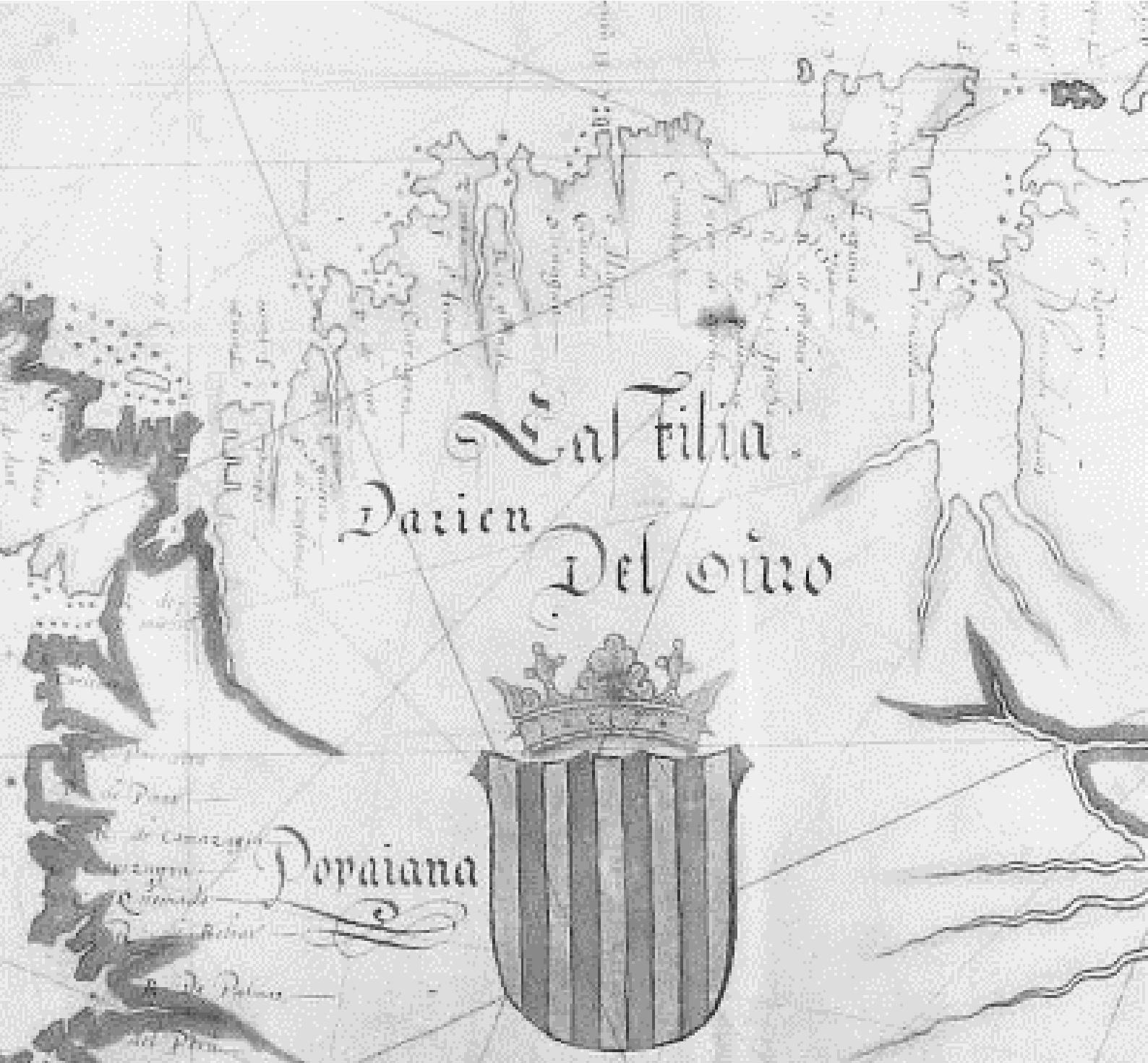
No creemos que todas las hipótesis sugeridas por la Nueva Cronología sean definitivas. Seguramente, están sujetas a más correcciones y aclaraciones. Sin embargo, el concepto general de la Nueva Cronología es bastante claro y parece ser definitivo.

El objetivo del presente trabajo de Andreu Marfull es presentar los principales puntos de los nuevos resultados de la reconstrucción de la historia real europea y americana. Este trabajo se basa sobre todo en el material de investigación de Enric Guillot, y es muy interesante. Está demostrado que los símbolos más extendidos en los mapas de los siglos XV-XVII fueron los portugueses, catalanes, cátares y otomanos. Entonces, los catalanes y otomanos ocuparon buena parte de América; y también: la presencia catalana en América es la principal, por encima de la portuguesa y la castellana. Y la historia oficial dice que ni los catalanes (ni los cátares) ni los otomanos hicieron nada en América, al menos no como conquistadores. Estos hechos fueron mencionados inicialmente en los libros de Fomenko y Nosovskij, pero la presente investigación de Andreu Marfull y Enric Guillot es muy completa y descubre un nuevo efecto en la historia norteamericana.

El presente libro de Andreu Marfull será interesante para muchas personas que intentan darse cuenta de la historia antigua y medieval real de Europa y América.

A.T.Fomenko, abril de 2023

www.chronologia.org



Presentación

En este trabajo, elaborado con el material de investigación de Enric Guillot (que muy amablemente se ha dispuesto a compartir), se demuestra que: 1) los símbolos más extendidos en los mapas de los siglos XV y XVII fueron los portugueses, catalanes y otomanos; 2) catalanes y otomanos ocuparon buena parte de América; y 3) la presencia catalana en América es la principal, por encima de la portuguesa y la castellana. Pero, en cambio, la historia oficial dice que ni catalanes ni otomanos hicieron nada en América, al menos como conquistadores. Ante esta contradicción, que se ve soportada por otras pruebas, y razones, la pregunta que se plantea es ¿por qué se niega? O, dicho de otro modo, ¿tiene sentido que se diga, por todas partes, que esto nunca ocurrió? En este sentido, el caso de los catalanes es especialmente intrigante,

en la medida en que se trata de un reino cristiano, a diferencia del otomano, que se entiende como musulmán. Y estaban en conflicto. Es decir, podría ser que el celo cristiano haya borrado la presencia otomana, pero ¿por qué la catalana? Según el relato oficial, no existe ninguna explicación razonable, salvo que nos remontemos al siglo XVIII, cuando se conoce que los catalanes son ocupados por los poderes castellanos con el mando del rey Borbón, y fuerzan el desmantelamiento de sus instituciones, así como la condena oficial al uso de su lengua, el catalán. Pero, claro, aceptar esto significa dar validez a una hipótesis perturbadora: la historia entera de los siglos XVI y XVII ha sido manipulada. Y tiene mucho sentido, ya que, de un modo incoherente, según esta historia oficial, los catalanes decidieron dejar de preocuparse del mundo e, incluso, abandonaron el uso literario de su lengua, hasta entonces de reconocida difusión y prestigio. Y esto no enlaza con la información que dan los mapas. En cualquier caso, en esta investigación este enfoque se plantea como una hipótesis argumentada, que se propone contrastar y resolver.

Con el problema y la hipótesis planteados, se desarrolla un método y una discusión. De un modo resumido, para promover un debate, se exponen otras tesis, e investigaciones, que conjuntamente ayudan a encontrar una explicación.

Para evitar malentendidos, antes de empezar con esta investigación conviene matizar a qué se refieren los emblemas catalanes. Se trata del conjunto de territorios organizados en torno al Principado de Catalunya, que aquí se asimilan a la Tarraconensis (con capital catalana), haciendo honor a una investigación de Ivan Giménez, que demuestra que el nombre de Aragón proviene del término Tarraconensis, y que los reyes de Aragón se conocían realmente como reyes de la Tarraconensis. Por otra parte, cabe decir que en ningún mapa de los aquí estudiados (y en el resto de los mapas históricos anteriores, salvo algún mapa inédito o singular), aparece la bandera del reino de Aragón, y sí las banderas en Barcelona (Catalunya) y Valencia, así como al resto de reinos de la llamada Tarraconensis, catalana. De hecho, uno de los pilares de esta investigación consiste, precisamente, en descifrar el sentido de esa denominación.

La estructura del documento es simple: hecha una introducción donde se muestran las contradicciones del relato oficial de la conquista de América, se presenta la necesidad de abrir la mente y estar dispuesto a profundizar con espíritu crítico, con el uso de la lógica aplicada a otras corrientes de investigación. A continuación, se muestra la investigación de Enric Guillot, que es la ampliación de una primera muestra de mapas con presencia catalana en América, publicado en 2012. Se informa de unos mapas que son objeto de análisis estadístico, del que se desprenden preguntas y evidencias que ponen en duda el relato de la historia oficial. Después se muestran y comentan los mapas, para profundizar en ellos, y, más adelante, para desencajar el espacio contradictorio que expresa el análisis cartográfico, se desarrolla una disertación lógica en base a cuatro investigaciones; una de Ivan Giménez; otra propia, que amplía y refuerza los hallazgos de Giménez; otra de los matemáticos rusos Anatoly Fomenko y Gleb Nosovskij, con aportaciones de la investigación complementaria de la Cronología X-185; y una última, centrada en presentar la tesis de la identidad judía, principesca, catalana y occitana de Cristóbal Colón,

rey de los judíos. Esta cuádruple contrastación permite encontrar puntos en común y razones para su interpretación, mientras que el orden de las investigaciones viene determinado por el alcance de su profundización, de modo que, tras este análisis, al final se descifra la resolución de la hipótesis aquí planteada. Y, finalmente, a modo de conclusión, se resumen los principales hallazgos.

A modo de apunte final -de esta introducción- resaltar que la historia oficial contradice esta investigación, pero, vistos los resultados obtenidos, se plantean una serie de razones y evidencias contrastadas que apuntan a que la historia que aquí se presenta tiene la capacidad de contradecir a la historia oficial. La hipótesis se confirma, dándole una explicación argumentada. A partir de ahí, que cada cual haga su interpretación.



LAS GRANDES CONTRADICCIONES DE LA CONQUISTA DE AMÉRICA

Según narra la crónica que se explica en todas las escuelas, la conquista de América comienza con el descubrimiento de Cristóbal Colón, en 1492, a favor de Castilla. Lo corrobora la evidencia documental de una bula papal que así lo estipula. En 1494 se ponen de acuerdo Castilla y Portugal, con el Tratado de Tordesillas, para repartirse el planeta (medio mundo cada uno), y no es hasta el siglo XVII cuando empieza a haber asentamientos ingleses (1608) franceses (1609) u holandeses (1625). Eso sí, con el matiz de que los hugonotes protestantes franceses realizan unas incursiones por América en el siglo XVI, sin éxito, pero después vuelven, en el XVII, cuando ya no son protestantes. Así, a ojos de la escuela universal básica, representa que, en el siglo XVI, todas las expediciones de los reinos de España y Portugal fueron protagonizadas por conquistadores al

servicio de Castilla y Portugal, así como todas las empresas fallidas francesas lo fueron al servicio de Francia.

Se presenta, por tanto, una historia clara y bien expuesta, a pesar de tener múltiples puntos débiles. Por ejemplo, ¿por qué Castilla obtuvo ese privilegio y no tuvo competencia mientras Europa estaba en un conflicto permanente? O, mientras Castilla y Portugal iban conquistando, ¿se peleaban las naciones de Europa y a nadie les importaba lo que ocurría en la Península Ibérica?

En el siglo XVI, en Europa, el Sacro Imperio Romano Germánico luchaba contra la expansión otomana y contra los intereses franceses en Borgoña, Lorena, Países Bajos, y, sobre todo, en Italia. Génova y Venecia hacían diferentes alianzas por el control de sus rutas por el Mediterráneo, y los catalanes no protagonizaron nada desde tiempo de los Reyes Católicos. Según las crónicas oficiales (todas), la Corona de Aragón (donde oficialmente se encuentran los poderes catalanes) nunca mostró el menor interés por ir a América, según dicen porque estaba en decadencia y no tenía espíritu guerrero ni visión comercial. Tanto es así que el rey prácticamente nunca pisó tierras catalanas entre los siglos XVI y XVII, y los parlamentos catalanes nunca -nunca- tocaron el tema de América. Los dietarios de la Generalitat de Catalunya así lo corroboran. Solo trataban temas locales sin trascendencia. Nada que ver con la ingente actividad medieval, que creó hasta 135 consulados de mar catalanes por toda Europa y el norte de África, desde el Atlántico y por todo el Mediterráneo (antes del descubrimiento), mientras que el primer consulado de mar castellano no aparece hasta 1494, en Burgos (Guillot, 2012). ¡Qué grandísima gran contradicción! Pero hay más. Está el caso de los flamantes astilleros de Barcelona, de los que aún queda la mitad, que eran capaces de hacer docenas de naves a la vez, pero que no sirvieron para la empresa de América. Otra gran contradicción. O incluso qué decir de la gran escuela cartográfica mallorquina (catalana y judía) que había sido capaz de levantar un mapa del mundo en catalán. Les interesó el mundo hasta que se descubrió América, qué otra gran contradicción. Y, por último, qué decir de las ocupaciones catalanas de media Italia, Grecia y el norte de África, y de la armada que mantuvo durante siglos en colaboración con la Orden de Rodas... ¿Es que se olvidaron de navegar y comerciar, luchar, cuando se descubre América? ¡Cuántas contradicciones!

Vamos, que ni catalanes, ni genoveses, ni venecianos ni todo un emperador germánico, que era propietario de media Europa y recibe media Italia gracias a las conquistas catalanas, tuvieron interés en América, como tampoco lo tuvo el flamante Imperio otomano, pese a su alianza con Francia. Sí, una alianza. En 1534, los otomanos hacen una alianza "contra natura" con Francia para luchar contra el Sacro Imperio, que se mantiene hasta tiempos de Napoleón, mientras los mismos franceses fueron protagonistas del mando de la Orden de Rodas, después dicha de Malta, para luchar contra los otomanos (otra gran contradicción). Y lo que resulta aún más inquietante: en 1535, en París, se acuerda fundar la Compañía de Jesús, que se convierte en oficial en 1540, en Roma (la última otra gran contradicción).

¿Cómo entender, pues, estas grandes contradicciones? Pues bien, toda esa historia -oficial- es fruto de una gran manipulación. Los libros y todos los

documentos oficiales, especialmente los españoles, están manipulados. Pero también los franceses. Los otomanos participaron activamente en la conquista de América de la mano de los franceses, así como los catalanes, que lo hicieron a veces solos, a veces con los leoneses y a veces con Castilla. Y los mapas que aquí se muestran corroboran que la presencia catalana fue más significativa que la castellana.

¿Cómo debe entenderse entonces? Para empezar, resulta obvio que se intentó borrar todos los mapas que informaban de la presencia catalana y otomana (que suelen aparecer juntos), pero el borrado no fue eficaz. Se preservaron unos cuantos que se han recuperado, se han digitalizado y, gracias a personas como Enric Guillot, se han estudiado a fondo y son el testimonio de otra historia que, por el bien de la memoria de todos los pueblos, es necesario reescribir.

Todo parece indicar que la conquista castellano-portuguesa no fue nada plácida y participaron otros pueblos. El descubrimiento hizo tambalear toda Europa y Oriente Medio, hasta el punto de alterar la realidad histórica. ¿Por qué? Probablemente, para cometer un cambio de la visión histórica de la realidad a la escala de la creación de un nuevo poder simbólico, que tiene que ver con el catolicismo romano y el Papa de Roma (luego se habla de ello con más detalle).

A los ojos -razonables- de la incredulidad (es decir, es lógico sentir incredulidad al leer esto), sirva de reflexión el siguiente dato: toda la información oficial no es objeto de revisionismo crítico hasta bien entrado el siglo XIX, por no decir el siglo XX, cuando se empiezan a abrir al público los archivos oficiales para investigar. Es decir, toda la historia puede ponerse en duda hasta el siglo XIX, y XX. Por esta razón y por todas las contradicciones aquí planteadas, **se recomienda abrir la mente** a la hora de estudiar el material que a continuación se comparte.

Sirva de ejemplo la obra de Miguel-Anxo Murado, que en el año 2013 publica *La invención del pasado: Verdad y ficción en la historia de España*. Realiza una incisiva crítica a la creación de la historia de España, cuestionando a los propios historiadores que en el siglo XIX desautorizan a los historiadores españoles de los siglos XVI y XVII. Incluso, identifica una gran cantidad de imaginarios pictóricos que, en el siglo XIX, escenifican las grandes efemérides de la historia de España, como el cuadro "Descubrimiento de América" realizado por el pintor y académico Dióscoro Teófilo Puebla Tolín, en 1862, que desde entonces llena los libros de historia. Se representa a Colón con la bandera de Castilla tomando posesión de las tierras descubiertas. Su crítica no es a los cuadros en sí, sino a su capacidad de hacernos ver cosas que (según él) realmente no ocurrieron del modo que se pintan. Murado sabe ver el refrito de epopeyas que ha dictado la historia oficial, destacando la recreación épica, para la gloria de la España castellana, de los mitos de Covadonga y del Cid Campeador, y, de rebote, de la "Reconquista", que narra como a lo largo de ocho siglos las tropas esencialmente castellanas echan los mahometanos de España. Lo atribuye a la necesidad de crear un pasado peninsular glorioso, justo cuando España despierta de su fracaso como imperio colonial y, en una línea equivalente, lo asocia al romanticismo nacionalista común en toda Europa. En esta línea, su trabajo encaja con la visión que se le da a esta investigación. De hecho, parte las conclusiones que se abordan tratan, precisamente, el tema de la reconquista cristiana de España y Portugal. ¿Por qué? Porque se plantea la tesis

de que se trata de una crónica exagerada, en su mensaje y en el tiempo real que se le dedicó. La historia oficial lo ha contextualizado como una invasión hereje que después se ha combatido y vencido. Pero, realmente, no hay fuentes contemporáneas que lo certifiquen. Todo se basa en crónicas posteriores que, tal como denuncia este trabajo, fácilmente pueden ser falsificaciones o documentos que han sido manipulados. Ignacio Olagüe, en su libro *Los árabes no invadieron jamás España, o La Revolución islámica en Occidente* (de 1974, obra póstuma), así lo documenta. Llega a la conclusión de que no hubo ninguna invasión y que, de hecho, fue el pueblo peninsular quien adoptó la fe mahometana. Es decir, ante las evidencias de una historia sin fundamento documental, le da otra explicación que le dé sentido, si bien no se mueve fuera del mapa cronológico oficial. En esta línea, en el siglo XXI, solo el historiador Emilio González Ferrín (2018) defiende esta tesis, que no ha sido seguida por el (siempre) conservador estamento académico español.

Pero estas obras no son las únicas que apuntan a la adulteración del pasado, hay muchas más. Destacan las del religioso e historiador toledano Román de la Higuera, en cuanto a la historia de España (por excesivamente patriótica) y la del martirologio español, ambas fechadas en el siglo XVII. La primera se titula *Historia eclesiástica de Toledo*, y la segunda *Martyrologium Hispanum Anamnesis o Commemoratio ómnium ss. Hispanorum, Ponyficum, Martyrum, Confessorum, Virginum, Viduarum, ac sanctarum mulierum*, que representa que es obra del obispo e Inquisidor General, Juan Tamayo de Salazar. Respecto a la segunda obra, se destaca el consenso en reconocer que se trata de una invención. El historiador Antonio Yelo Templado, en su obra del año 1984 (p. 287) lo corrobora, diciendo:

La erudición española del siglo XVI se aplicó con especial interés al estudio de la Antigüedad, enfocada según las corrientes pietistas de la época a la investigación del Santoral. El patriotismo local se enorgullecía de la máxima antigüedad de sus poblaciones y al mismo tiempo de su mayor número posible de Santos. Los historiadores agotaron recursos y plasmaron un cuerpo historiográfico, cuya validez era generalmente reconocida.

Román de la Higuera le dedicó media vida a esta obra, que ocupó cuatro volúmenes, y Salazar fue nada más y nada menos que el jefe de la Inquisición, pero sus obras han sido tachadas de falsificaciones. Y este punto no es menor, resaltar que fue en esa época cuando se quiso ordenar el pasado, y casi todo valía si la idea era ensalzar, en este caso, España. Por ejemplo, está el caso del linaje de reyes de España que, en libros de los siglos XVIII y XIX, informan que lo empezaron los hijos de Noé, y gobernaron este reino hasta la llegada de los romanos. Todos ellos bien documentados, con sus nombres y biografía. Ahora se asoma como una barbaridad, pero, estos libros son los mismos que relatan a los gobernadores romanos de España, los reyes visigodos de España, a la epopeya de Don Pelayo y la Reconquista. Luego, si el primer linaje no es creíble. ¿debemos creernos los demás también? No.

Para acabar de contextualizar al lector en el ejercicio de la invención del pasado, también se encuentra el caso de los orígenes nobiliarios. Se conoce que, en la misma época se difunden las reproducciones de los grandes linajes nobiliarios, y se basan en afirmaciones, no en documentos, en su inmensa mayoría. En el caso de España, todos eran fundamentalmente toledanos. Se

considera una época fantástica (véase la obra de Alvarado Planas, de 2019), pero la nobleza de los apellidos y sus títulos se han mantenido. Esta afirmación, que pone en duda la autenticidad de media historia nobiliaria de España, se puede contrastar consultando a los diferentes fondos archivísticos digitalizados, que contienen libros o manuscritos de genealogía y heráldica, como la Biblioteca Digital Hispánica y su Hemeroteca Digital; la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico; o la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. De su análisis se desprende el especial interés en pertenecer a las familias de la capital histórica de Castilla, Toledo, de la misma forma que lo eran los Toledo, el apellido principal de los duques de Alba. Y, tal y como se demuestra en esta investigación, puede tratarse de una manipulación deliberada que coincide con los cambios de nombres e identidades de la población judía.

De todos estos temas trata este libro. Sea o no una obra creíble a los ojos conservadores, le da, al menos, una explicación integral. Es decir, lo trata como un todo, y lo resuelve como tal.



LAS ESTADÍSTICAS

Eric Guillot ha trabajado sobre un total de 73 mapas de los siglos XV al XVII, la mayoría del XVI y XVII. Lista:

1. 1421: Portolan Chart, (Francesco de Cesanis), [© Fondazioni Musei Civici Venezia: Museo Correr, Cl. XLIVa n. 0013].
2. 1484: Mediterraneo e Europa, (Arnald Domenech), [© Library of Congress, Geography and Map Division, G5672.M4P5 1484 .D6 Vault:Vellum 4].
3. 1485: Carta náutica de Europa Occidental y África, (Pedro Reinel), [© Archives Départementales de la Gironde, 2Fi 1582 (bis)].
4. 1492: Portolan chart of Mediterranean, (Jorge de Aguiar), [© Beinecke Rare Book and Manuscript Library, University of Yale, New Haven, USA, 30cea/1492].
5. 1500: Parte correspondiente a la América de la Carta General de Juan de la Cosa (publicada el 1837)), [© Biblioteca Nacional de España, bica0000041165].

6. 1502: Mapa de Cantino, (Anónimo), [© Biblioteca Estense Universitaria, Modena, C.G.A.2].
7. 1504: Portulan Atlantik, (Pedro Reinel), [© BSB-Bayerische Staatsbibliothek, BSB Cod. Icon. 132].
8. 1506: Planisphère nautique, (Nicolaus de Caverio), [© Bibliothèque nationale de France, GE SH ARCH-1].
9. 1507: Universalis Cosmographia Secundum Ptholomaei Traditionem et Americi Vespucii Alioru[m]que Lustrationes, (Martin Waldseemüller), [© Library of Congress, Washington, G3200 1507 .W3 Vault].
10. 1509-10: Karte Süd- und Ostafrikas sowie des Indischen Ozeans, (Anònim (Reinel)), [© Herzog August Bibliothek, Wolfenbüttel, ibid., S. 37.].
11. 1511: Carte de l'Océan Atlantique Nord-Est, de la Mer Méditerranée et de la Mer Noire, (Salvat de Pilestrina), [© Bibliothèque nationale de France, CPL GE AA-563 RES].
12. 1513: Tabula Terre Nove (Martin Waldseemüller), [© The British Library, BL Mapes C.1.d.8].
13. 1516: Navigatoria Portugallem Navigationes Atque Tocius Cogniti Orbis Terre Maris..., (Martin Waldseemüller), [© Library of Congress, Washington, Jay I. Kislak Collection Rare Book and Special Collections Division (43)].
14. 1517: Carte de l'océan Indien, (Pedro Reinel), [© Bibliothèque nationale de France, CPL GE AA-565 RES].
15. 1519: Carta Kunstman IV, (Pedro y Jorge Reinel), [© Bibliothèque nationale de France, CLP GE AA 564 RES].
16. 1524: Carte de la Mer Méditerranée, de la Mer Noire et de l'Océan Atlantique nord-est, (Hieronymus Verrazano), [© Bibliothèque nationale de France, CPL GE C 5100 RES].
17. 1529: Lettera di Giovanni da Verrazano navigatore fiorentino a Francesco I re di Francia sulla scoperta di nuove terre nella costa settentrionale d'America, (Girolamo da Verrazano), [© BAV - Biblioteca Apostolica Vaticana, Città del Vaticano, 950713].
18. 1534: Carte nautique de l'Océan Atlantique et de la Mer Méditerranée, (Gaspar Viega), [© Bibliothèque nationale de France GE B-1132 RES].
19. 1535: Carta del Atlántico Norte, (Jorge Reinel), [© National Maritime Museum, Greenwich, London, G213:2/4].
20. 1537: Portogallo, Gaspar Viegas, (Gaspar Viegas), [© Biblioteca Riccardiana - Entenze, Cod. Ricc. 1813].
21. 1540: Novae Insvlae, XVII Nova Tabvla, (Sebastian Münster), [© John Carter Brown Library, Z P975 1540g [R] /1-SIZE].
22. 1540: Mapa de América, Europa, África y Castello da Myna, (Jorge Reinel), [© Biblioteca Barone Ricasoli- Firidolfi Firenze, Cortes., Pl. 15.].
23. 1541: Weltkarte, (Nicolas Desliens), [© Sächsische Landesbibliothek, Dresden, SLUB/KS A19883].
24. 1543: World chart, which includes America and a large "Terra Java" Australia?, (Guillaume Brouscon), [© Henry E. Huntington Library, HM46].
25. 1545: North and South América, (Antonio Pereira), [© John Carter Brown Library, B546/2 Ms./OVERSIZE].
26. 1546: Portolan Atlas, (João Freire), [© Henry E. Huntington Library, HM35].
27. 1548: Manuel de pilotage, à l'usage des pilotes bretons, (Guillaume Brouscon), [© Bibliothèque national de France, MSS FRANCAIS 25374].
28. 1550: Portuguese manuscript chart of the North Atlantic and neighbouring lands, (Anònim), [© Royal Geographical Society, London, S0018726].
29. 1550: Map of the new World, (Sebastian Münster), [© The New York Public Library, Map Div. 02-236].
30. 1550: Map of the new World, (Sebastian Münster), [© Library of Congress, G3290 1550 .M8].
31. 1550: A carta náutica do Atlântico Norte, (Lopo Homem Reineis), [© Biblioteca Nacional de Portugal, Lisboa, C.C. 1230 R.].
32. 1550: Carte nautique portugaise de l'Océan Atlantique, (Jorge Reinel), [© Bibliothèque nationale de France, Ge B 1148 Rés].
33. 1550-60: Atlas Português, (Anónimo), [© National Maritime Museum, Greenwich, London, F1542, P/14].
34. 1555: Cosmographie universelle, selon les navigateurs tant anciens que modernes (Guillaume le Testu), [© Service historique de la Défense, D.1.Z14].
35. 1558: Atlas nautique portugais, (Diogo Homem), [© Bibliothèque nationale de France, GE C-5086 RES].
36. 1560: Livro de Marinharia de Joao de Lisboa, (Anónimo) (Joao de Lisboa)), [© Arquivo Nacional da Torre do Tombo, PT-TT-CRT 166].

37. 1560: Portolan Atlas, (Bartolomeu Velho), [© Henry E. Huntington Library, HM44].
38. 1563: Atlas de Lázaro Luís, (Lázaro Luís), [© Academia das Ciências de Lisboa, MS-14-1].
39. 1565: Portolan chart of the Pacific coast from Guatemala to northern Peru with the Galapagos Islands(Anónimo), [© Library of Congress, Geography and Map Division, Library of Congress (72), G4802.C6P5 1565 .P6 Vault : Vellum 9].
40. 1567: World Map, (Nicolas Des Liens), [© National Maritime Museum, Greenwich, London, G201:1/51].
41. 1568: Seekarte, (Diego Homem), [© SLUB-Sächsische Landesbibliothek Staats und Universitätsbibliothek, Dresden, Mscr.Dresd.F.59.a].
42. 1570: Carta Atlántica, (Domingo Teixeira), [© Bodleian Library, MS. K1 (110)].
43. 1570: Portolan Atlas, (Fernão Vaz Dourado), [© Henry E. Huntington Library, HM41].
44. 1573: Mapamundi de Domingo Teixeira, (Domingo Teixeira), [© Bibliothèque nationale de France, CLP GE SH ARCH 3].
45. 1575: Atlas nautique du monde, (Luis Teixeira), [© Bibliothèque nationale de France, FRANCAIS 9669].
46. 1576: Atlas, (Fernão Vaz Dourado), [© Biblioteca Nacional de Portugal, BN IL. 171].
47. 1578: Portolan Atlas, (Joan Martines), [© Henry E. Huntington Library, HM33].
48. 1580: Portolan Atlas, (Bartolomeo Olives), [© Henry E. Huntington Library, HM32].
49. 1583: Portolan Atlas, (Sebastião Lopes), [© Bibliothèque nationale de France, CPL GE SH ARCH 38].
50. 1583: Geographicae tabulae in charta pergamena, (Antonio Millo), [© Biblioteka Narodowa Polona, ZZK 0.2 399].
51. 1585: Carta nautica dell'Atlantico, con parte delle Americhe, dell'Africa e dell'Europa della fine del secolo XVI, (Luis Teixeira), [© BNCf-Biblioteca Nazionale Centrale Firenze, Port. 27].
52. 1585: Coastal charts of the Americas and west Africa, (Teixeira's School), [© Hispanic Society of America, LC Control: 93684526].
53. 1587: Atlas de Joan Olives, (Joan Martines), [© Biblioteca Nacional de Madrid, Vitr/4/20].
54. 1589: Route of Drake's Voyage, 1585-86, (Baptista Boazio), [© Library of Congress, Jay I. Kislak Collection, Rare Book and Special Collections Division, Library of Congress [112]].
55. 1592: Manuscript portolan atlas of Europe, Africa, and America, (Hercules O'Doria), [© The John Carter Brown Library, Codex Z 5/1-SIZE].
56. 1599: Carte de l'Océan Atlantique nord, (Jan Dirckx), [© Bibliothèque nationale de France, Ge SH Arch 4].
57. 1600: Carta Atlantico Norte e Sul, (Luis Teixeira), [© Museu de Marinha, Lisboa, ATLAS K3].
58. 1600: Nautical Chart of Mediterranean Sea, (Luis Teixeira), [© Henry E. Huntington Library, HM1549].
59. 1600: Portolan Atlas, (Anônimo), [© Henry E. Huntington Library, HM34].
60. 1602: Nautical chart of Mediterranean Sea and Europe, (Joan Oliva), [© Henry E. Huntington Library, HM40].
61. 1614: Atlas de Joan Oliva, Messina, (Joan Oliva), [© Fundació Bartomeu March Severa].
62. 1618: Carte nautique de l'Océan Atlantique, de la Méditerranée et d'une partie de l'Océan Pacifique, (Domingos Sanches), [© Bibliothèque nationale de France, CPL GE AA-568 RES].
63. 1620: Portolan Chart, (Anónimo), [© Henry E. Huntington Library, HM47].
64. 1623: Map of the World, (Antônio Sanches), [© The British Library, Add 22874].
65. 1625: Carte de l'Océan Atlantique, (Jean Dupont), [© Bibliothèque nationale de France, Ge SH Arch 9].
66. 1630: Portolan Atlas, (Anónimo portugués), [© Henry E. Huntington Library, HM 39].
67. 1633: Portolan chart of the Atlantic Ocean and adjacent Continents, (Pascual Roiz), [© Library of Congress, G9111.P5 1633 .R7 Oversize Vault: Vellum Chart 16].
68. 1640: Portulano de João Teixeira Albernaz, (João Teixeira Albernaz), [© ANTT- Arquivos Nacionais Torre do Tombo, PT-TT-CRT 198].
69. 1643: Atlas Universal de João Teixeira Albernaz, (João Teixeira Albernaz), [© ANTT- Arquivos Nacionais Torre do Tombo, PT-TT-CRT 210].
70. 1644: Atlas, (Anônimo), [© BNCf-Biblioteca Nazionale Centrale Firenze, Med. Palatino 57].
71. 1650: Carte portugaise des océans du globe, (João Teixeira Albernaz I), [© Service historique de la Défense, MT MS 12].
72. 1677: Portolan Atlas, (Pietro Cavallini), [© Henry E. Huntington Library, HM38].
73. 1706: World Map, (Joseph da Costa E. Miranda), [© State Library of New South Wales, Mitchell Map Collection ML 857].

Sobre esta lista, que puede ser más completa (es decir, seguro que habrá más mapas) pero difícilmente más representativa, destacar que, a pesar de la presencia catalana en los mapas estudiados, sólo un 9,8% de ellos están realizados por cartógrafos catalanes, y que sólo 2 de los 73 mapas se encuentran custodiados en España. Guillot ha hecho los siguientes cálculos:

Tabla 1. Ubicación física de escudos y banderas por continentes

Ubicació física d'escuts i banderes per Continents.							
Taula (1)	Àfrica	Amèrica	Àsia	Europa	Australià	Vaixell/Mar	Globus
TOTALS	(AFR)	(AME)	(ASI)	(EUR)	(AUS)	(VAI)	(MON)
3.092	920	691	366	970	7	135	3
100,00%	29,75%	22,35%	11,84%	31,37%	0,23%	4,37%	0,10%

Autor: Eric Guillot, 2023.

Tabla 2. Ubicación física de escudos y banderas por países

Ubicació física d'escuts i banderes per Països.															
Taula (2)	País	Esc./Band.	%	País	Esc./Band.	%	País	Esc./Band.	%	País	Esc./Band.	%			
(ALB)	Albània	7	0,23%	(ESP)	Espanya	123	4,02%	(KEN)	Kenya	13	0,42%	(PUJ)	Puerto rico	5	0,16%
(ALE)	Alemanya	18	0,59%	(EST)	Estònia	1	0,03%	(KOR)	Corea del su	1	0,03%	(QAT)	Qatar	2	0,07%
(ALG)	Algèria	111	3,62%	(ETI)	Etiòpia	12	0,39%	(KUW)	Kuwait	2	0,07%	(RDC)	República D	1	0,03%
(ANG)	Angola	24	0,78%	(FIL)	Filipines	3	0,10%	(LBE)	Libèria	2	0,07%	(RDO)	República de	3	0,10%
(ARA)	Àrabia Saudí	42	1,37%	(FIN)	Finlàndia	3	0,10%	(LBN)	Líban	7	0,23%	(ROM)	Romania	11	0,36%
(ARG)	Argentina	37	1,21%	(FRA)	França	119	3,89%	(LET)	Letònia	3	0,10%	(RUS)	Rússia	56	1,83%
(ARM)	Armènia	4	0,13%	(GAB)	Gabon	15	0,49%	(LIB)	Líbia	90	2,94%	(SEN)	Senegal	27	0,88%
(ATL)	Atlàntic	57	1,86%	(GAN)	Gana	54	1,76%	(LIT)	Lituània	1	0,03%	(SER)	Sèrbia	2	0,07%
(AUS)	Austràlia	7	0,23%	(GBI)	Guinea Bissa	2	0,07%	(MAC)	Macedònia	2	0,07%	(SIE)	Sierra leone	12	0,39%
(AZE)	Azerbaitjan	1	0,03%	(GBR)	Gran Bretany	97	3,17%	(MAG)	Madagascar	3	0,10%	(SIR)	Síria	5	0,16%
(BAH)	Bahames	2	0,07%	(GEC)	Guinea equat	2	0,07%	(MAL)	Malàisia	8	0,26%	(SOM)	Somàlia	35	1,14%
(BAN)	Bangladesh	10	0,33%	(GEO)	Geòrgia	10	0,33%	(MAR)	Marroc	135	4,41%	(SRI)	Sri Lanca	3	0,10%
(BEL)	Bèlgica	2	0,07%	(GFR)	Guaijana fran	4	0,13%	(MAU)	Mauritània	36	1,18%	(STP)	R. D. De Sant	1	0,03%
(BIE)	Bielorússia	1	0,03%	(GHO)	Guaijana hol	9	0,29%	(MED)	Mediterrani	30	0,98%	(SUD)	Sudàfrica	50	1,63%
(BIR)	Birmània	19	0,62%	(GRE)	Grècia	29	0,95%	(MEX)	Mèxic	43	1,40%	(SUE)	Suècia	13	0,42%
(BOL)	Bolivia	5	0,16%	(GRO)	Groenlàndia	4	0,13%	(MON)	Montenegro	3	0,10%	(SUI)	Suïssa	1	0,03%
(BOS)	Bòsnia i Herz	4	0,13%	(GUA)	Guatemala	1	0,03%	(MOZ)	Moçambic	41	1,34%	(SUN)	Sudan	5	0,16%
(BRA)	Brasil	131	4,28%	(GUB)	Guaijana Ang	6	0,20%	(NAM)	Namíbia	20	0,65%	(TAI)	Taiilàndia	8	0,26%
(BUL)	Bulgària	12	0,39%	(GUI)	Guinea	11	0,36%	(NIC)	Nicaragua	5	0,16%	(TAN)	Tanzània	18	0,59%
(CAM)	Camerun	19	0,62%	(HOL)	Holanda	17	0,56%	(NIG)	Nigèria	20	0,65%	(TUN)	Túnia	35	1,14%
(CAN)	Canadà	79	2,58%	(HON)	Hongres	4	0,13%	(NOR)	Noruega	10	0,33%	(TUR)	Turquia	97	3,17%
(CAR)	Carib	5	0,16%	(HUN)	Hongria	5	0,16%	(OMA)	Oman	10	0,33%	(UCR)	Ucraïna	29	0,95%
(COL)	Colòmbia	44	1,44%	(INC)	Índic	28	0,91%	(ORA)	Oran	1	0,03%	(URU)	Uruguai	6	0,20%
(CON)	Congo	24	0,78%	(IND)	Índia	80	2,61%	(PAC)	Pacífic	15	0,49%	(USA)	Estat units d	152	4,96%
(COS)	Costa de ma	11	0,36%	(INN)	Indonèsia	39	1,27%	(PAK)	Pakistan	11	0,36%	(VEN)	Veneçuela	51	1,67%
(CRO)	Croàcia	31	1,01%	(IRA)	Iran	40	1,31%	(PAN)	Panamà	4	0,13%	(VIE)	Vietnam	5	0,16%
(CUB)	Cuba	6	0,20%	(IRL)	Irlanda	54	1,76%	(PAP)	Papua nova	7	0,23%	(XIL)	Xile	41	1,34%
(EAU)	Emirats Àrab	3	0,10%	(IRQ)	Iraq	13	0,42%	(PAR)	Paraguay	1	0,03%	(XIN)	Xina	28	0,91%
(ECU)	Ecuador	6	0,20%	(ISL)	Islàndia	2	0,07%	(PER)	Perú	36	1,18%	(XIP)	Xipre	1	0,03%
(EGY)	Egipte	51	1,67%	(ISR)	Israel	13	0,42%	(PLA)	Planeta	3	0,10%	(YEM)	iemèn	16	0,52%
(ERI)	Eritrea	5	0,16%	(ITA)	Itàlia	119	3,89%	(POL)	Polònia	4	0,13%	(ZAM)	Zàmbia	2	0,07%
(ESA)	El salvador	1	0,03%	(JAP)	Japó	3	0,10%	(POR)	Portugal	65	2,12%	(ZIM)	Zimbàbwe	2	0,07%
(ESL)	Eslovènia	4	0,13%	(KAZ)	Kazakhstan	3	0,10%								
TOTALS	3.063	100,00%													

Autor: Eric Guillot, 2023.

Tabla 3. Señales heráldicas para las nacionalidades históricas existentes en los siglos XV al XVII en el mundo

Senyals Heràldics classificats per les Nacionalitats històriques existents en el segle XV al XVIII al Món.															
Taula (3)	Catalans	Castellans	Portu guesos	Otomans	Francesos	Britànics	Germanics	Itàlics	Hispànics	Holandesos	Balcànics	Grecs	Nòrdics	Resta	Dubtosos
TOTALS	(111)	(222)	(333)	(444)	(555)	(666)	(777)	(888)	(911)	(922)	(933)	(944)	(955)	(999)	(000)
3.092	501	182	843	710	143	162	25	97	50	25	22	23	9	161	139
419	217	137	0	3	0	0	0	0	8	0	0	0	0	0	54
3.511	718	319	843	713	143	162	25	97	58	25	22	23	9	161	193
100,00%	20,45%	9,09%	24,01%	20,31%	4,07%	4,61%	0,71%	2,76%	1,65%	0,71%	0,63%	0,66%	0,26%	4,59%	5,50%

Autor: Eric Guillot, 2023.

Tabla 4. Señales heráldicas para las nacionalidades históricas existentes en los siglos XV al XVII en el continente americano

Senyals Heràldics classificats per les Nacionalitats històriques existents en el segle XV al XVIII al Continent Amèricà.																
Taula (4)	Catalans	Castellans	Portu guesos	Otomans	Francesos	Britànics	Germànics	Itàlics	Hispànics	Holandesos	Balcànics	Grecs	Nòrdics	Resta	Dubtosos	
TOTALS	(111)	(222)	(333)	(444)	(555)	(666)	(777)	(888)	(911)	(922)	(933)	(944)	(955)	(999)	(000)	
382	139	24	140	22	25	11	0	0	6	1	0	0	0	4	10	Individuals
309	173	102	0	0	1	0	7	0	9	0	0	0	0	1	16	Compostos 1r quarter
300	142	107	0	1	0	0	0	0	4	0	0	0	0	0	46	Compostos 2n quarter
991	454	233	140	23	26	11	7	0	19	1	0	0	0	5	72	
100%	45,81%	23,51%	14,13%	2,32%	2,62%	1,11%	0,71%	0,00%	1,92%	0,10%	0,00%	0,00%	0,00%	0,50%	7,27%	

Autor: Eric Guillot, 2023.

Tabla 5. Nacionalidad de las señales heráldicas censuradas presentadas en todo el mundo

Nacionalitat dels Senyals Heràldics Censurats presents arreu del Món.																
Taula (5)	Catalans	Castellans	Portu guesos	Otomans	Francesos	Britànics	Germànics	Itàlics	Hispànics	Holandesos	Balcànics	Grecs	Nòrdics	Resta	Dubtosos	
100,00%	48,02%	0,00%	35,24%	0,00%	1,32%	3,08%	0,00%	1,76%	0,44%	0,00%	0,00%	0,00%	0,44%	2,64%	7,05%	
TOTALS	(111)	(222)	(333)	(444)	(555)	(666)	(777)	(888)	(911)	(922)	(933)	(944)	(955)	(999)	(000)	
163	58	0	80	0	3	7	0	4	0	0	0	0	1	6	4	
64	51	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	12	
227	109	0	80	0	3	7	0	4	1	0	0	0	1	6	16	

Autor: Eric Guillot, 2023.

Tabla 6. Nacionalidad de las señales heráldicas censuradas presentadas en el continente americano

Nacionalitat dels Senyals Heràldics Censurats presents en el Continent Amèricà.																
Taula (6)	Catalans	Castellans	Portu guesos	Otomans	Francesos	Britànics	Germànics	Itàlics	Hispànics	Holandesos	Balcànics	Grecs	Nòrdics	Resta	Dubtosos	
100%	83,65%	0,00%	14,42%	0,00%	0,96%	0,00%	0,00%	0,00%	0,96%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	
TOTALS	(111)	(222)	(333)	(444)	(555)	(666)	(777)	(888)	(911)	(922)	(933)	(944)	(955)	(999)	(000)	
53	37	0	15	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Individuals
12	12	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	Compostos 1r quarter
39	38	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	Compostos 2n quarter
104	87	0	15	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	

Autor: Eric Guillot, 2023.

Tabla 7. Comparativa de la presencia de las señales heráldicas hacia los castellanos, por países, en el continente americano

Comparativa de la presència dels Senyals Heràldics catalans vers els castellans, per Països, en el continent americà.														
Taula (7)		SENYALS CATALANS (111)					SENYALS CASTELLANS (222)							
		TOTAL	Individuals	Compostos 1r quarter	Compostos 2n quarter	%	TOTAL	Individuals	Compostos 1r quarter	Compostos 2n quarter	%			
(ARG)	Argentina	28	2	10	16	52,83%	25	2	14	9	47,17%			
(BAH)	Bahames	2	0	2	0	50,00%	2	0	0	2	50,00%			
(BOL)	Bolivia	3	1	1	1	60,00%	2	1	1	0	40,00%			
(BRA)	Brasil	46	7	22	17	69,70%	20	1	9	10	30,30%			
(CAN)	Canadà	19	7	3	9	65,52%	10	2	8	0	34,48%			
(COL)	Colòmbia	32	9	15	8	62,75%	19	3	7	9	37,25%			
(CUB)	Cuba	5	0	5	0	45,45%	6	0	1	5	54,55%			
(ECU)	Equador	6	5	1	0	85,71%	1	0	0	1	14,29%			
(ESA)	El salvador	1	0	1	0	50,00%	1	0	0	1	50,00%			
(GFR)	Guaiana fran	5	0	3	2	71,43%	2	0	0	2	28,57%			
(GHO)	Guaiana hola	7	1	2	4	63,64%	4	0	2	2	36,36%			
(GRO)	Groenlàndia	2	0	1	1	100,00%	0	0	0	0	0,00%			
(GUA)	Guatemala	1	0	0	1	100,00%	0	0	0	0	0,00%			
(GUB)	Guaiana Ang	5	0	3	2	71,43%	2	1	0	1	28,57%			
(HON)	Hondures	1	0	0	1	33,33%	2	0	1	1	66,67%			
(MEX)	Mèxic	42	6	22	14	56,76%	32	3	11	18	43,24%			
(NIC)	Nicaragua	5	5	0	0	100,00%	0	0	0	0	0,00%			
(PAN)	Panamà	4	4	0	0	100,00%	0	0	0	0	0,00%			
(PAR)	Paraguay	2	0	1	1	100,00%	0	0	0	0	0,00%			
(PER)	Perú	30	12	11	7	68,18%	14	2	5	7	31,82%			
(PUE)	Puerto rico	5	0	2	3	55,56%	4	0	3	1	44,44%			
(RDO)	República de	4	0	3	1	66,67%	2	0	0	2	33,33%			
(URU)	Uruguai	4	2	1	1	100,00%	0	0	0	0	0,00%			
(USA)	Estat units d	107	50	31	26	69,48%	47	5	23	19	30,52%			
(VEN)	Veneçuela	46	15	18	13	70,77%	19	3	7	9	29,23%			
(XIL)	Xile	42	13	15	14	68,85%	19	1	10	8	31,15%			
	TOTALS	454	139	173	142	66,08%	233	24	102	107	33,92%			

Autor: Eric Guillot, 2023.

Resultado de este análisis, Enric Guillot destaca:

La primera conclusión es el resultado de observar que, en la Tabla 3, la presencia de señales portuguesas -843- y otomanas -713- igualan el número total de señales catalanas -718-, en todo el mundo. Por el contrario, en la Tabla 4, las señales portuguesas -140- y las otomanas -23- presentes en el continente americano, bajan repentinamente, respecto a las señales catalanas -454- y castellanas -233-. El motivo drástico de este descenso es que la mayoría de las señales portuguesas historiográficamente corresponden a la presencia del Imperio portugués en sus bases comerciales en América, África y Asia; y los del Imperio otomano están sobre todo en todo el Mediterráneo Oriental, Mar Negro, Norte de África, Oriente Medio y en toda la costa del océano Índico. Por otro lado, las naciones hispánicas, estaban presentes, principalmente, en todo el continente americano a excepción del actual territorio brasileño.

La segunda conclusión es que, como podemos observar, el número de señales catalanas -454- presentes en el continente americano, casi duplica el número de señales castellanas -233-. Visto esto habría que preguntarnos, ¿cuál era la nación hispánica preponderantemente presente y por tanto protagonista en el descubrimiento, exploración y conquista del continente americano? Si la respuesta la basamos exclusivamente con parámetros estrictamente numéricos, la respuesta es obvia, la nación catalana. Por tanto, quizá deberíamos empezar a llamar al ahora llamado Imperio español, simplemente como el Imperio catalán. (...)

En las siguientes tablas 5 y 6, podemos examinar las señales heráldicas censuradas/adulteradas presentes en el mundo y en todo el continente americano, clasificadas por las diferentes nacionalidades existentes en el siglo XV. (...) Rápidamente nos damos cuenta de que la mayoría de las señales censuradas, adulteradas, son señales heráldicas catalanas y portuguesas, 109 y 80 respectivamente en todo el mundo y 87 y 15 en el continente americano. (...) Por el contrario, no encontramos en todo el mundo, ni tampoco en todo el continente americano, ni una sola señal heráldica castellana que haya sufrido ningún tipo de censura, ni adulteración. Sorprendente, ¿verdad? (...)

Sabemos que son los ganadores quienes siempre escriben y reescriben la historia, a su medida, censurando, retocando o borrando todo lo que les interesa en beneficio propio. Claramente, el caso español, donde los castellanos fueron los vencedores finales de las disputas entre las distintas naciones hispánicas, no es la excepción.

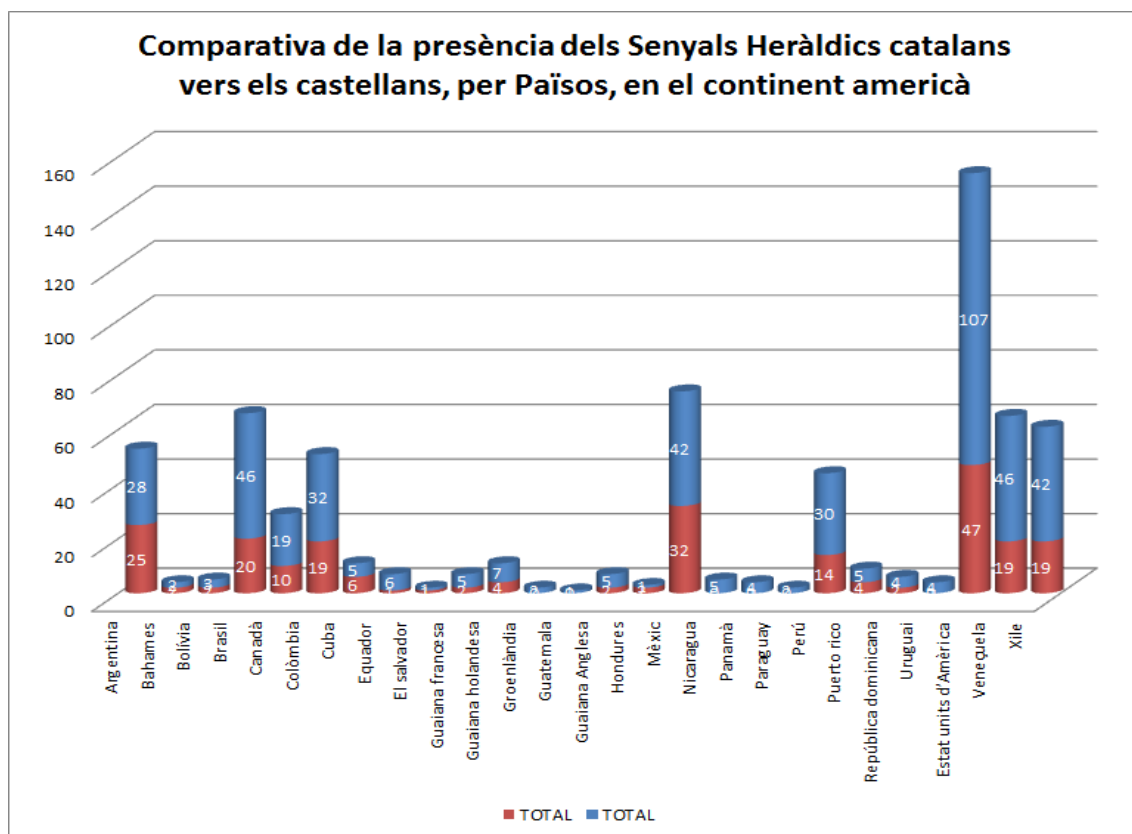
Por tanto, cuando sólo encontramos señales catalanas y portuguesas censuradas o adulteradas y al mismo tiempo no encontramos ninguna castellana que no haya sufrido la más mínima censura/adulteración, la conclusión estadística se vuelve evidente: los censores fueron partidarios de contar la historia a la castellana, dejándonos así para la posteridad una historiografía oficial española a la castellana.

Y analizando, a partir de ahora, exclusivamente los datos estadísticos circunscritos geográficamente dentro del continente americano, en la Tabla 7 comprobar y comparar la ubicación de las señales heráldicas de las naciones catalanas y de la nación castellana, en los actuales países americanos. (...) Resultado de la comparativa, se ha señalado en verde la presencia mayoritaria de las señales heráldicas catalanas o castellanas, para cada uno de los países descritos. De nuevo y de forma mayoritaria, la estadística nos muestra de forma abrumadora el resultado de dicha comparación. Al menos y sobre el papel la

presencia catalana en los distintos países americanos es claramente superior a la presencia castellana.

El Gráfico 1 describe el resultado de la Tabla 7:

Gráfico 1. Comparativa de la presencia de las señales heráldicas catalanas hacia los castellanos, por países, en el continente americano



Autor: Enric Guillot, 2023.

Como puede observarse, destaca la presencia catalana en Estados Unidos de América, México, Venezuela, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Argentina. Y Guillot concluye lo siguiente:

Los números estadísticos son fríos y asépticos, pero no las conclusiones que se extraen. Dicho esto, durante los siglos XVI y XVII en el continente americano hemos podido comprobar que:

1. Numéricamente, la presencia de escudos y banderas con señales heráldicas de las naciones catalanas casi duplica la presencia de escudos y banderas con señales heráldicas de la nación castellana.
2. La ubicación física de escudos y banderas con señales heráldicas de las naciones catalanas, en los actuales países americanos, es mayoritaria frente a las señales heráldicas de la nación castellana.
3. Hay casi un centenar de casos de señales heráldicas representativas de las naciones catalanas censuradas, adulteradas, mientras que, al mismo tiempo, no hay ni un solo caso de censura/adulteración que afecte a una señal representativa de la nación castellana.
4. A medida que avanzaba el siglo XVII, la presencia de señales heráldicas castellanas va aumentando a la vez que van decreciendo las señales heráldicas de las naciones catalanas. Así, en estos mapas históricos también se reflejan en América los cambios políticos que van sucediendo en los territorios y las metrópolis de origen de las diferentes naciones.

5. *La inmensa mayoría de los autores de estas obras cartográficas son extranjeros; ni catalanes, ni castellanos, lo que garantiza la objetividad y neutralidad de la información presente en la base de datos.*

Deduzco, por tanto, que de toda esta documentación iconográfica se ha podido conservar gracias a que se encontraba físicamente fuera de la censura oficial española a la castellana, que ha dejado escasos ejemplos dentro del territorio español. (...)

Ahora lo que deberíamos preguntarnos es por qué la presencia contrastada de las señales heráldicas catalanas durante los siglos XVI y XVII en el continente americano, con 454 señales que representan el 45,85% del total, prácticamente iguala a toda el resto de señales heráldicas del conjunto de las naciones europeas, ... ¿Por qué todavía se sigue afirmando desde la historiografía oficial académica española, que "Por Castilla y por León, nuevo mundo halló Colon", negando al mismo tiempo la presencia de las naciones catalanas en este evento histórico?

Como se ha visto en este capítulo, los principales símbolos que aparecen en los mapas del mundo explorados son, por este orden, los portugueses, los catalanes y los otomanos, con una presencia catalana y otomana en América que desafía a la historiografía oficial. Los castellanos están bastante por debajo en esta lista, con el detalle de que en su cómputo se han considerado los leones y los castillos, y los leones suelen estar del lado de los emblemas catalanes. Y, también de acuerdo con este estudio científico de análisis cartográfico, el emblema que ha sido más adulterado ha sido, de largo, el de los catalanes. Impresionante.



LOS MAPAS

Antes de mostrar los mapas que expresan la presencia de emblemas catalanes y otomanos por América, cabe destacar la “singularidad española” de los mismos. Mientras que franceses y otomanos se muestran claramente unidos, a veces con símbolos sólo franceses, y a veces con símbolos sólo otomanos, mientras que los emblemas portugueses también son inconfundibles, a veces con la bandera portuguesa oficial y a veces con el emblema de la Orden de Cristo (la orden proveniente de los templarios que se instala en Portugal y es protagonista de la colonización), en el caso de los símbolos “españoles” es diferente. Si bien el relato oficial dice que Castilla fue la protagonista, y ciertamente hay mapas que así lo atestiguan, con emblemas correctos del escudo cuartelado con los dos castillos y los dos leones, lo cierto es que, en el

conjunto de los mapas analizados, esta presencia es menor. Guillot, con un análisis estadístico complementario realizado sobre 60 mapas en los que aparecen, sólo en un 10,48% de los casos se muestra tal y como corresponde al emblema castellanoleonés oficial. Es decir, con dos castillos y dos leones cuartelados de una determinada forma. Este detalle no es menor, puesto que esta situación no se manifiesta en los documentos oficiales de la era anterior, y llama la atención. En su lugar, la presencia “española” es variada. En algunos mapas se muestra el símbolo castellano tradicional, pero en otros muchos aparece diferenciado, de forma preferente con la forma de banderas sólo catalanas (que también abrazan a Aragón, según la lógica oficial, si bien este factor se matiza en este trabajo), así como con emblemas en los que aparecen los catalanes y los leoneses, u otros con los catalanes y los castellanos. Y esto sucede en los mismos mapas. En algunos territorios se ve la bandera catalana, en otros la castellana y leonesa, en otros la catalana y la leonesa y en otros la catalana y la castellana. ¿Qué nos dice esto, pues? Claramente, nos dice que se diferencia el poder conquistador y que se tratan como poderes diferenciados. Es decir, se ven tres poderes, el catalán, el castellano y el leonés.

Por último, conviene destacar también que, aunque cada mapa tiene asignada una fecha, en realidad la mayoría no la tienen, y se han fechado por consenso historiográfico o por documentos anexos que pueden haber sido manipulados.

Catalanes y “leoneses” por América

En esta primera muestra de mapas se presenta uno de los hallazgos más interesantes de Enric Guillot: la presencia catalana por América con predominio con el símbolo del león, no del castillo característico de Castilla.

Para empezar, sin embargo, para entender bien las bases de esta investigación, es aconsejable mostrar primero los símbolos catalanes. Es necesario mostrar claramente cómo se muestran los símbolos catalanes en las tierras que ellos ocupan por Europa.

A continuación, emblema catalán en Catalunya, Valencia y Nápoles:

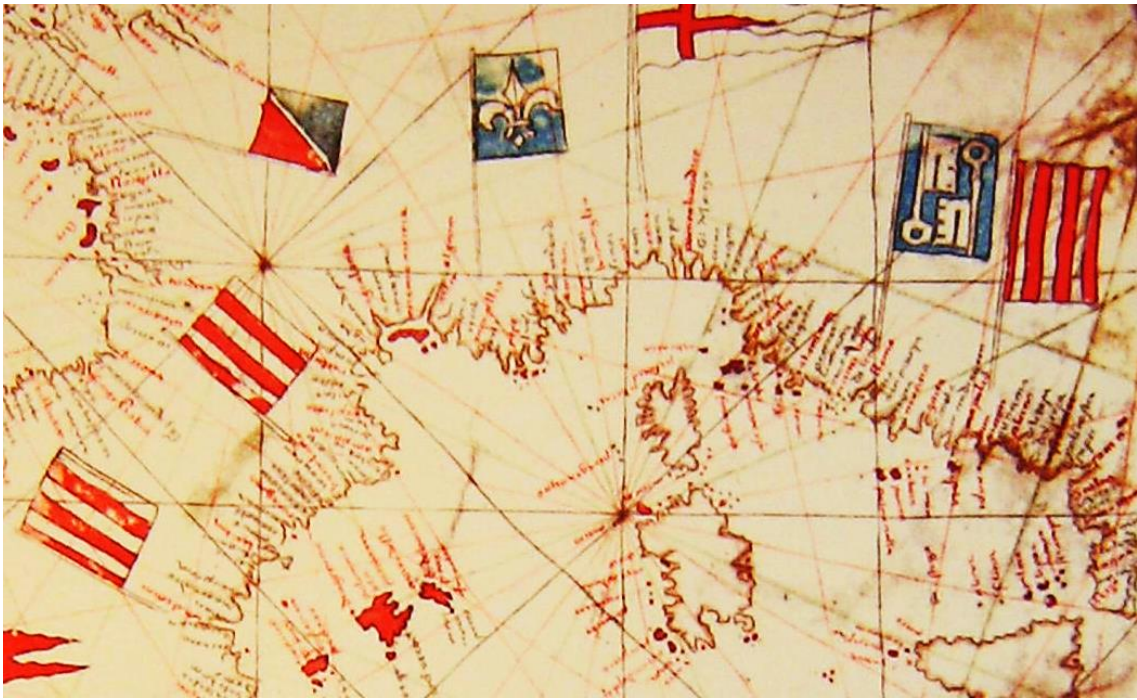


Figura 1. Autor: Pedro Reinel, 1485. Archives Départementales de la Gironde, [2Fi 1582 (bis)].

También sirve de ejemplo el siguiente fragmento de un mapa portugués de 1511, con escudos catalanes en Argel, Mallorca, Cerdeña, Sicilia y Trípoli:



Figura 2. Autor: Joan Salvat de Pilestrina, 1511. Bibliothèque nationale de France [CPL GE AA 563 RES].

Estos mapas son una muestra de otros muchos en los que, de forma general, destaca la identificación con los catalanes con dos o más barras rojas, a veces sobre fondo amarillo, tal y como se verá también por América. Por otra parte, destaca la nula presencia del reino de Aragón, hecho ya comentado, pero este detalle también aplica al reino el de Navarra, Sólo aparecen de forma muy tardía y en cualquier caso muy puntual. Es decir, los mapas ponen en duda la existencia de estos dos reinos en la Edad Media, al no ser identificados, y, como después se apuntará, hay razones para afirmar que se trata de una historia que, en cualquier caso -de la forma que ha quedado escrita- es anacrónica con la realidad.

Es decir, las barras rojas de estos mapas nada tienen que ver con la actual bandera de España, que adquiere su diseño en 1785, ni con el reino de Aragón, al menos con el reino que ha escrito España en su lugar. Y, a modo complementario, no menos importante, hay que añadir que son muchos los mapas de la época que muestran los símbolos catalanes sobre Andalucía, y no existe ningún mapa que muestre los símbolos castellanos sobre las ciudades catalanas. A continuación, se muestra el caso de un mapa de 1502, la Carta de Cantino, que, además, es relevante porque no muestra el escudo de Castilla en Andalucía, sino un león (que será del reino de León, o tal vez no), con la bandera catalana:



Figura 3. Autor anónimo, 1502. Carta de Cantino. © Biblioteca Estense Universitaria, Modena [CGA2].

Este mapa, oficialmente fechado en 1502, dialoga con el Atlas Catalán de Abraham Cresques, de 1375, donde se muestra a los catalanes en Canarias. Pero esto tampoco encaja con la historia oficial (porque dice que era castellana), como el león en Andalucía. El reino de León nunca llegó a

Andalucía, y si bien ciertamente puede tratarse de una simple curiosidad, el hecho es que no lo es. No lo es porque, por ejemplo, tal y como muestra el siguiente mapa, de 1535, se ve al rey luciendo el escudo catalano-leonés, con una referencia curiosa. Debajo del rey se lee, grande: TARACONENSIS (que hace referencia a Tarragona, ciudad catalana), siendo un grave anacronismo, salvo que la historia se haya manipulado. Tarraconensis es la denominación que la historia oficial asimila a una provincia de la época romana y visigoda, que se dice deja de existir en el siglo VIII, y se dice que abrazaba la península Ibérica (Hispania). Es decir, une a catalanes y leoneses (y a los castellanos). El mapa donde aparece el rey con leones, sin Castilla (con la cruz bizantina en el pecho) y con el texto Tarraconensis ocupando gran parte de Hispania, es éste:



Figura 4. Autor: Jacobus Russus, 1535. Carta Náutica. © Fundación March Severa.

Complementariamente, cabe señalar también el siguiente caso, de 1546, donde aparecen los leoneses y los catalanes en Andalucía y también por el norte de África:



Figura 5. Autor: Joao Freire, 1546. Portolan Atlas. © Henry E. Huntington, California [HM 35, f3].

Es decir, no es algo menor. ¿Por qué aparece un león cuando parece que debería aparecer un castillo? De hecho, en muchos mapas así es, se ve el castillo, pero esto no explica la notable presencia del león. Oficialmente, Castilla y León se unen en 1230, y desde entonces se afirma que se acaba imponiendo el modelo de Castilla, que será dominante. En esta línea, ¿qué dice Guillot? Pues ve un anacronismo y, tras someter a observación los documentos históricos existentes entre los siglos XIII y XVI, identifica una potencial asimilación entre el león y la señal del rey de la confederación de reinos y territorios de la llamada Corona de Aragón (o catalano-aragonesa). ¿Por qué? Pues por un mapa curioso (porque no hay dos iguales) que muestra la sustitución del símbolo de los catalanes (la bandera de barras rojas sobre fondo amarillo) por unos leones. Se trata del mapa del vizconde Maggiolo, de 1562, donde el león domina por toda la Península Ibérica (y en Cerdeña y Sicilia, aunque en la imagen siguiente no se vea) por encima de los símbolos de Castilla y de la bandera catalana:



Figura 6. Autor: Jacopo Maggiolo, 1562. "Portolan chart of the Mediterranean Sea, Black Sea, and west African coast". © The British Library, Londres, Shelfmark Add MS 9810.

El león, pues, si bien apunta al reino de León, parece que efectivamente trasciende las coronas oficiales de Castilla y Aragón. Es necesario repensar la historia. Pero esto no es todo. Incluso, "leoneses" y catalanes aparecen por América, en 1541, con la bandera catalana algo adulterada. En este caso, el anacronismo es doble: no aparece Castilla, que se supone que fue la única protagonista española, y en su lugar aparecen catalanes y leoneses. El mapa:

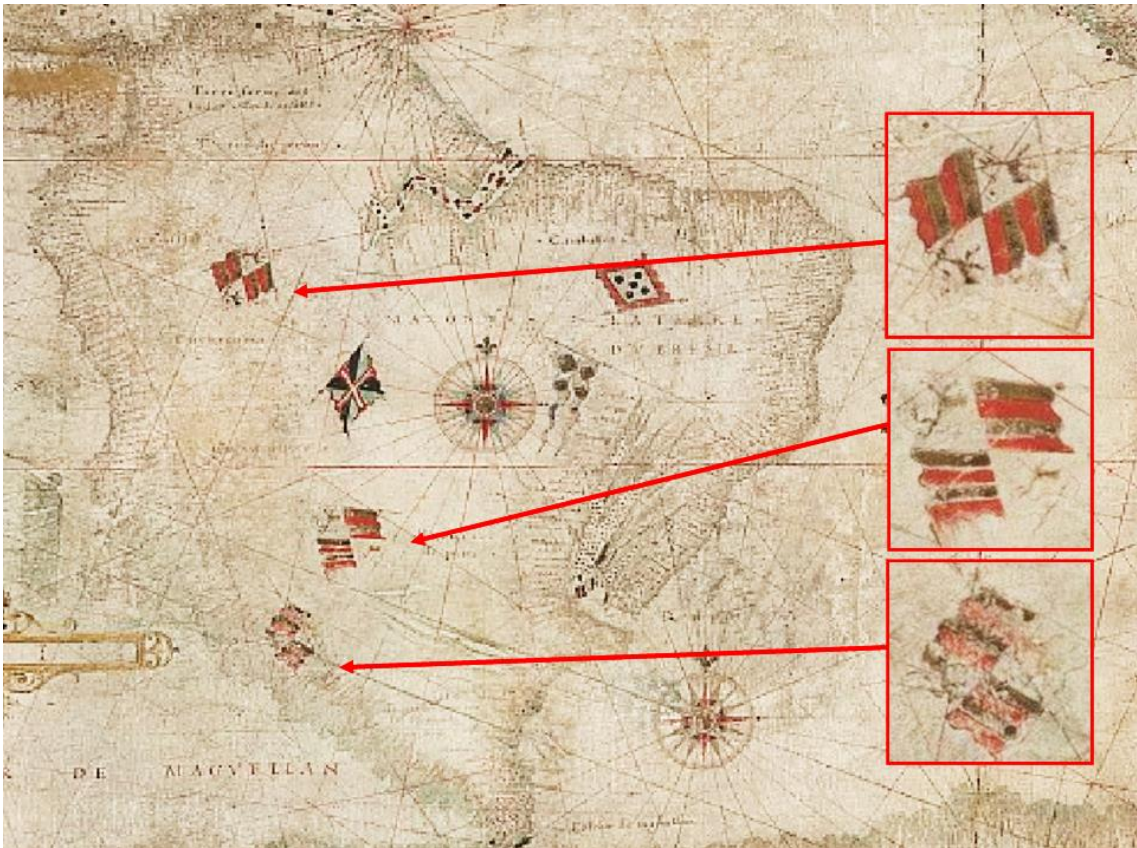


Figura 7. Autor: Nicolas Desliens, 1541. Weltkarte, Handzeichnung, auf Pergament. © Dresde, Sächsische Landesbibliothek [SLUB/KS A19883].

También este *mapa mundi*, de 1543, donde los leones no se ven bien, pero si se amplía la imagen no dan lugar a ninguna duda:

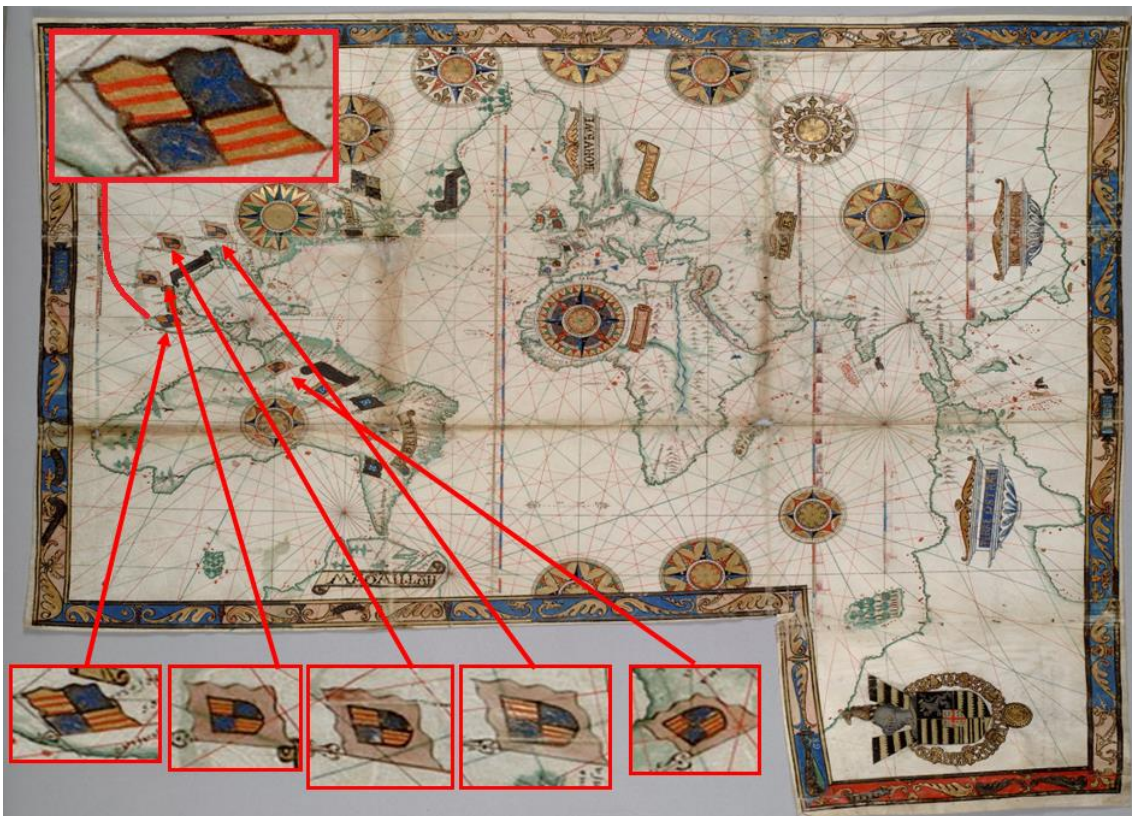


Figura 8. Autor: Guillaume Brouscon, 1543. © Library Henry E. Huntington, California HM 46 Binding.

O ese otro, de 1550:

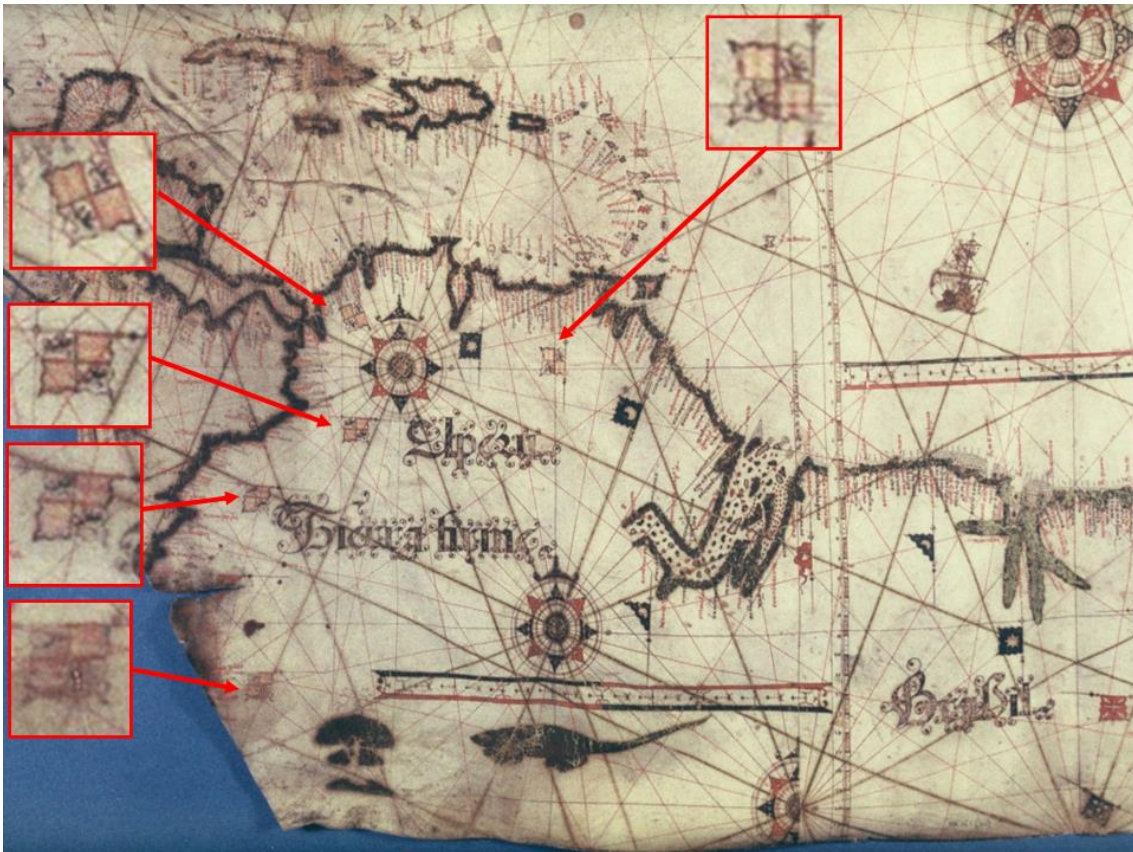


Figura 9. Autor: Anónimo portugués, 1550. "Portuguese portolan of the Atlantic". © Bodleian Library, Oxford, Filmstrip Roll 194B, frame 4.

También es destacable la serie de mapas de Guillaume le Testu, francés hugonote, donde muestra la presencia dominante de banderas catalanas y leonesas, más la presencia franco-otomana. Está el caso de Brasil, girado 90 grados:

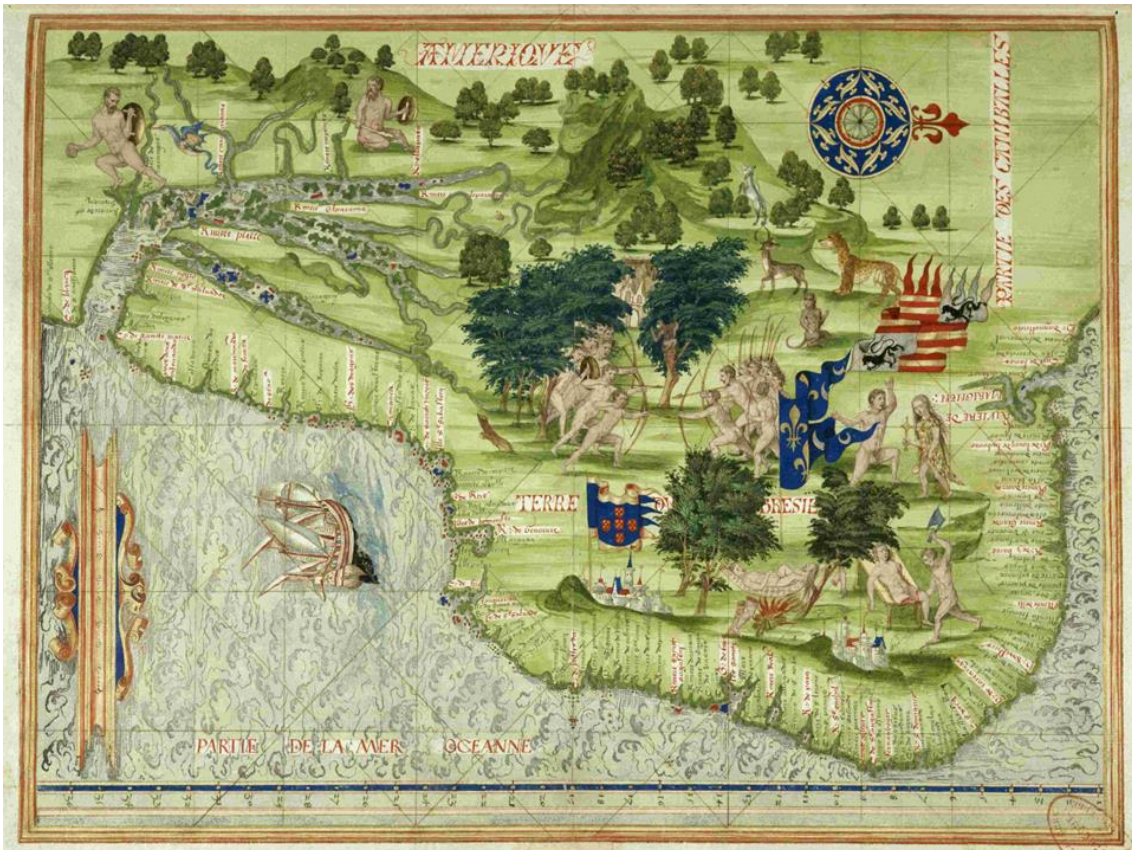


Figura 10. Autor: Guillaume le Testu, 1555. © Vicennes, Service Historique de la Défense - [D1z14_03_549].

El caso del estrecho de Magallanes y Uruguay, mientras que en Argentina los catalanes aparecen con los castellanos:

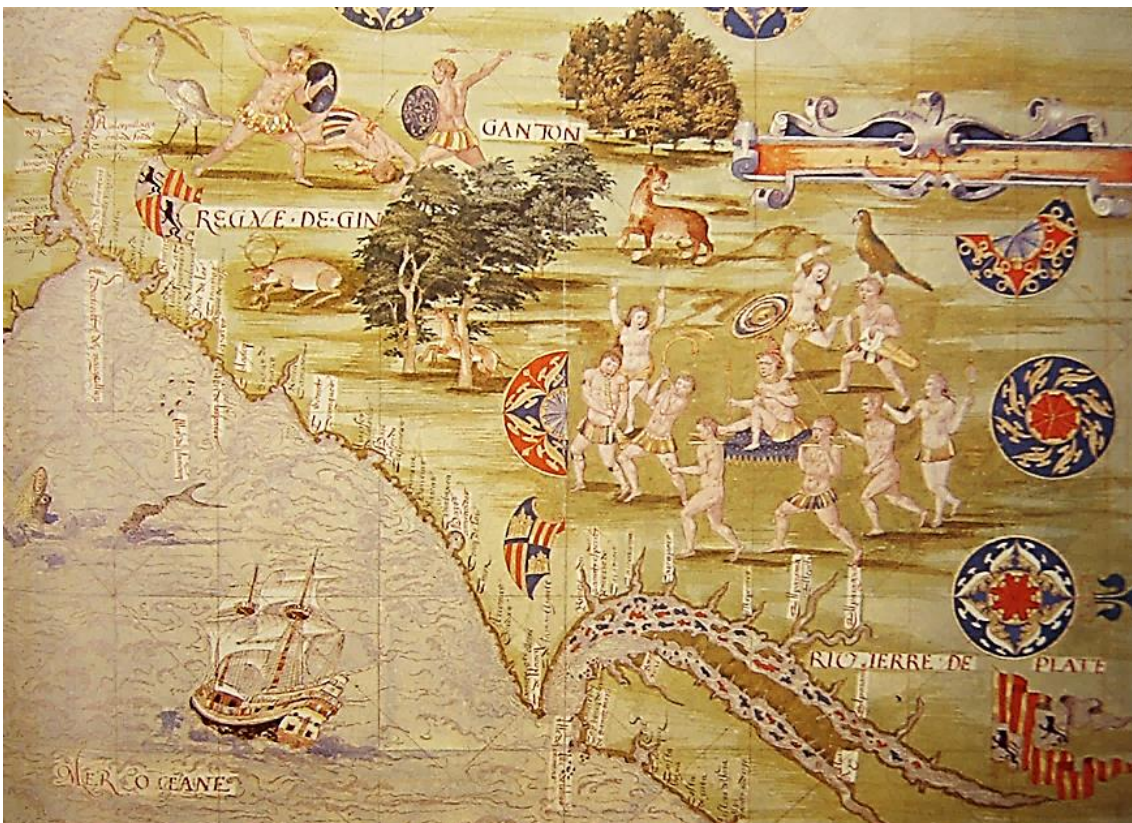


Figura 11. Autor: Guillaume le Testu, 1555. © Vicennes, Service Historique de la Défense - [D1z14_03_547].

A continuación, impactantes mapas de 1573 y 1575, con una evidente mayoría de banderas exclusivas catalanas y el resto con el emblema del león.



Figura 12. Autor: Domíngos Teixeira, 1573. © Bibliothèque nationale de France [CPL GE SH ARCH 3].

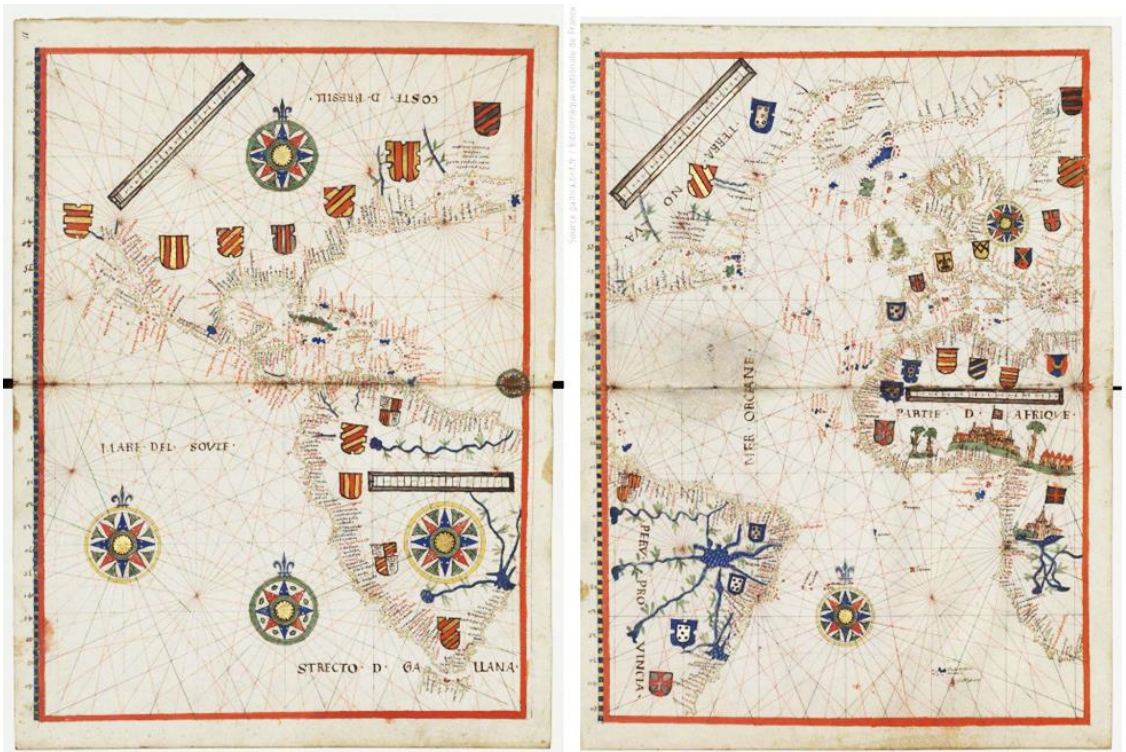


Figura 13. Autor: Angelus, 1575. "Portulan de l'Amérique du Nord et du Sud". © Bibliothèque nationale de France, MSS fr. 9669 Feuille 9v-10r, Feuille 10v-11r.

Por último, dentro de esta serie catalano-leonesa, añadir este mapa de año desconocido, que parece -atendiendo a los mapas estudiados- moderno (por la precisión del mapa). Probablemente sea una obra reciente que pretende contar la historia oculta. Como se observa, catalanes y leoneses están superpuestos, por un lado, y por el otro aparecen, ahora sí, los castellanos. Los portugueses asimilan a los leones con los catalanes (reflexión de Enric Guillot).

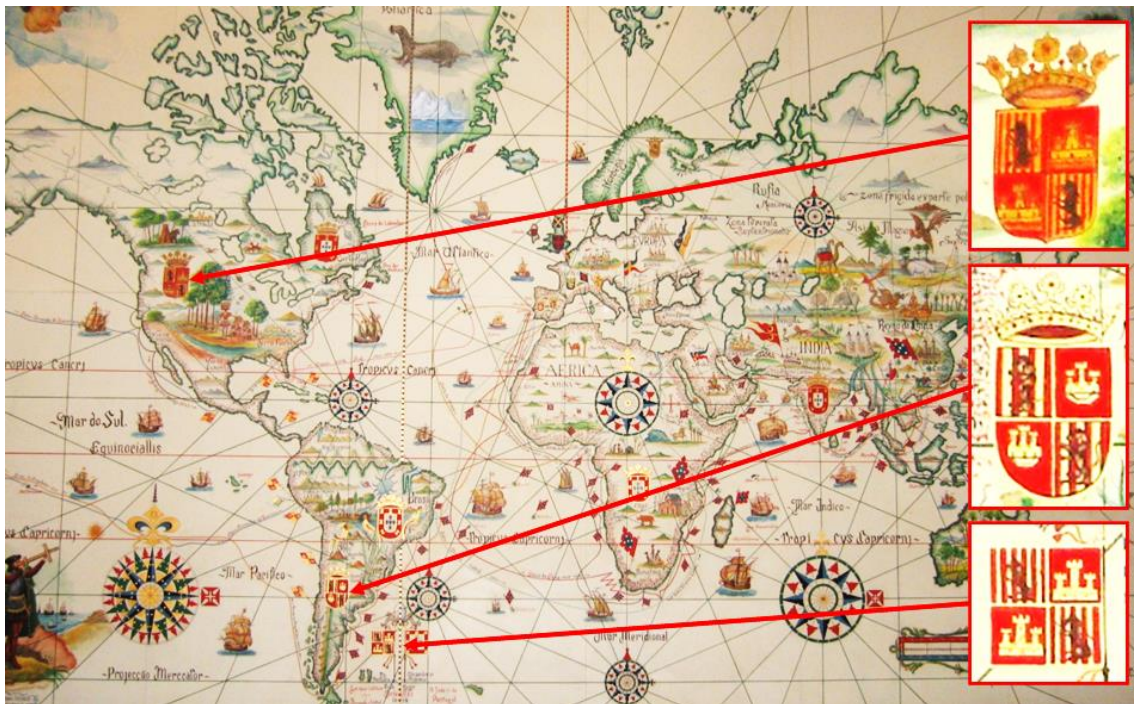


Figura 14. Autor: Anónimo portugués, sin fecha. "Planisfério dos Descobrimentos Marítimos e Explorações dos Portugueses". © Museo de Marinha, Lisboa [MM.06247].

Más mapas con evidencia catalana en América

Para acabar de documentar esta investigación se muestran más mapas con emblemas catalanes, algunos compartiendo protagonismo con los castellanos, y otros no. Destacan (ver información al pie de cada mapa):

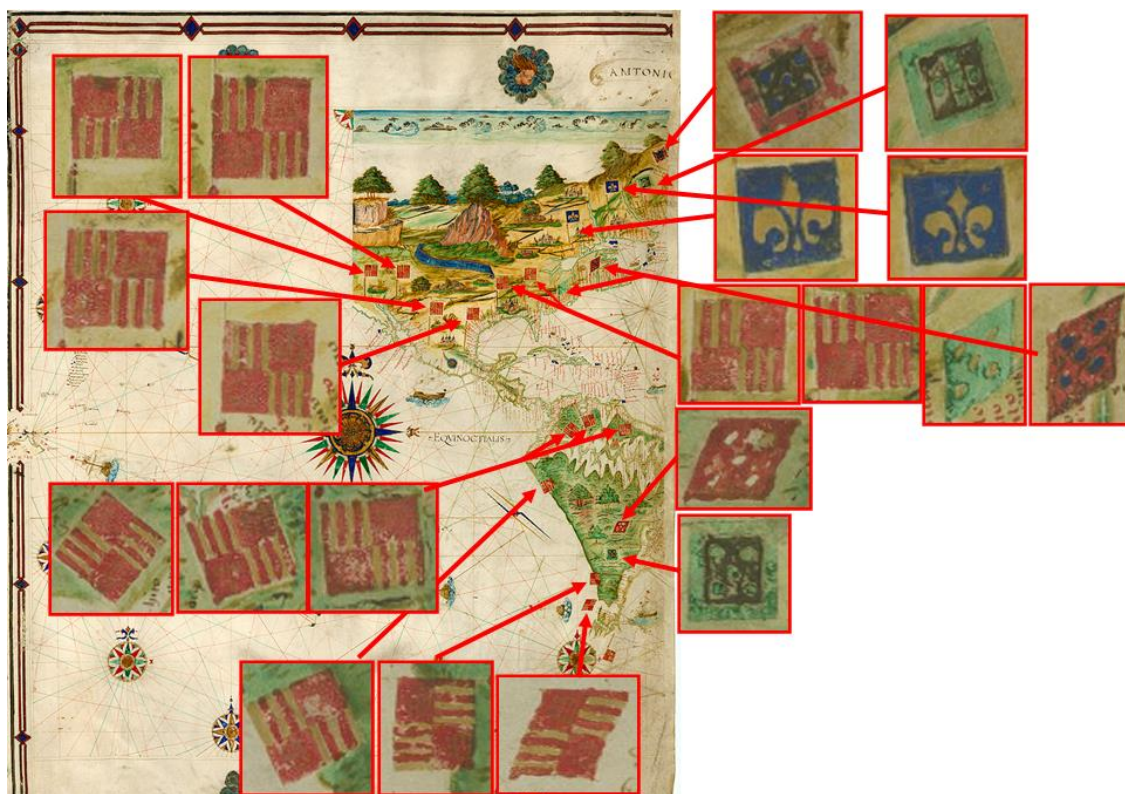


Figura 15. Autor: Antonio Pereira, 1545. "North and South America". © Jonh Carter Brown Library and Brown University, Call Number: B546 / 2 Ms. / OVERSIZE.

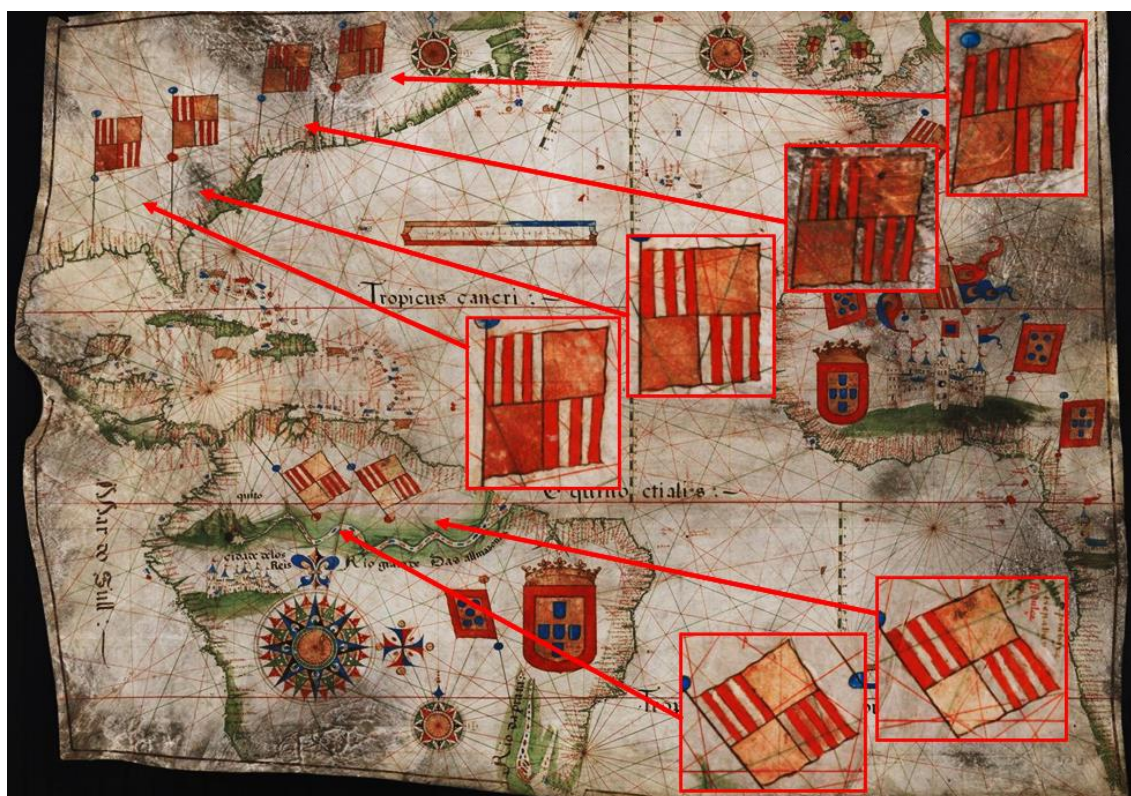


Figura 16. Autor: Jorge Reinel, 1550. "Carte nautique portugaise de l'Océan Atlantique". © Bibliothèque Nationale de France [GE B-1148 (RES)].

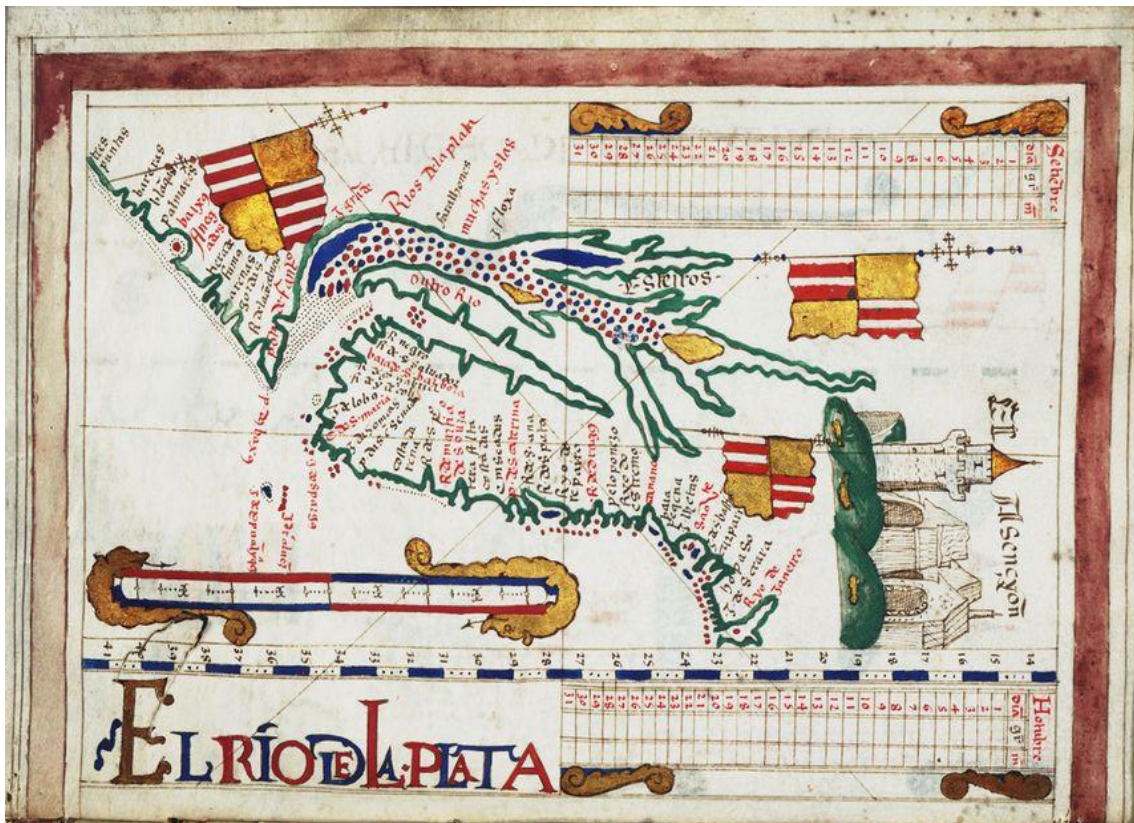


Figura 17. Autor: Anónimo portugués, 1550-1560. © National Maritime Museum, Greenwich, London [F1539, P/14(12r)]. Argentina gira 90 grados.

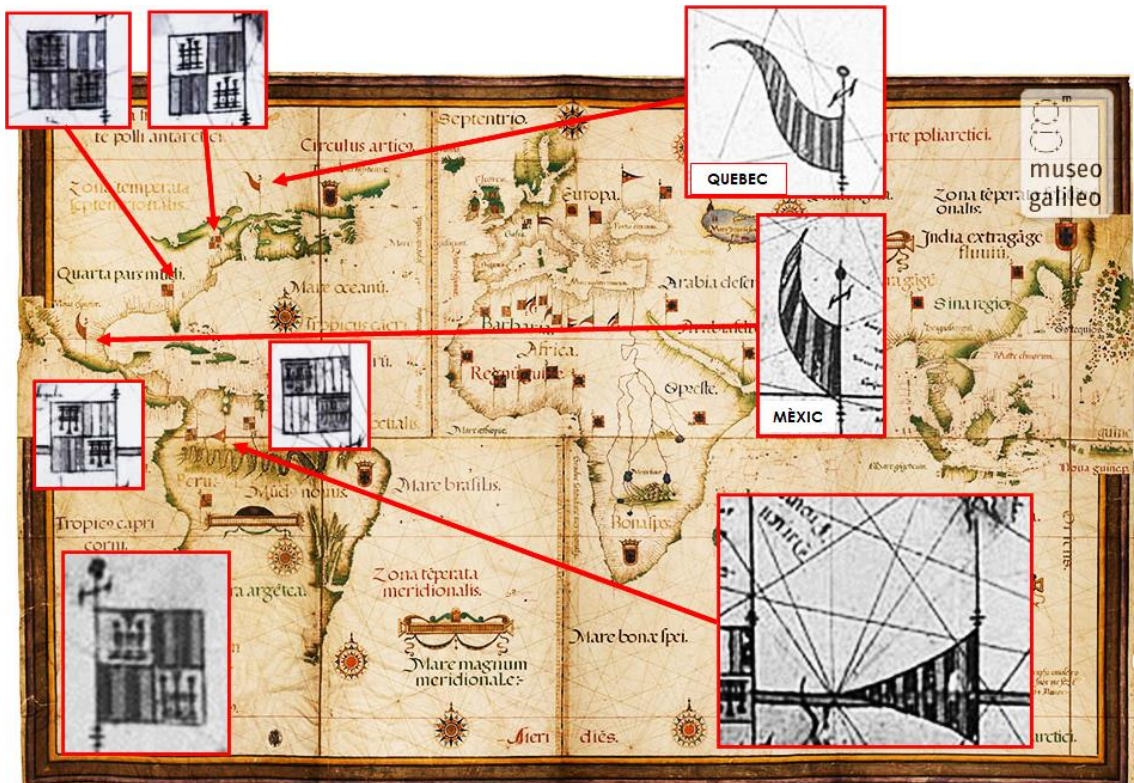


Figura 18. Autor: Lopo Homem Reineis, 1554. Planisferio. © Instituto e Museo de Storia della Scienza, Florencia Inv. 946, collocazione SD A 037. Banderas exclusivas catalanas en Norteamérica, México y Venezuela.

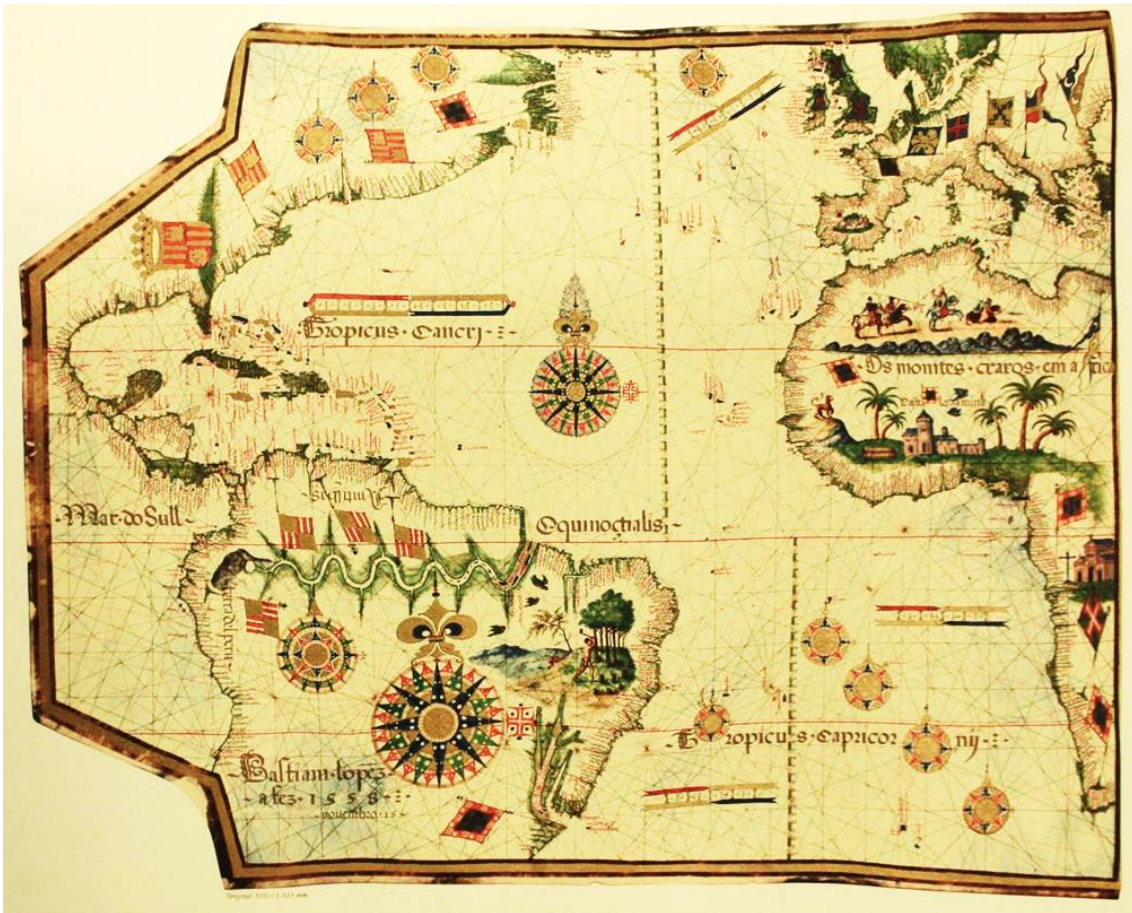


Figura 19. Autor: Sebastiao Lopes, 1558. "Chart of the coast-lines of part of Europe, Africa, and America". © British Museum, Add. 27303.

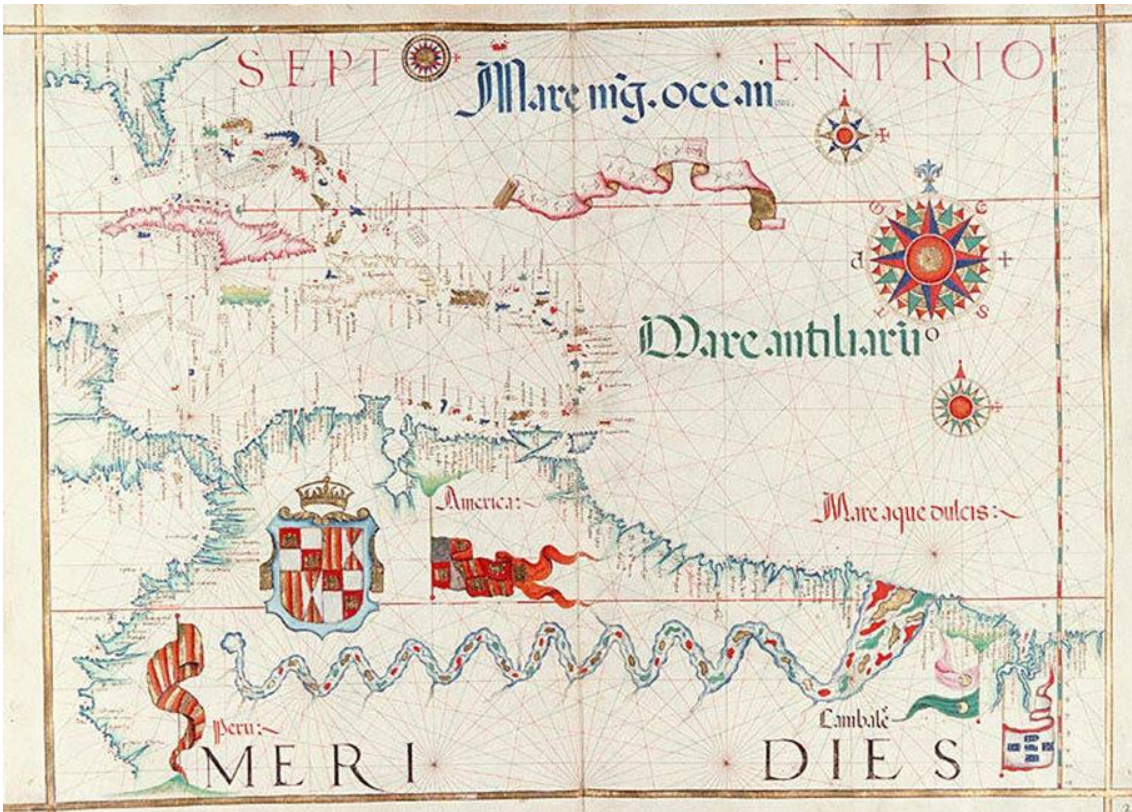


Figura 20. Autor: Diogo Homem, 1561. "Nautical map. Caribbean Sea. Cuba. Florida. Northern South America". © Hill Museum & Manuscript Library, Codex Vindobonensis Palatinus 335, folio 2. Aquí aparece el escudo de las coronas de Castilla y Aragón, sin Navarra y Granada. Es un escudo que aparece en algunos mapas, pero residual. Bandera exclusiva catalana en Perú.



Figura 21. Autor: Lázaro Luís, 1563. Codice da Lázaro Luís. © Academia das Ciências, Lisboa, [MS-14-1] Pág. 3 Frente. Península de Labrador (Terranova) gira 90 grados.



Figura 22. Autor: Lázaro Luís, 1563. Codice da Lázaro Luís. © Academia das Ciências, Lisboa, [MS-14-1] Pág. 7 Frente. Presencia catalana por toda América, sin verse a Portugal.

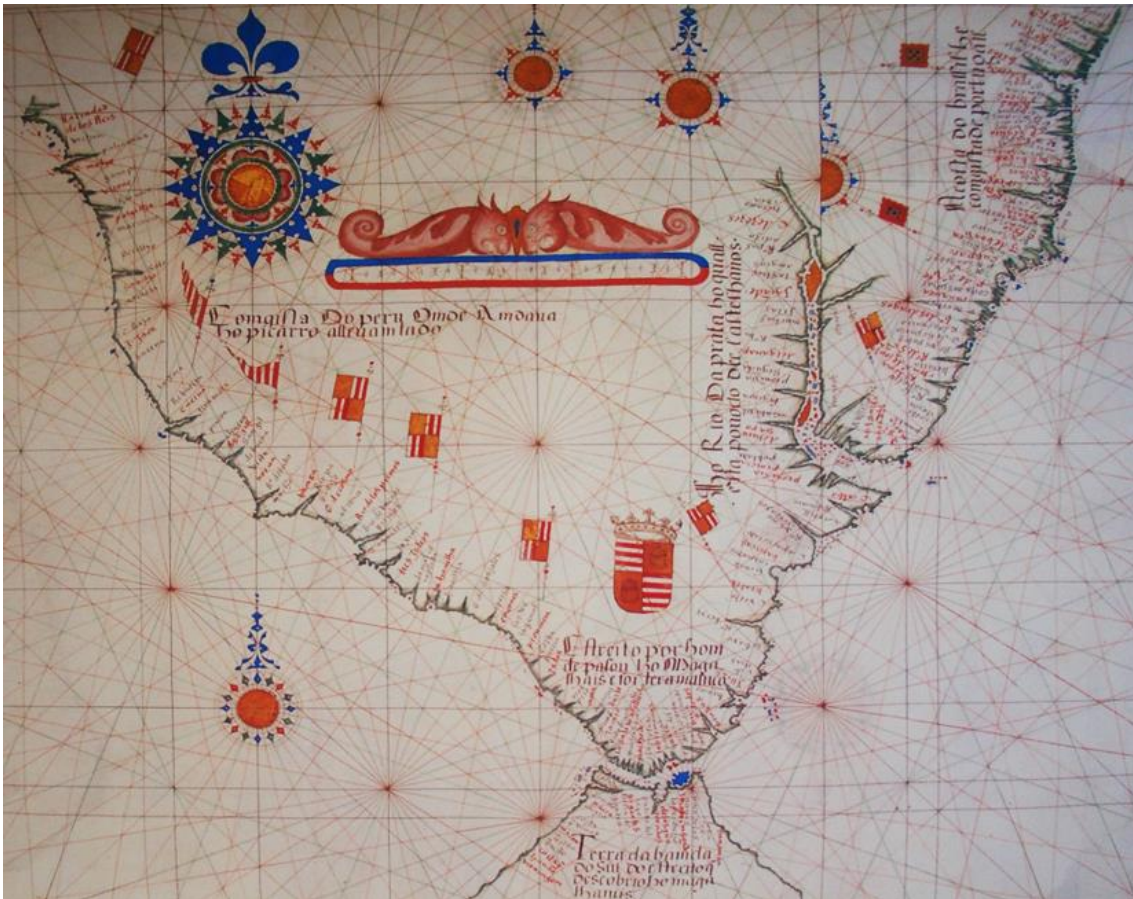


Figura 23. Autor: Lázaro Luís, 1563. Codice da Lázaro Luís. © Academia das Ciências, Lisboa, [MS-14-1] Pág. 4 Reverso. Estrecho de Magallanes, con presencia catalana en Chile y Argentina.

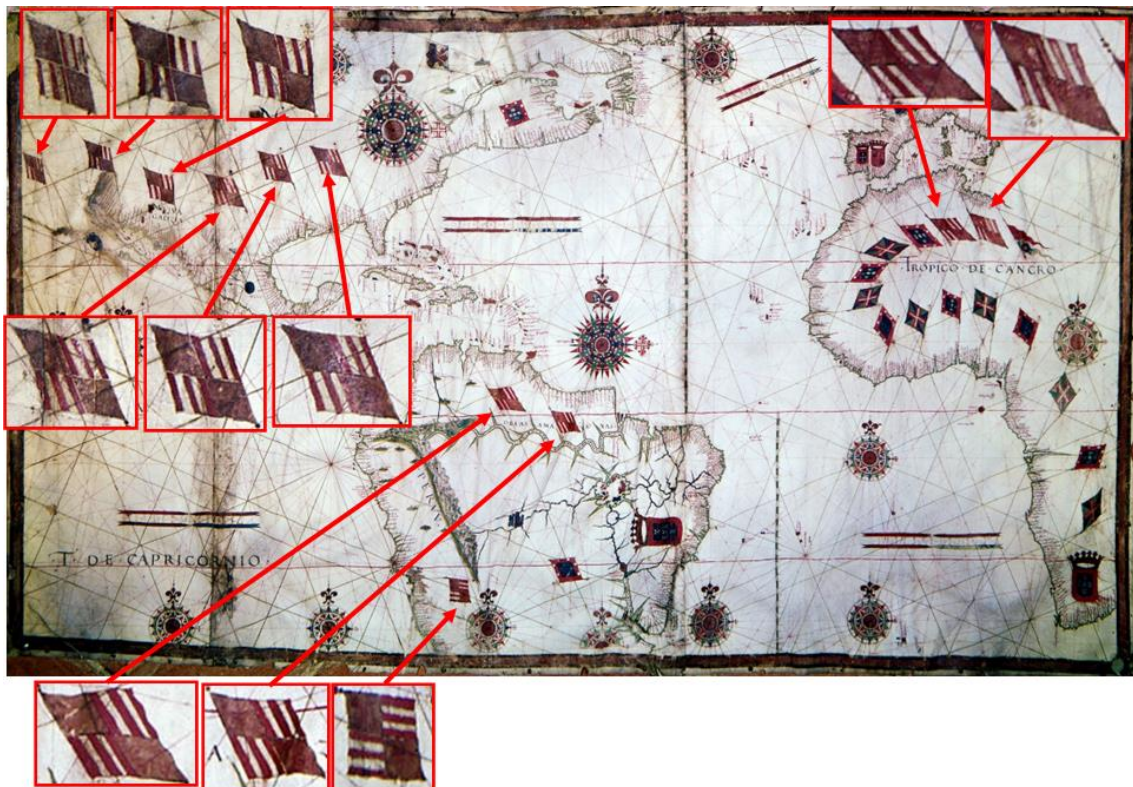


Figura 24. Autor: Sebastiao Lopes, 1570. "Portulano, pergamino iluminado". © Biblioteca de Paço Ducal de Villa Viçosa, Evora, Portugal.

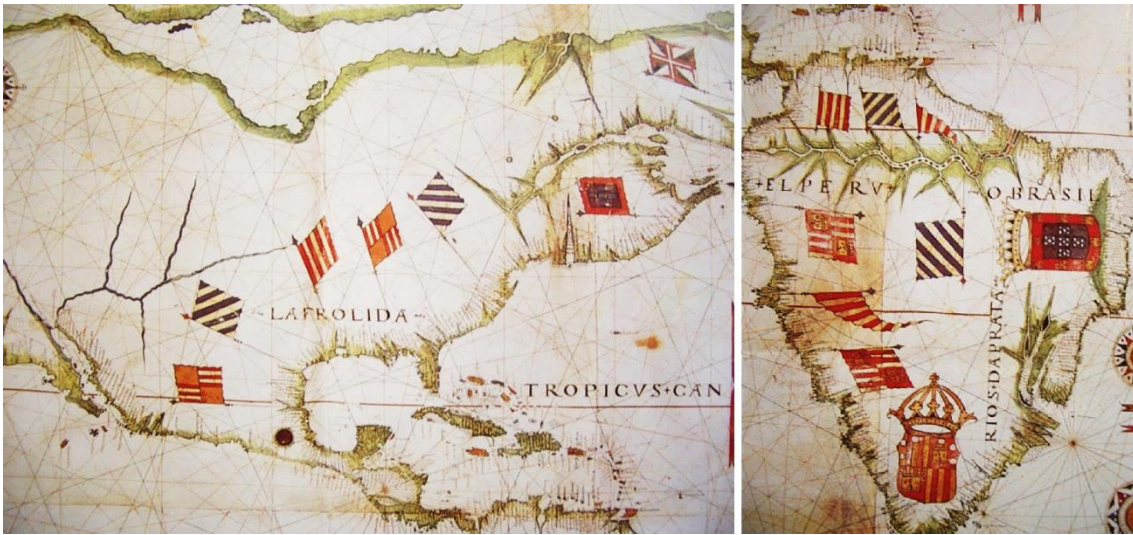


Figura 25. Autor: Sebastião Lopes o Pedro de Lemos, 1583. © Bibliothèque nationale de France. Matricula: [CPL GE SH ARCH 38]. Banderas catalanas por toda América, y presencia parcial del emblema de Castilla.

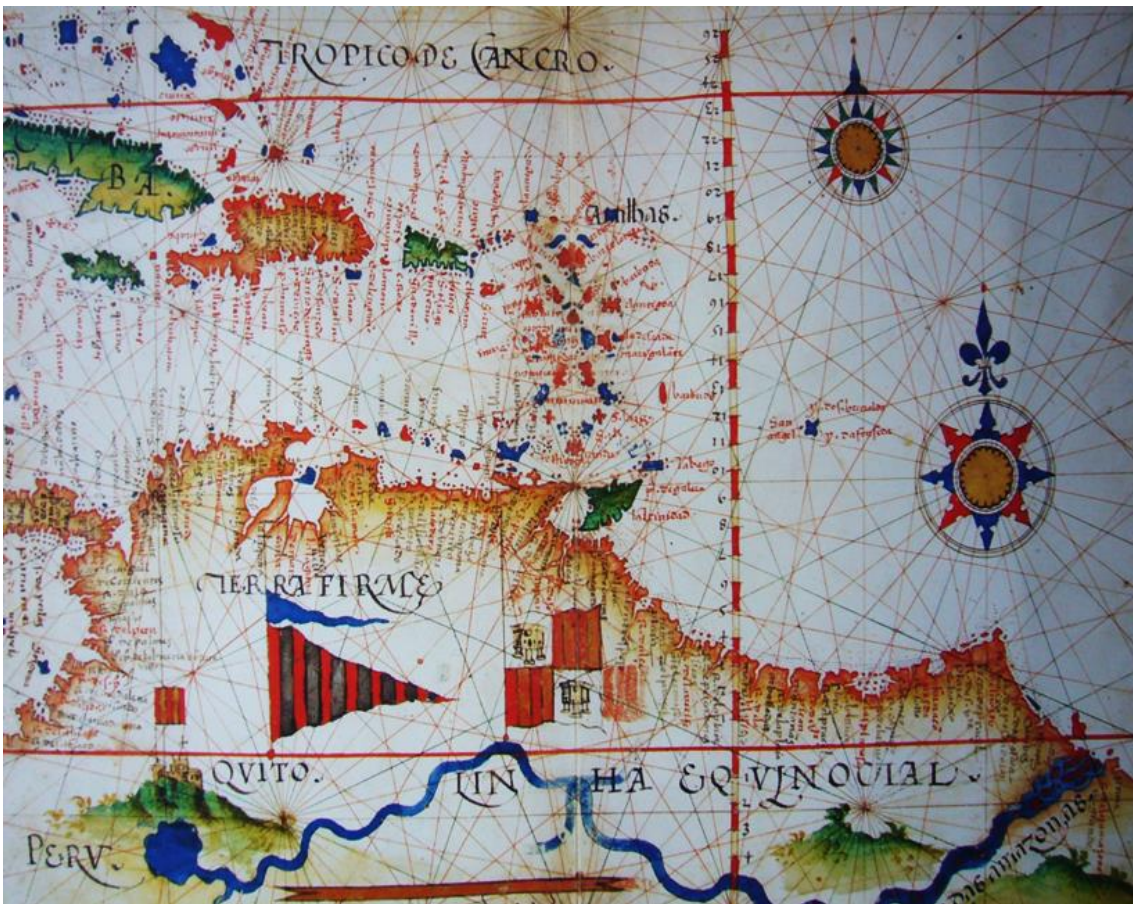


Figura 26. Autor: Luis Teixeira, 1585. «North America from Mexico pasto de Chesapeake Bay, de Coastal Charts of the America and West Africa». © Hispanic Society of America, plato XIII]. Gran bandera sólo catalana en Venezuela.



Figura 27. Autor: Luis Teixeira, 1585. "North America from Mexico pasto de Chesapeake Bay, de Coastal Charts of the America and West Africa". © Hispanic Society of America, plate XIV].



Figura 28. Autor: Luis Teixeira, 1585. "North America from Mexico pasto de Chesapeake Bay, de Coastal Charts of the America and West Africa". © Hispanic Society of America, plato XV]. Bandera sólo catalana en el norte de México.

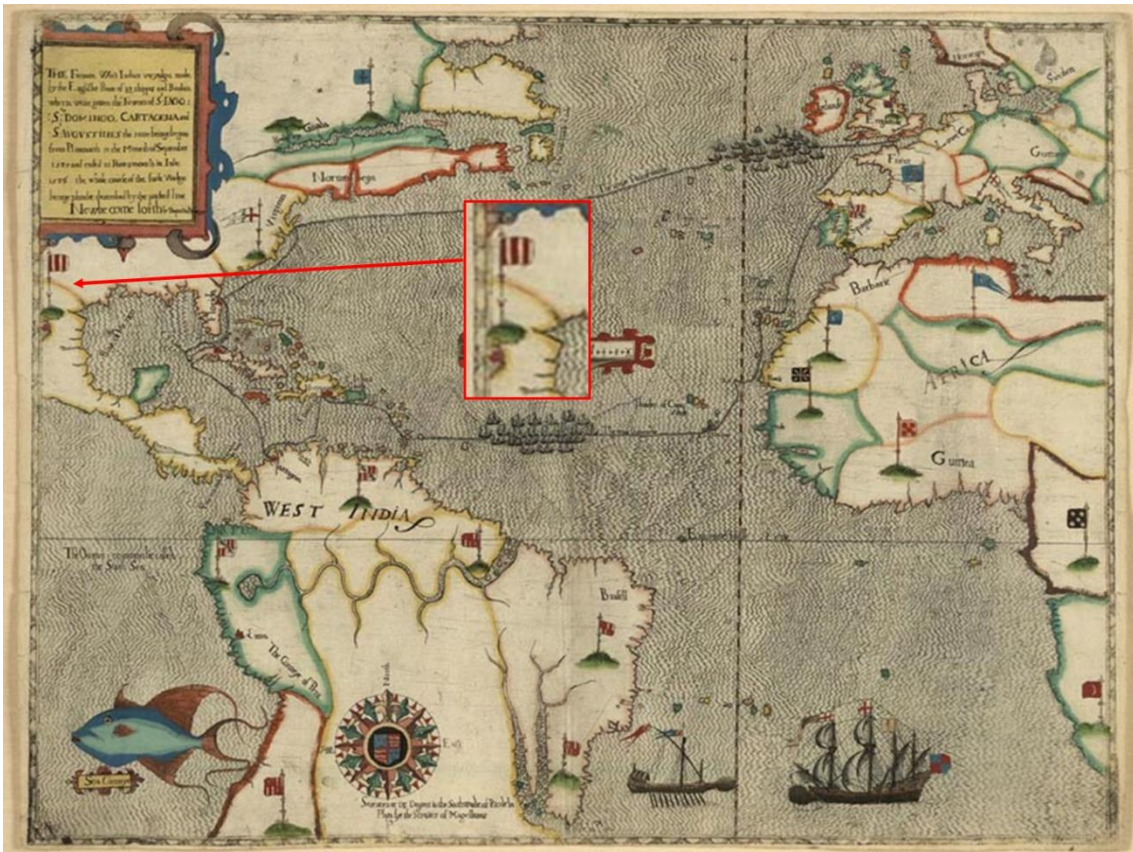


Figura 29. Autor: Bautista Boazio, 1589. "Route of Drake's Voyage". © Library of Congress, Washington Rare Book and Special Collections Division (112)].



Figura 30. Autor: Bartolomeu Lasso, 1590. "Kaat van Midden-Amerika". © Maritiem Museum Rotterdam MMR-WAE898 H. Bandera sólo catalana en Norteamérica.



Figura 31. Autor: Jan Dirckx, 1599. "Carte de l'Océan Atlantique Nord". © Bibliothèque National de France, GE SH ARCH 4. Bandera sólo catalana en Colombia. En Norteamérica aparece el escudo del Sacro Imperio Romano Germánico.



Figura 32. Autor: 1614, Joan Oliva, 1614. © Fundación Bartomeu March Servera, [Octavo mapa de la obra]. Estrecho de Magallanes.



Figura 33. Autor: 1614, Joan Oliva, 1614. © Fundació Bartomeu March Servera, [Noveno mapa de la obra]. Los portugueses no aparecen en América.

Los mapas manipulados

En este apartado se documenta la evidencia de las manipulaciones en los mapas, realizadas sobre los mismos mapas o como copias, que ha documentado Enric Guillot. Por ejemplo, empezamos por los casos de los mapas de Luis Teixeira datados en 1585 (a la izquierda) y en 1600 (a la derecha), donde se ve que en la versión de 1585 se pintan de color azul algunas barras rojas de las banderas catalanas:



Figura 34. Mapas de Luis Teixeira. Izquierda: © BNCf-Biblioteca Nazionale Centrale Firenze, su concessione del Ministero per i Beni e le Attività Culturali (1585). Derecha: © Museo de Marinha, Lisboa, Matrícula: Atlas K3 (1600).

O ese otro, donde se ve la bandera catalana sobre la Ciudad de México, de 1640.

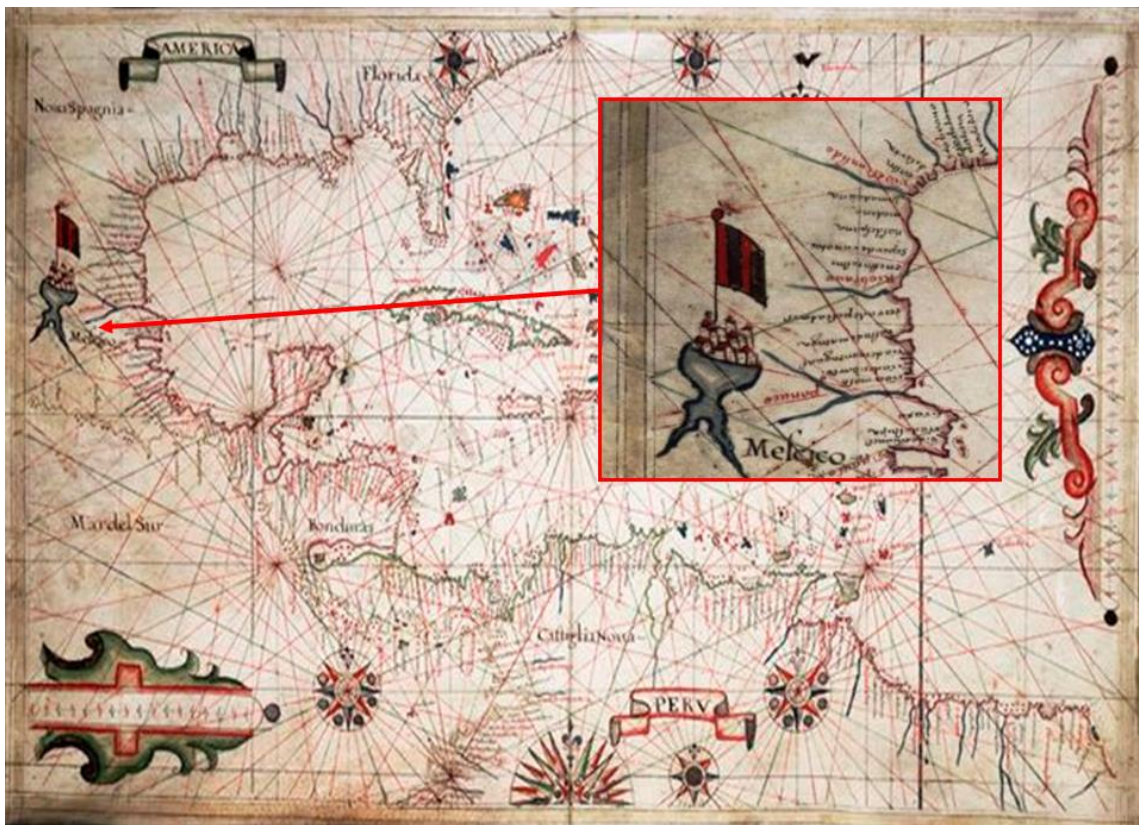


Figura 35. Autor: Joan Oliva, 1640. © National Maritime Museum, Greenwich, London. Matrícula: [F1796, P/8 (2)].

El mismo autor, Joan Oliva, en 1592, hace uno similar que no se ha manipulado:

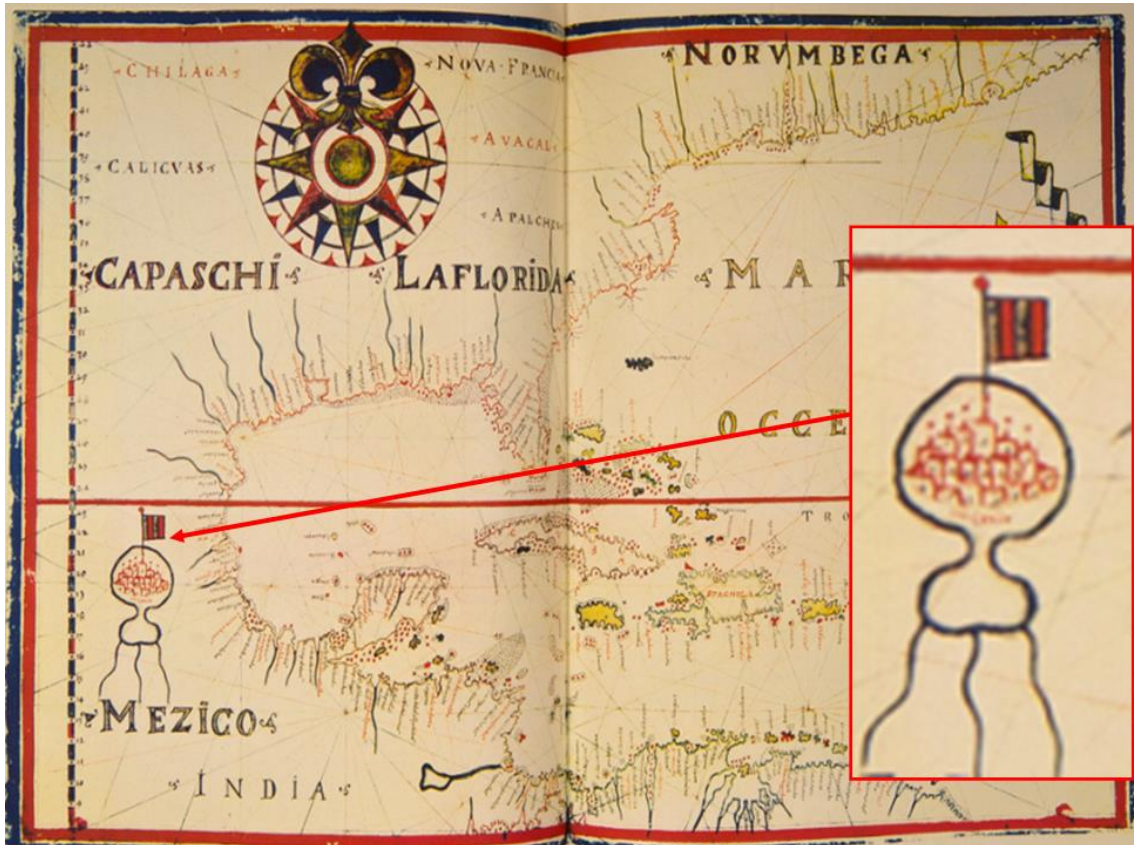


Figura 36. Autor: Joan Oliva, 1592. © National Maritime Museum, Greenwich, London, Nat. Mar. Mus., P22, 2].

También hay manipulación en este mapa anónimo portugués de 1630, donde se pintan señales catalanas. Aquí solamente se muestra el caso de Norteamérica, pero lo mismo ocurre con el sur:

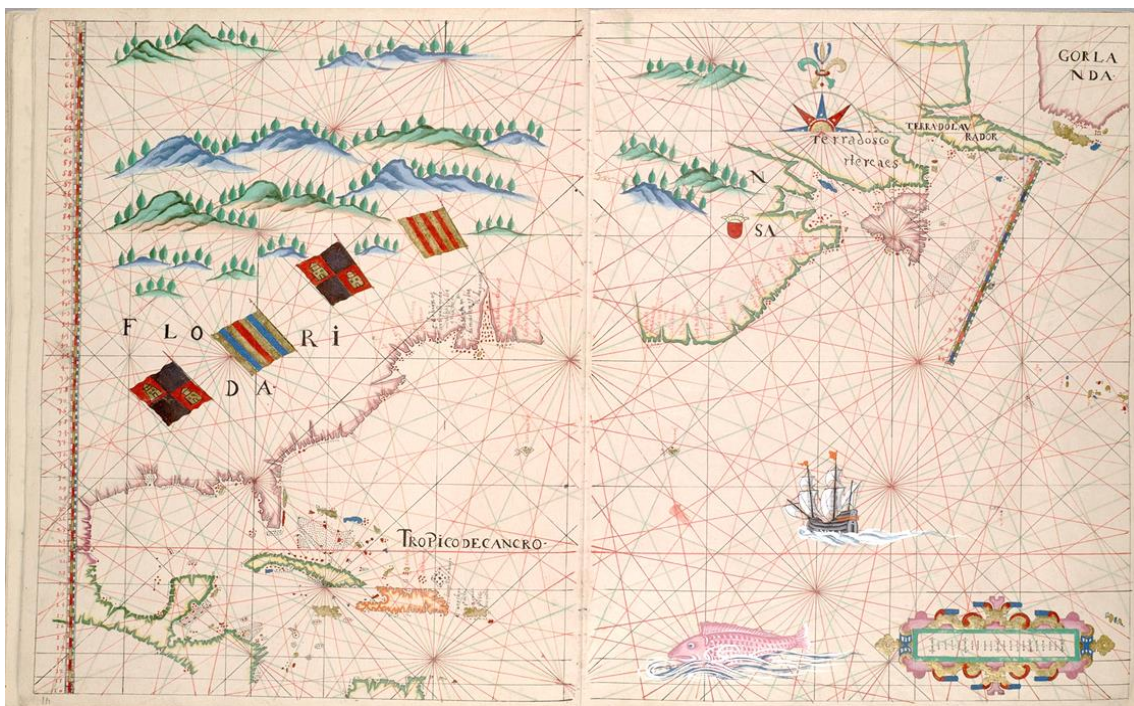


Figura 37. Mapa anónimo portugués, de 1630. © Huntington Library. Matrícula: [HM 39 ff. 40v-41].

O éste de 1640, de João Teixeira Albernaz, donde se pintan también barras rojas de color azul. Aquí se muestra Norteamérica, pero ocurre lo mismo con el sur:



Figura 38. Autor: João Teixeira Albernaz, 1640. © ANTT Arquivo Nacional Torre do Tombo. Matrícula: [PT-TT-CRT 198].

Las pintadas azules en los escudos catalanes están muy extendidas, y también afectan a los siguientes mapas:

- Autor: Jorge Reinell, 1535. © National Maritime Museum, Greenwich, London, [G213:2/4]. Banderas catalanas por toda América.
- Anónimo portugués, 1550. © Royal Geographical Society, London. Matrícula: [S0018726]. Banderas catalanas en América, Guinea Ecuatorial y el norte de África.
- Anónimo portugués, 1550-1560. © National Maritime Museum, Greenwich, London. Matrícula: F1542, P/14(13v) // [F1537, P/14(11r)]. Banderas catalanas en Colombia y en el estrecho de Magallanes.
- Autor: Lázaro Luís, 1563. © Academia das Ciências, Lisboa. Matrícula: [MS-14-1] Pág. 7 Reverso. Banderas catalanas desde Texas hasta el Labrador.
- Autor: Sebastião Lopes, 1565. © The Newberry Library. Matrícula: [MS map 26/22]. Bandera catalana en Colombia y Venezuela.
- Autor: Diago Homem, 1568. "Mundu novus, map of the Central America". © Sächsische Landesbibliothek, Dresde Mscr. Dresd.F.59a].
- Autor: Domingos Teixeira, 1570. "Carta Atlántica". © Bodleian Library, Oxford [Map: MS. K1 (110)]. Banderas catalanas por toda América.
- Autor: Bartomeu Olives, 1580. © Huntington Library. Matrícula: [HM 32, f2 f3 y f.4]. Banderas catalanas en Brasil, Venezuela, Ciudad de México y en el Labrador.
- Autor: Luis Teixeira, 1585. «North America from Mexico pasto de Chesapeake Bay, de Coastal Charts of the America and West Africa». © Hispanic Society of America, plato XIII].

- Autor: Luis Teixeira, 1590-1599. "Fragment d'une carte nautique représentant les côtes de l'Amérique centrale et de l'Amérique du sud sur l'Océan Atlantique et sur l'Océan Pacifique". [© Bibliothèque National de France, GE D 20353 RES].
- Autor: Domingos Sanchez, 1618. "Carte de l'Océan Atlantique, de la Mer Méditerranée, d'une partie de l'Océan Indien et de l'Océan Pacifique". [© Bibliothèque National de France, CPL GE AA 568 RES].
- Autor: Pascoal Roiz, 1633. "A portan chart of the Atlantic Ocean and adyacente Continents". © Library of Congress, G9111.P5 1633.R7 Oversize Vault Drawer: Vellum Chart 16 Vault.
- Autor: Alonso Peres, 1648. © Servicio Geográfico del Ejército, Cartografía de Ultramar, v. 1, 1949: pl. 16.
- Autor: João Teixeira Albernaz, 1667. "Planisphère nautiques". © Bibliothèque National de France, GE D-9182.

Y, de forma sorprendente, éste de 1706, que al parecer nos está diciendo que los hechos del siglo XVI deben entenderse en el XVIII:



Figura 39. Autor: Da Costa E Miranda, 1706. © State Library of New South Wales. Matrícula: [ML ref. ML 857].

Es decir, no sólo se ha extraído a los catalanes de la historia colonial, sino que además se ha intentado ocultar su presencia de forma chapucera. Algunos de ellos han sido simples invenciones vestidas de copias de originales, como la copia que hace Charles Athanase Walckenaër en 1835, donde se ve todo el Caribe con los emblemas de Castilla y León. Representa una copia parcial de la Carta General de Juan de la Cosa de 1500, quien se dice participó en el segundo viaje de Cristóbal Colón en 1493 y en la expedición de Alonso de Ojeda en 1499. Esta carta suele mostrarse por todas partes como a prueba de que Colón descubrió a América por Castilla, con el anacronismo de que ya se ha

cartografiado medio continente, cuando es imposible. Faltarían décadas para llegar a Norteamérica y no sería hasta 1500 que se llega a Brasil. Es un mapa falsificado. En su sitio, adquiere mayor credibilidad el siguiente mapa, de 1502, conocida como Carta del Cantino, donde aparece el Caribe y la costa de Venezuela, con las únicas banderas de los catalanes y leoneses pero con un matiz, aparece escrito "Rey de Castilla", en catalán (en portugués se escribe Castela). O sea, otra contradicción: el rey de Castilla representado con los símbolos catalanes y leoneses, hecho que o bien es otro anacronismo o que se ha manipulado (¿se han añadido los textos al mapa?):

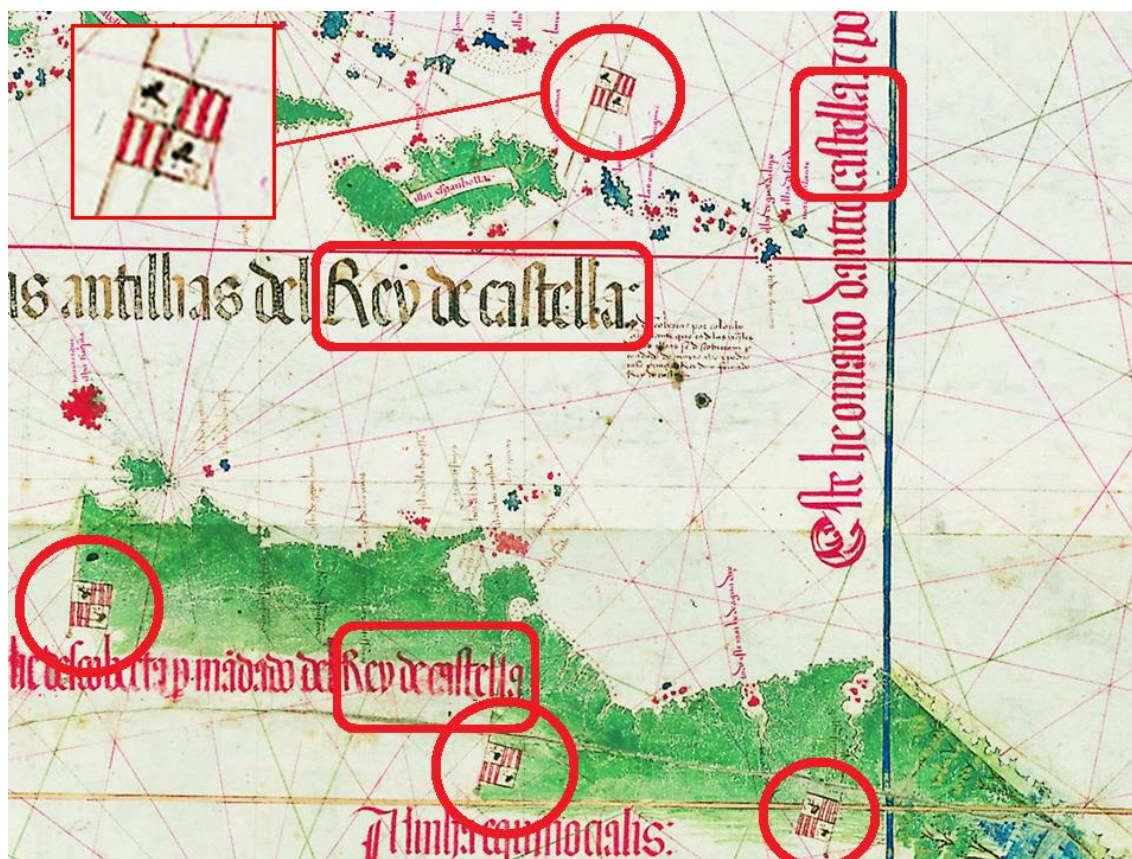


Figura 40. Autor anónimo, 1502. Carta del Cantino. © Biblioteca Estense Universitaria, Modena [CGA2].

Se trata de unos mapas manipulados, como esta copia del año 1843 hecha por Otto Progel, presumiblemente sobre el mapa de Jorge y Pedro Reynel de 1519, donde aparece bien grande ATILHAS DE CASTELA y MAR VISTO DE LOS CASTELHANOS. Pero, curiosamente, se ven banderas catalanas y catalano-castellanas, más banderas otomanas. Esta copia es importante, porque es del año 1843 y apunta a que todavía no se había comprendido bien el mapa original o que el original era otro respecto al oficial.



Figura 41. Autor: Otto Progel, 1843. Copia de la Carta de Jorge Reinel de 1519. © Bibliothèque nationale de France [CLP GE AA 564 RES].

Para salir de dudas, miramos el original y vemos que sigue el mismo perfil, pero hay más banderas, no aparecen los símbolos castellanos y tampoco se lee CASTELA en letras grandes. En la copia anterior, de 1843, se ve claro que se ha añadido CASTELA y, curiosamente muestra una bandera otomana, que no aparece en el supuesto mapa original. Quién sabe, quizá se deba a que se trata de dos copias manipuladas. De hecho, esta afirmación no es gratuita, ya que se conoce que esta obra (de más hojas) la vendió en el año 1855 un librero de París, llamado Charavay, al portugués vizconde de Santarem, quien lo revende después a Emmanuel Miller. Vamos, que nos encontramos, quizás, ante unos mapas manipulados en el siglo XIX que se han hecho pasar por un conjunto de mapas auténticos de 1519. Vemos el detalle del mapa del Caribe:

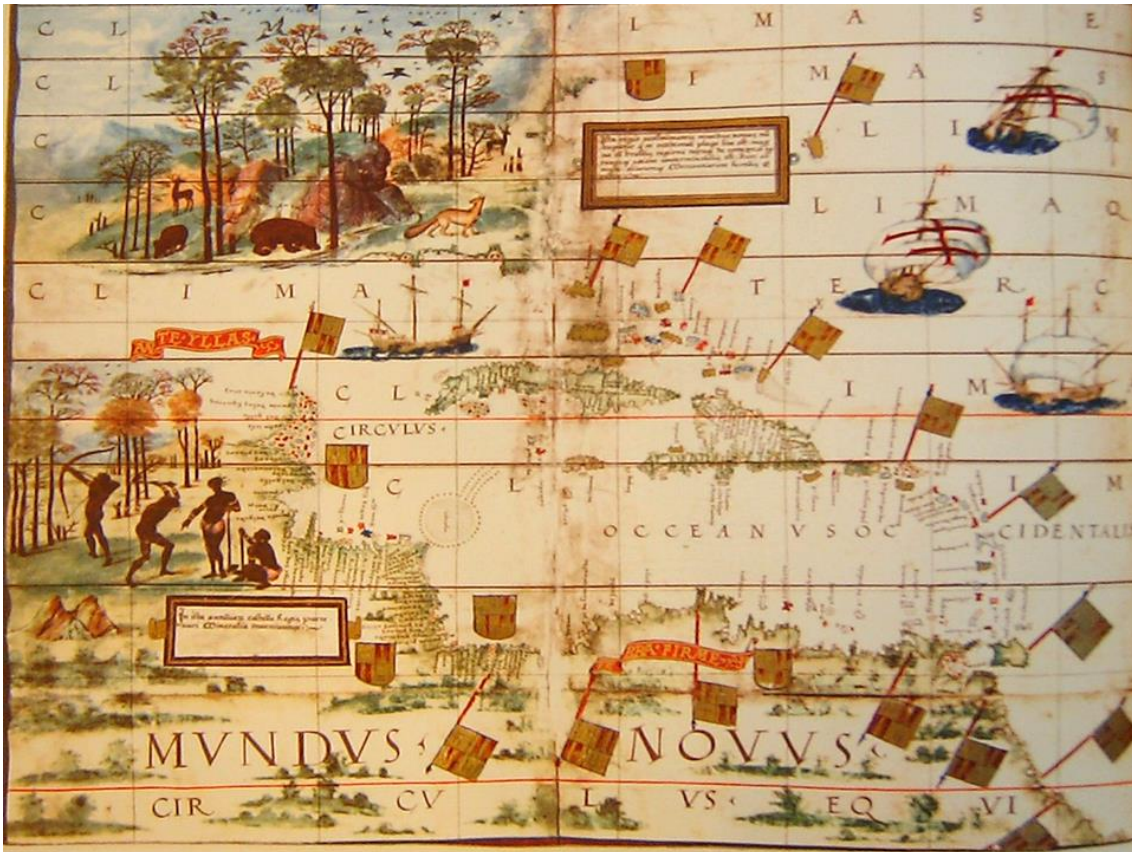


Figura 42. Autor: Jorge Reinel, 1519 (documentado desde 1855). Atlas Miller: Cartes de l'Océan Atlantique et de la Méditerranée. © Bibliothèque nationale de France [CPL GE AA 640 RES Feuille 6].

Pero, sigamos. De hecho, las pintadas también afectan a territorios peninsulares, como es el caso de este mapa de Lopo Homem Reineis, de 1550, en el que se ha pintado de color azul la bandera catalana en Valencia:

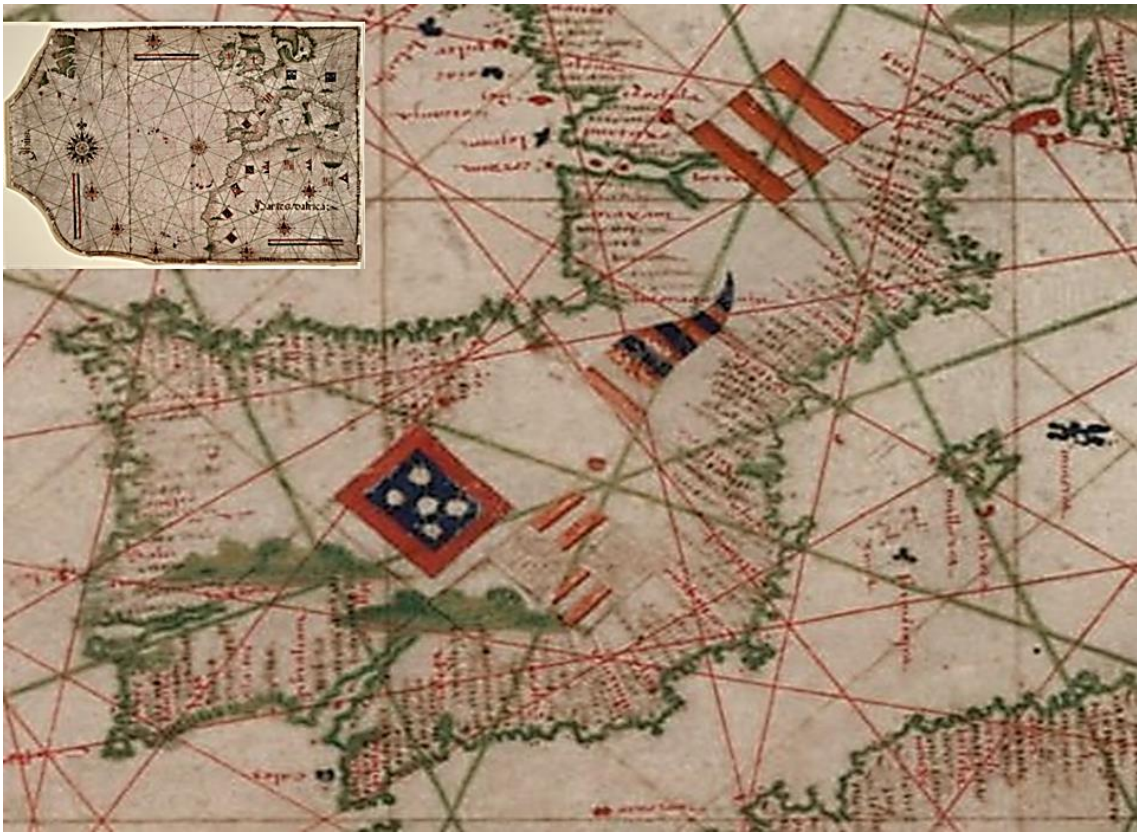


Figura 43. Autor: Lopo Homem Reineis, 1550. © Biblioteca Nacional de Portugal, Lisboa. Matrícula: [CC 1230 R.].

Y también afectan al reino de Sicilia, como puede observarse en este mapa del siglo XVII. Las barras rojas aparecen sobre fondo azul:



Figura 44. Autor: Ioannem Ianbonium, siglo XVII. Escuela Cartográfica Flamenca. © <http://www.florenceprints.com>

La presencia otomana por América

Como se ha visto, en algunos mapas aparece el emblema de la media luna en el continente americano. Asimismo, para introducir esta selección de mapas que lo corroboran, antes se muestra cuál era el escenario de los símbolos en torno al Mediterráneo. Sabido es, y bien documentado está, que la órbita árabe se identifica básicamente con una media luna y que en el entorno europeo aparecen múltiples símbolos. Sirvan de ejemplo los siguientes mapas, de 1511 y de 1524, en los que se destacan los emblemas catalanes y los otomanos.

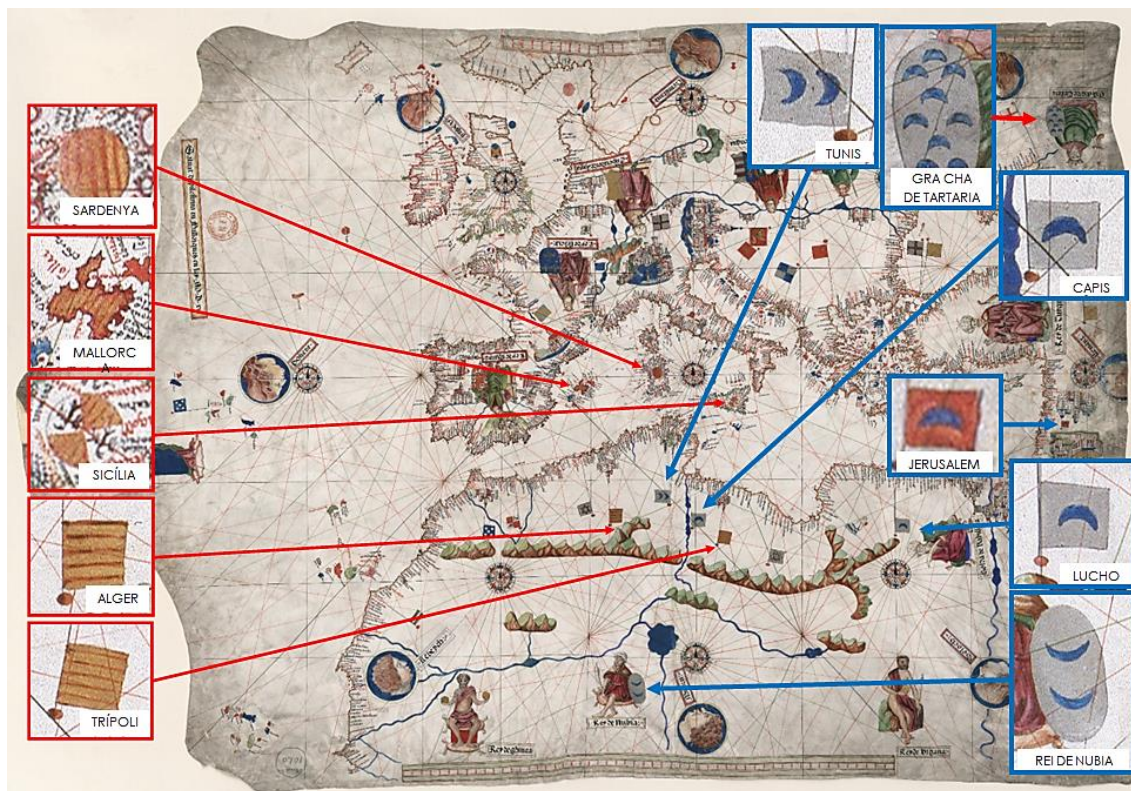


Figura 45. Autor: Salvado de Pilestrina, 1511. "Carte de l'Océan Atlantique Nord-Est, de la Mer Méditerranée et de la Mer Noire". © Bibliothèque nationale de France, Ge. AA. 563.

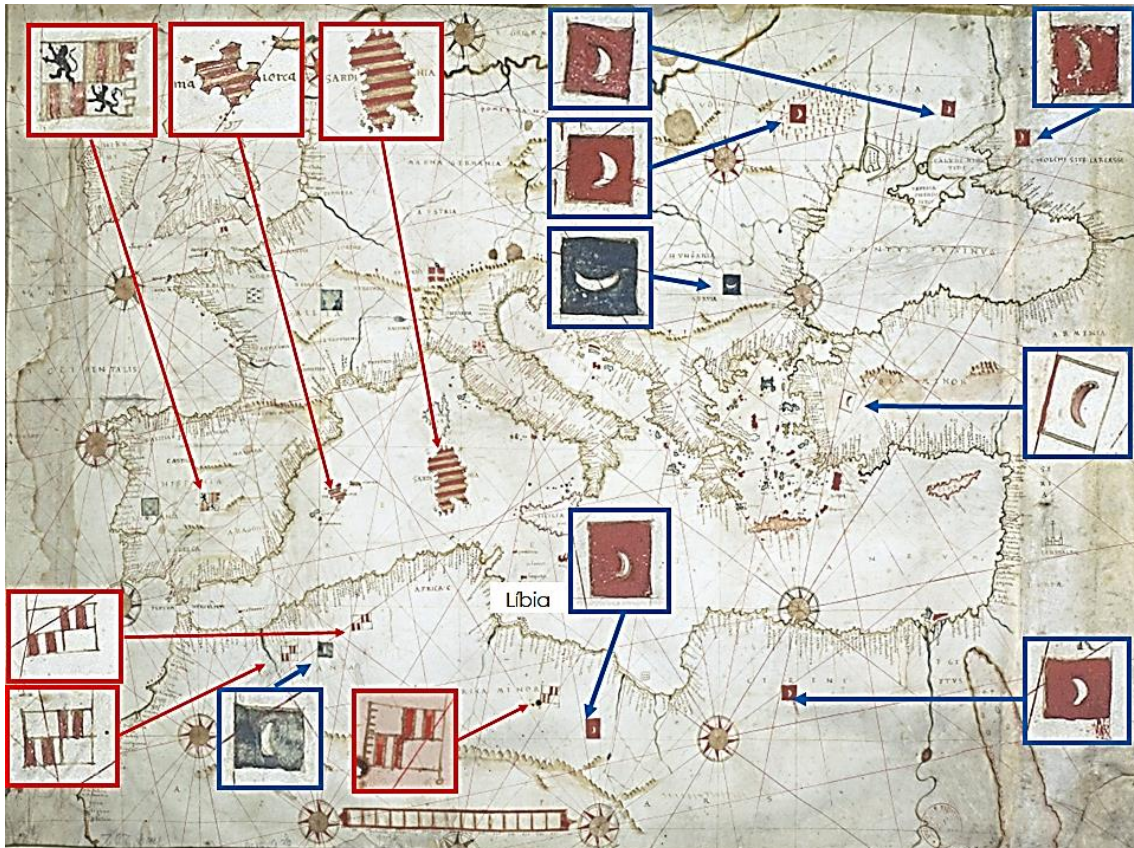


Figura 46. Autor: Girolamo da Verrazano, 1524. "Carte de l'Océan Atlantique Nord-Est, de la Mer Méditerranée et de la Mer Noire". Bibliothèque Nationale France, CPL GE C 5100 RES.

Ahora sí, comencemos con la presencia otomana en América. Mapa de 1519, donde aparecen en la costa sur del Caribe, en la actual Venezuela:



Figura 47. Autor: Pedro y Jorge Reinel, 1519. "Carta Kunstman I". © Bibliothèque nationale de France, CLP GE AA 564 RES.

Mapa de 1535 donde aparecen en Norteamérica (donde ahora está el Estado de Georgia, tierra entonces otomana) y en Venezuela, destacando la presencia complementaria de los catalanes:

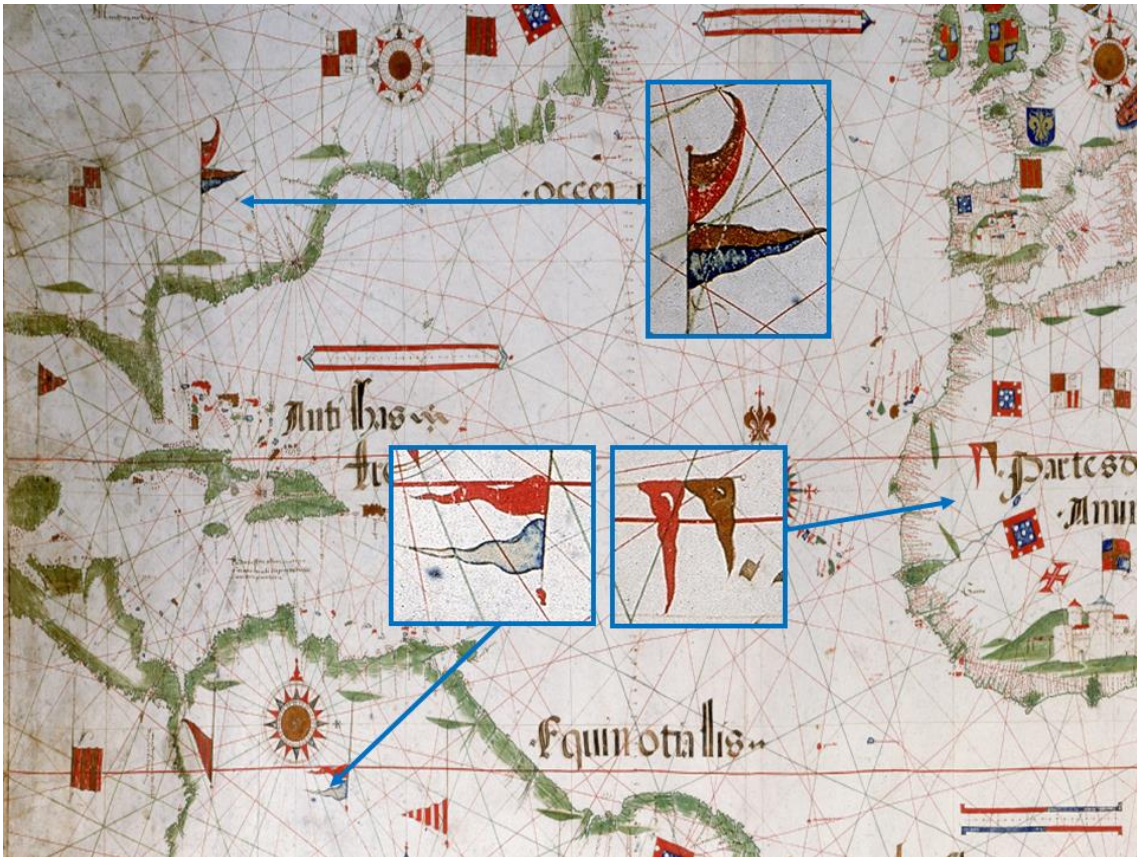


Figura 48. Autor: Jorge Reinel, 1535. "Carta del Atlántico Norte". © National Maritime Museum, Greenwich, London, G213:2/4.

Mapa de 1550, con banderas otomanas en la costa este de Norteamérica, y en el centro-norte de Sudamérica:

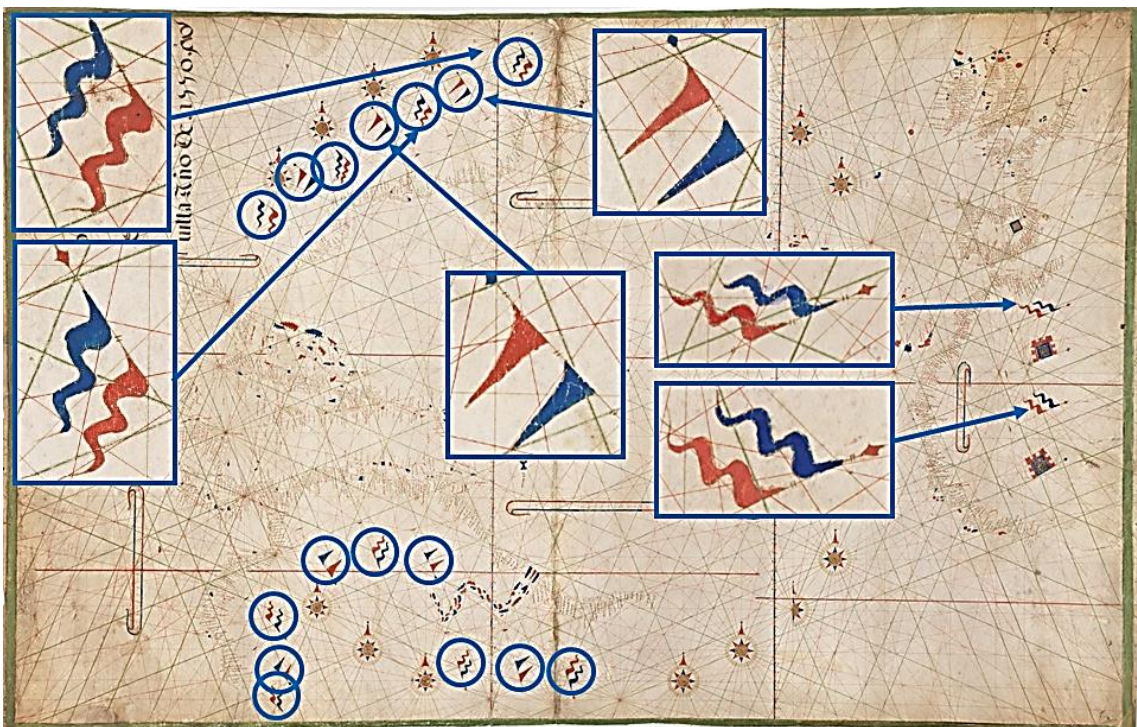


Figura 49. Autor: Diego Gutierrez, 1550. "Ocean Atlantique Parchemin". © Bibliothèque nationale de France, GE SH ARCH 2.

Señales otomanas en toda la costa atlántica de Norteamérica, y en América del sur, en las dos hojas siguientes, del mismo mapa de 1550:

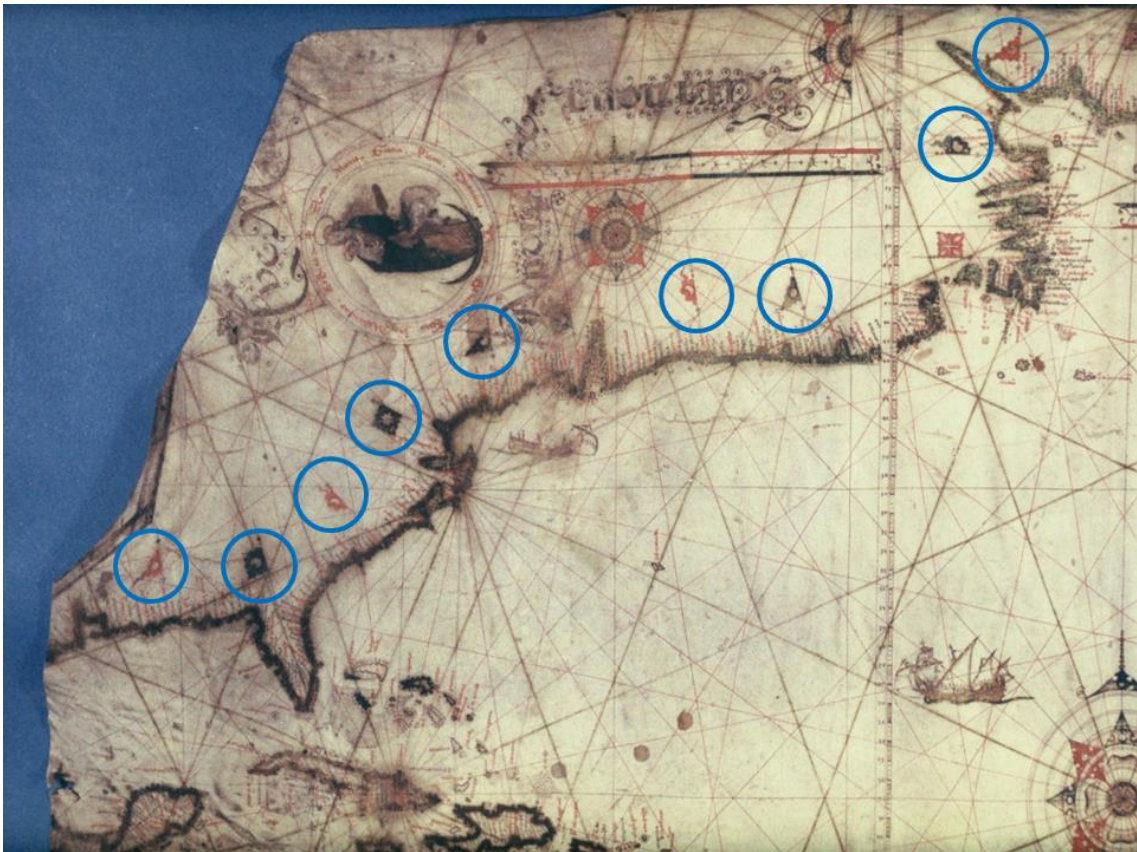


Figura 50. Autor: Anónimo portugués. "Portuguese portolan of the Atlantic." © Bodleian Library, Oxford, Filmstrip Roll 194B.



Figura 51. Autor: Anónimo portugués. "Portuguese portolan of the Atlantic." © Bodleian Library, Oxford, Filmstrip Roll 194B.

Mapa de 1550/1560, con presencia otomana en Venezuela:

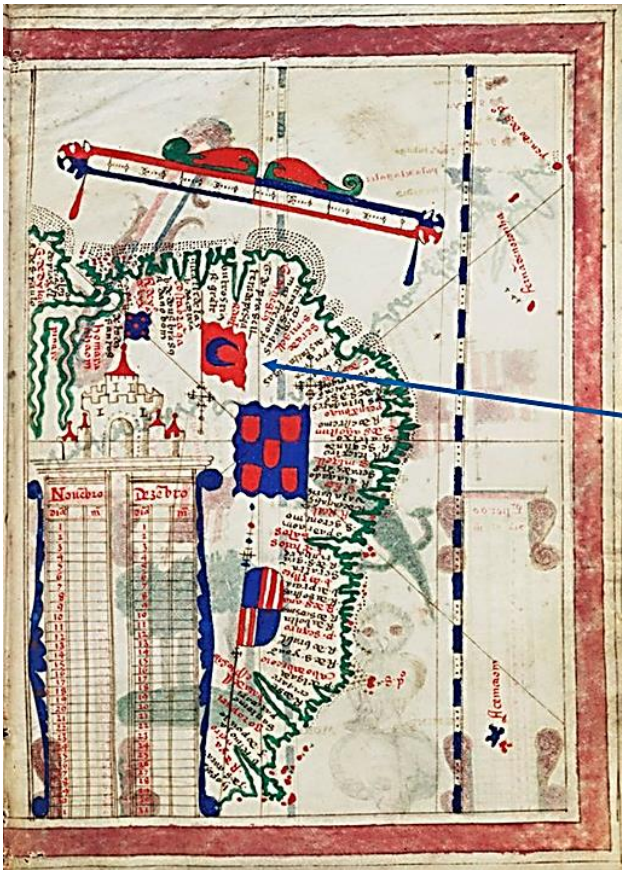


Figura 52. Autor: Anónimo portugués, 1550/1560: "Atlas, Caribe". © Museo National Maritime, Greenwich, London, F1538, P/14(11v).

Mapa con presencia otomana por Norteamérica:

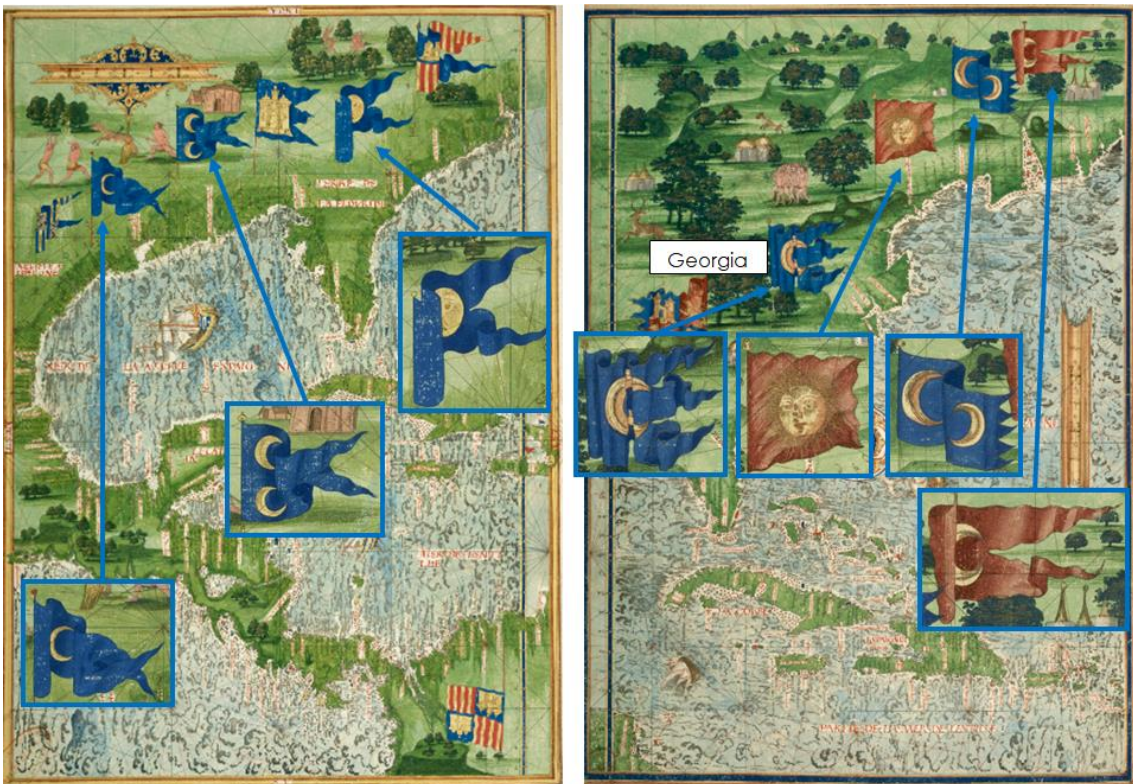


Figura 53. Autor: Guillaume le Testu, 1555. "Cosmographie universelle selon les navigateurs tant anciens que modernes". © Service Historique de la Défense, Manuscrito 607, D1z14_03_563 y _565.

Costa este de Norteamérica, con la presencia de la flor de lis francesa:



Figura 54. Autor: Guillaume le Testu, 1555. "Cosmographie universelle selon les navigateurs tant anciens que modernes". © Service Historique de la Défense, Manuscrito 607, D1z14_03_575.

Atlas anterior, esta vez con el emblema otomano con flores de lis, en Brasil (mapa girado 90 grados):

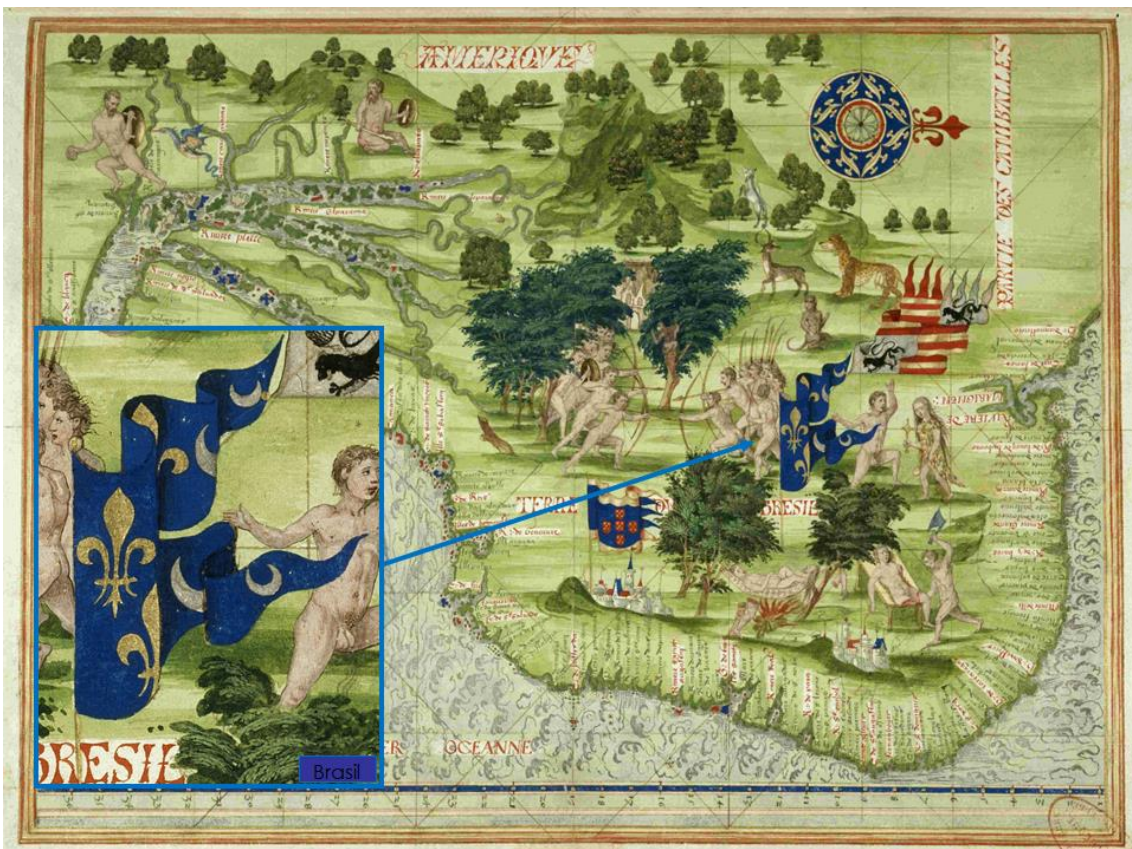


Figura 55. Autor: Guillaume le Testu, 1555. "Cosmographie universelle selon les navigateurs tant anciens que modernes". © Service Historique de la Défense, Manuscrito 607, D1z14_03_549.

De este atlas, de Guillaume le Testu, destaca la representación, por todos los océanos, de luchas navales, destacando la existente entre los otomanos y los catalano-leoneses:

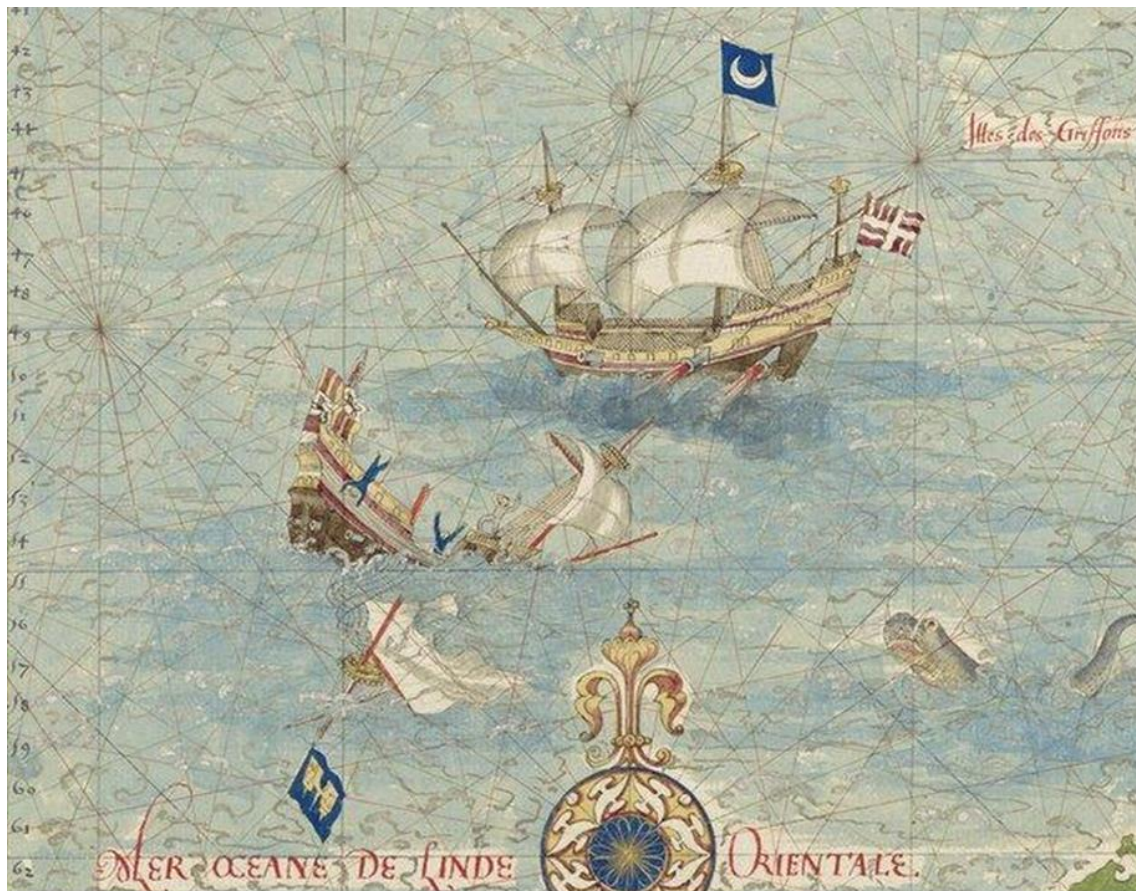


Figura 56. Autor: Guillaume le Testu, 1555. "Cosmographie universelle selon les navigateurs tant anciens que modernes". © Service Historique de la Défense, Manuscrito 607, D1z14_03_531.

Mapa de 1554-1559 con presencia otomana en la actual Guyana:

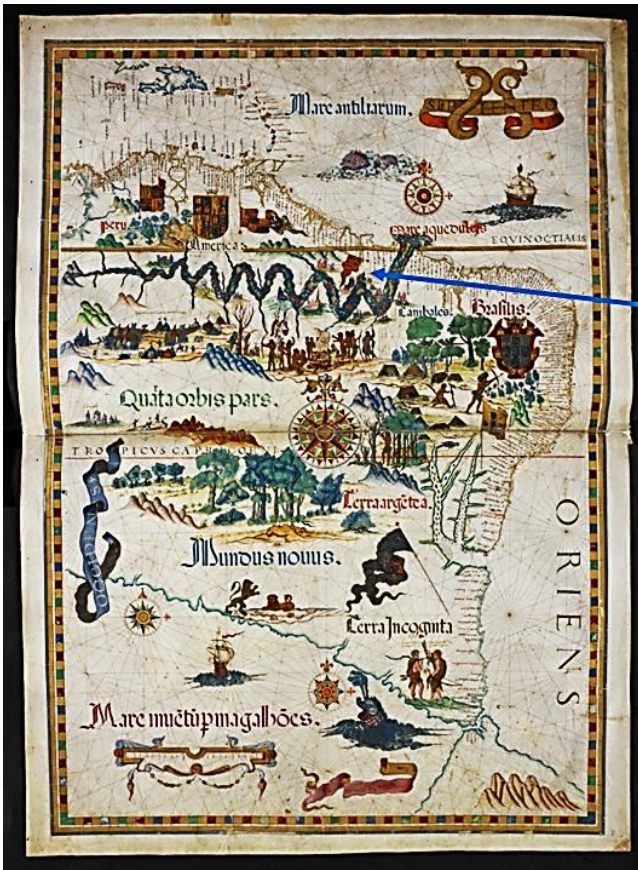


Figura 57. Autor: Diogo Homen, 1554-59: "Queen Mary Atlas". British Library, Add. 5415A, fol. 24r.

Dos hojas de un mapa de 1559, con presencia otomana en el norte de México, y en Argentina:

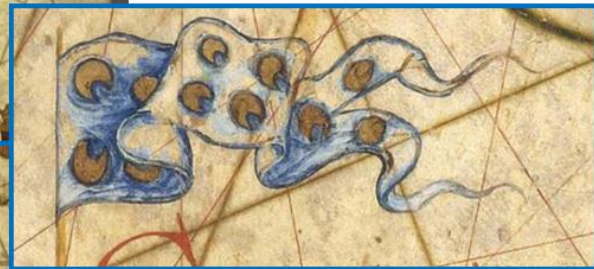
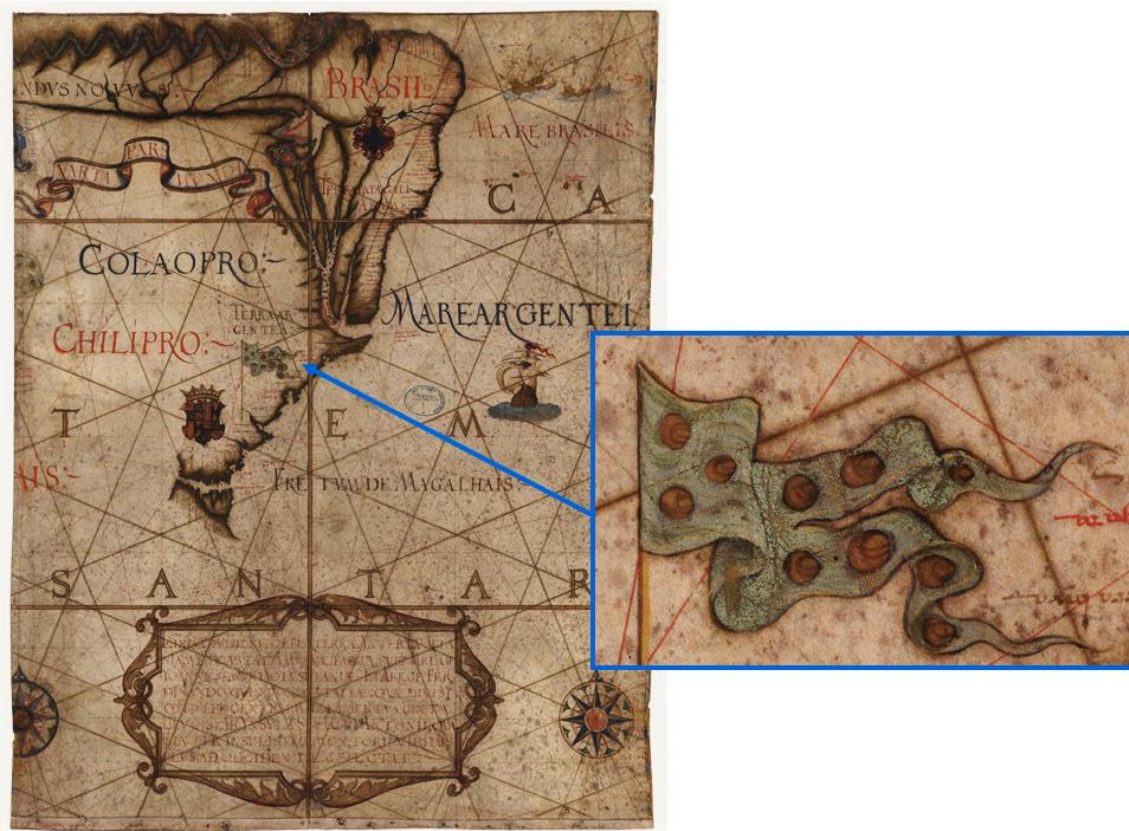


Figura 58. Autor: Andreas Homen, 1559: "Universa ac navigabilis totius terrarum orbis descriptio". © Bibliothèque nationale de France, GE CC 2719 RES, fol. 2.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 59. Autor: Andreas Homen, 1559: "Universa ac navigabilis totius terrarum orbis descriptio". © Bibliothèque nationale de France, GE CC 2719 RES, fol. 8.

Tres hojas de un mapa de 1561 con otomanos en Norteamérica, Brasil y Argentina:

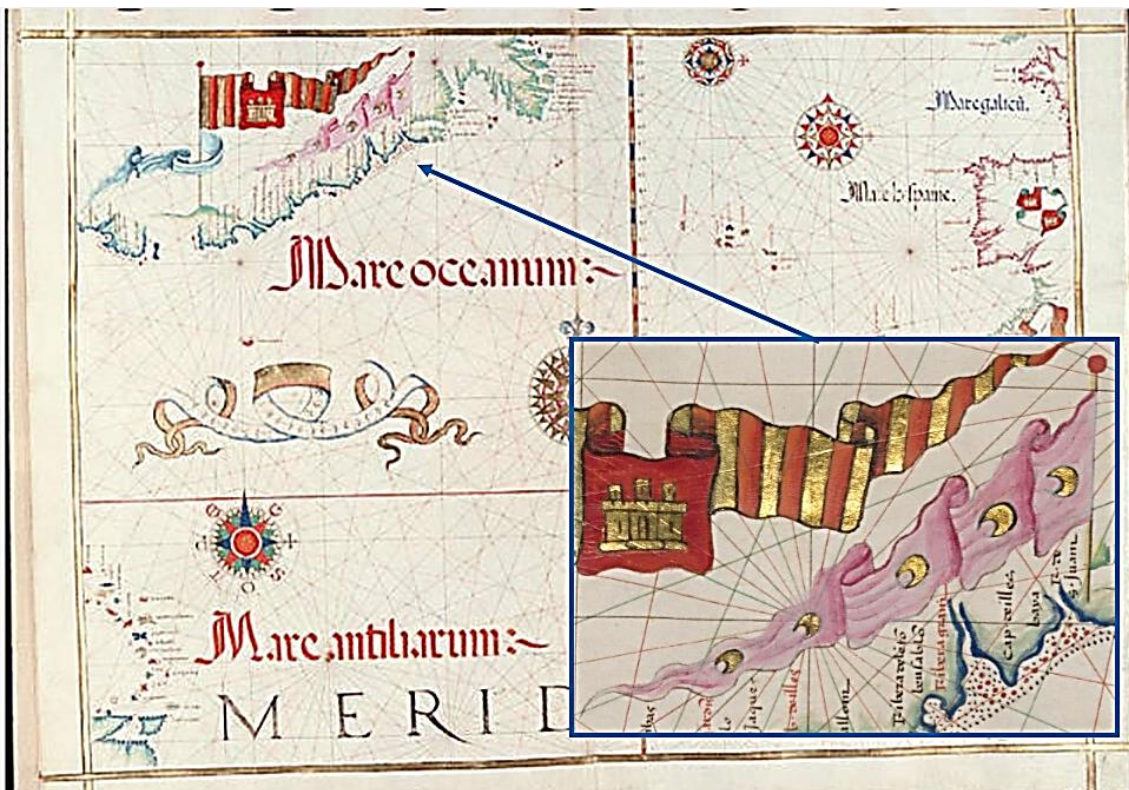


Figura 60. Autor: Diogo Homem, 1561. "Atlas Universal". © Nationalbibliothek Österreichische and the Hill Museum & Manuscript Library, Codex Vindobonensis Palatinum, Cod. 335 HAN MAG, fol. 9.

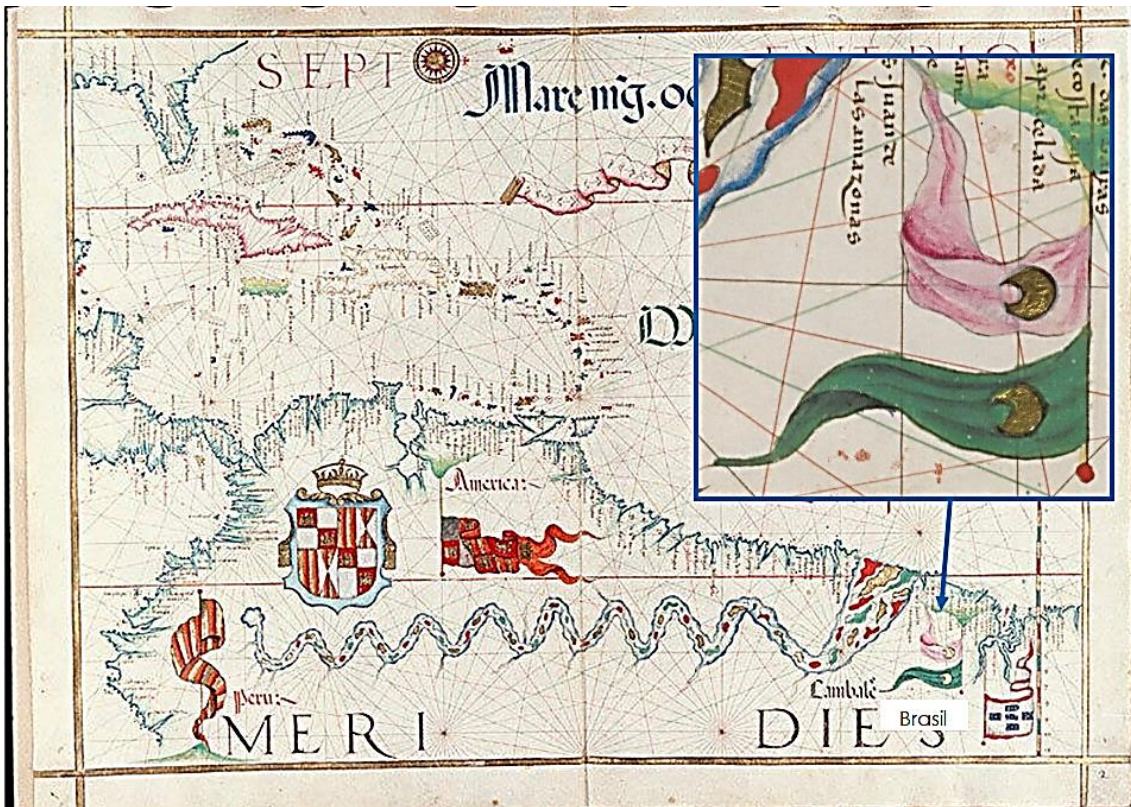


Figura 61. Autor: Diogo Homem, 1561. "Atlas Universal". © Nationalbibliothek Österreichische and the Hill Museum & Manuscript Library, Codex Vindobonensis Palatinum, Cod. 335 HAN MAG, fol. 7.

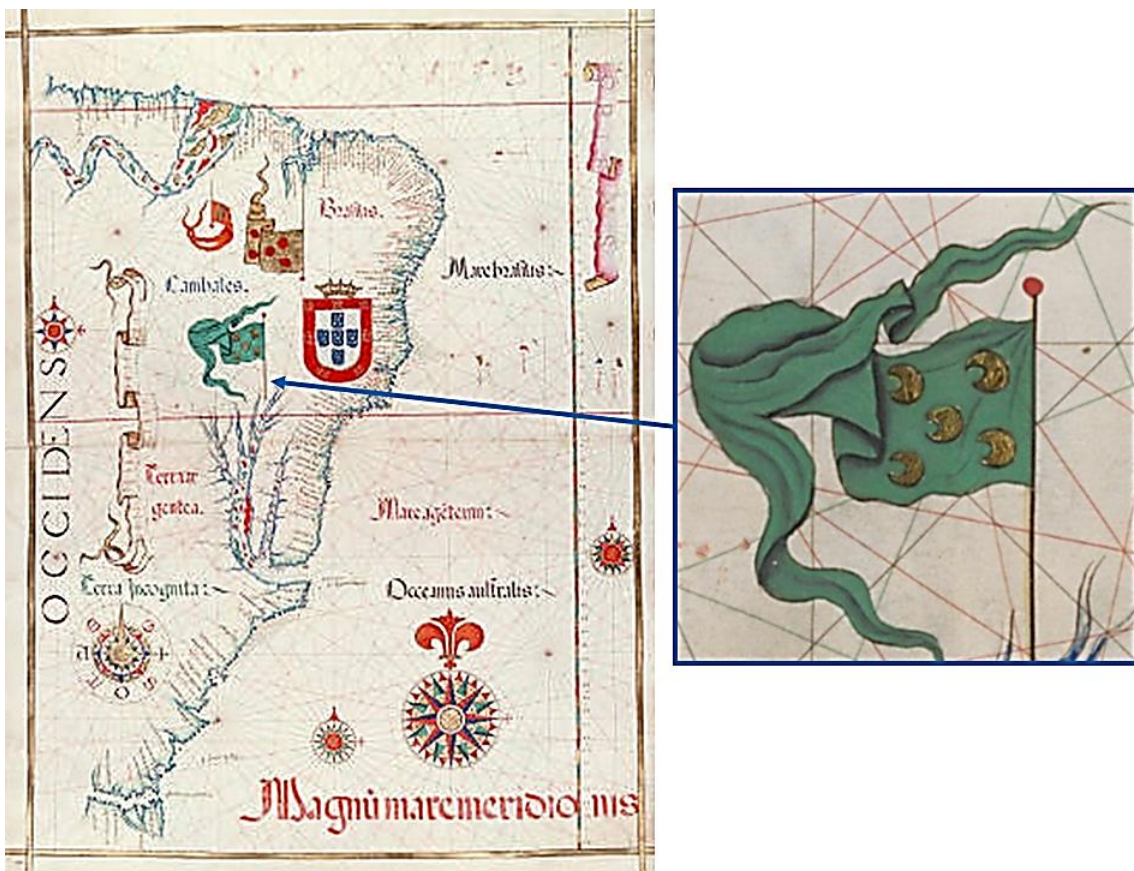


Figura 62. Autor: Diogo Homem, 1561. "Atlas Universal". © Nationalbibliothek Österreichische and the Hill Museum & Manuscript Library, Codex Vindobonensis Palatinum, Cod. 335 HAN MAG, fol. 8.

Mapa de 1563 con otomanos en Canadá:

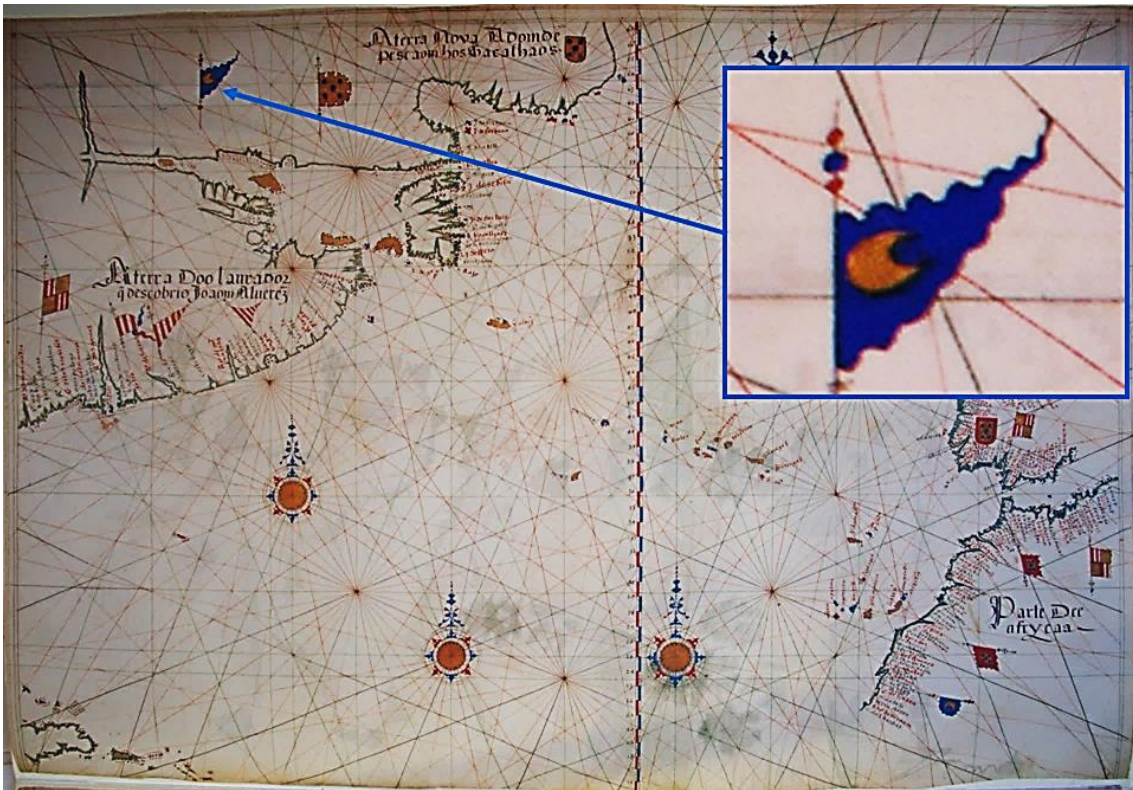


Figura 63. Autor: Lázaro Luís (portugués), 1563. "Atlántico Norte". © Codice da Academia das Ciências, Lisboa.

Representación de la ciudad de Tenochtitlan, la actual Ciudad de México, con la presencia de medias lunas en la coronación de dos templos o palacios. Dibujo de 1564:

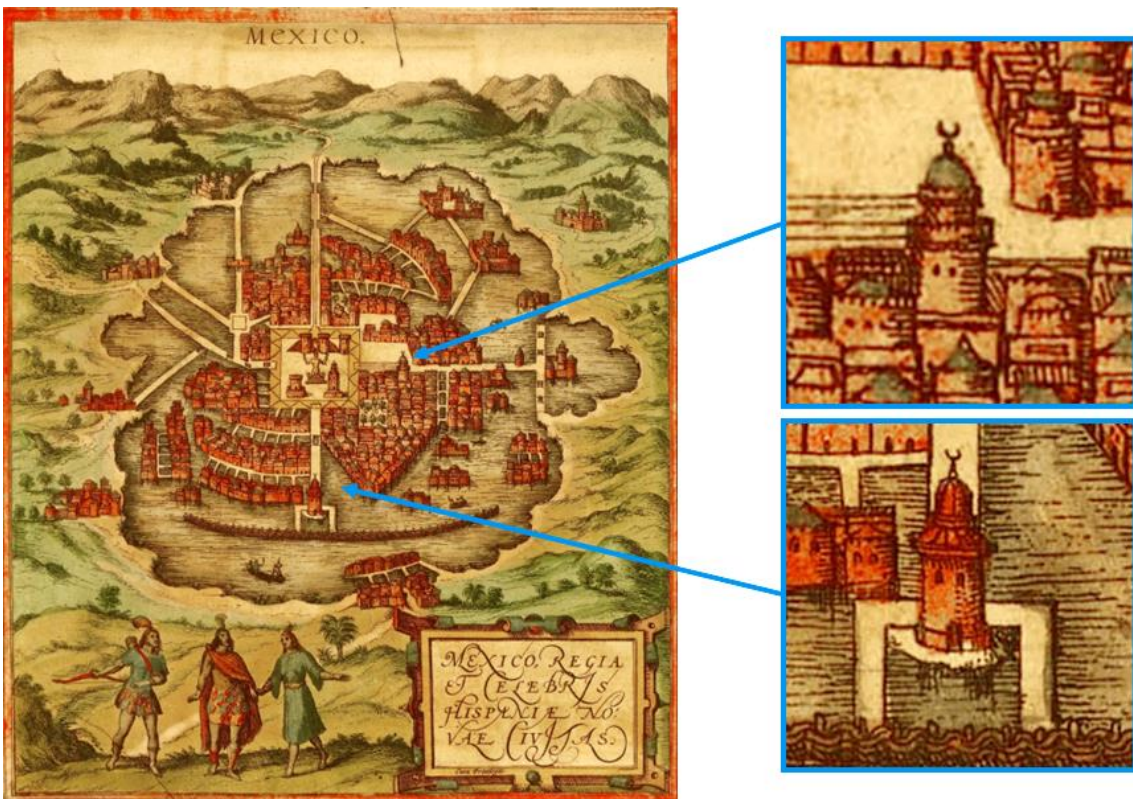


Figura 64. Autor: Antoine Du Pinet, 1564. Braun and Hogenberg Civitates Orbis Terrarum. © Hebrew University of Jerusalem and Jewish National and University Library, Historic Cities Center of Department of Geography, Vol. I, nº 58.

Mapa mundi de 1567 con otomanos en Brasil:

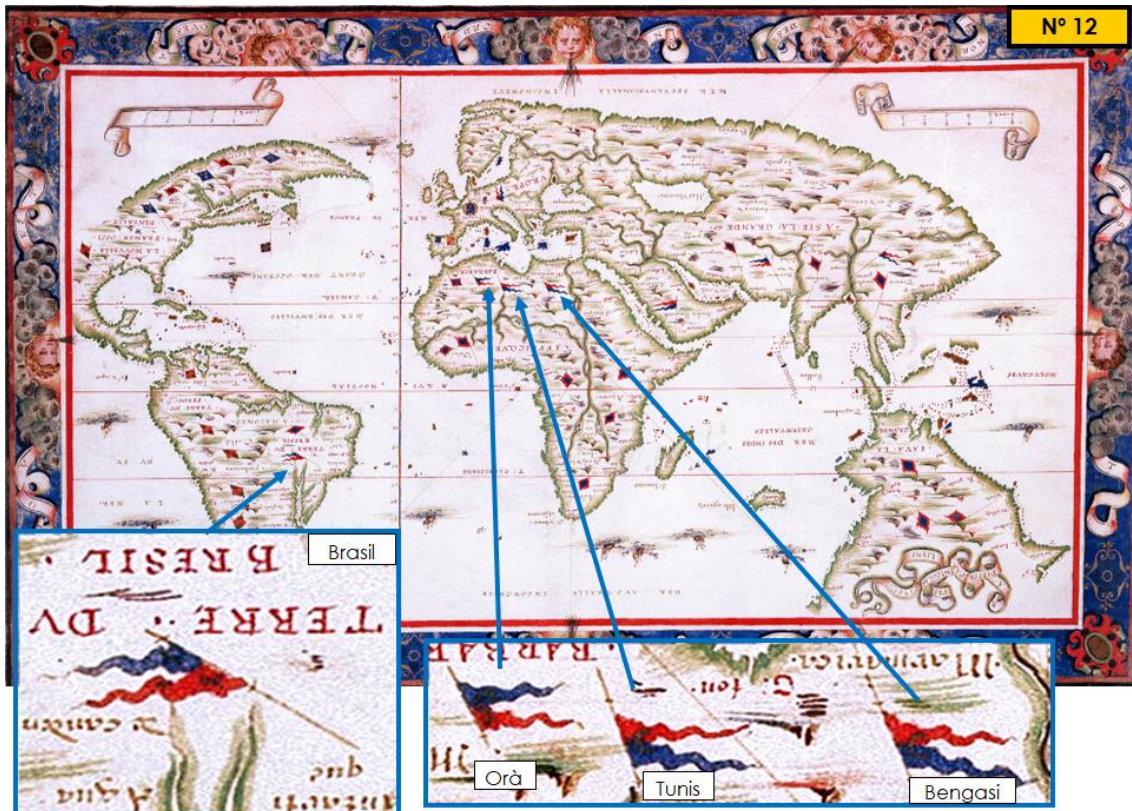


Figura 65. Autor: Nicolas Desliens, 1567. "The World". © National Maritime Museum, Greenwich, London, G201:1/51.

Media luna en el Mississippi, mapa de 1568:



Figura 66. Autor: Diogo Homem, 1568. "Mundus Movus, map of the Central America". © Sächsische Landesbibliothek, Dresde Mscr. Dresd.F.59a.

Mapa de 1585 con presencia de catalanes, otomanos y catalanes con castellanos:



Figura 67. Autor: Escuela de Luis Teixeira, 1585. "Coastal Charts of the Americas and West Africa". © Hispanic Society of America, plate XII, ff.28v-29.

Mapa de 1625 con otomanos en la costa atlántica de África, y en la actual Guyana:

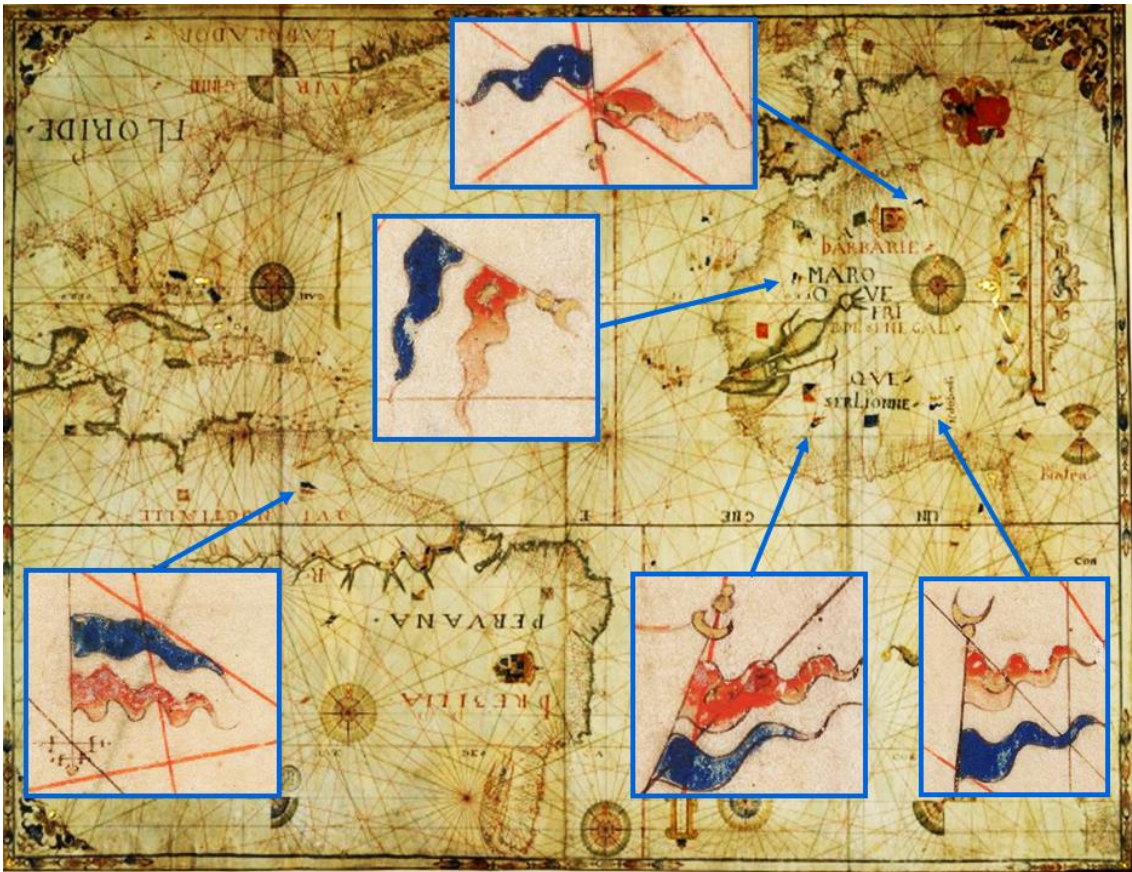


Figura 68. Autor: Jean Dupont de Dieppe. 1625. "Carte de l'Océan Atlantique". © Bibliothèque Nationale France, GE SH ARCH 9.

Y un último mapa, en este caso enigmático, en el que aparece el símbolo de una cruz y dos medias lunas en la actual Navarra. Mapa del siglo XVI:

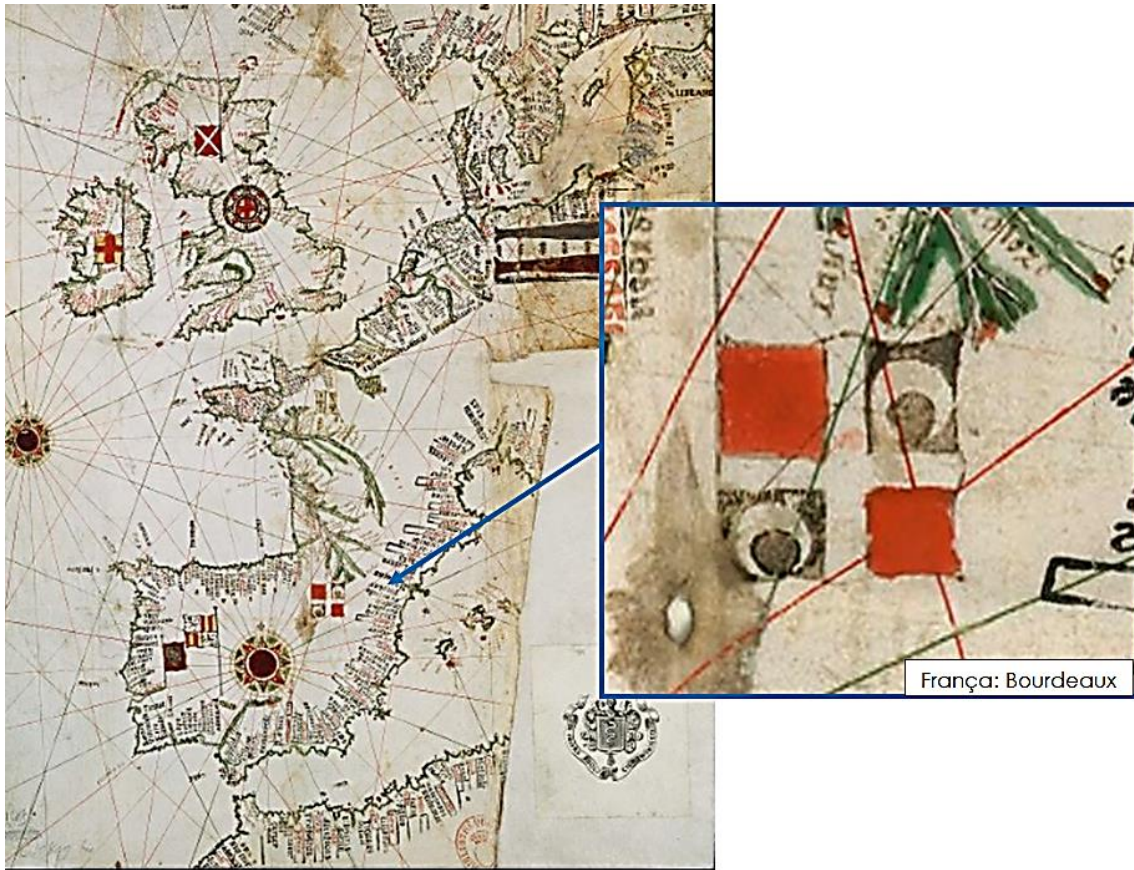
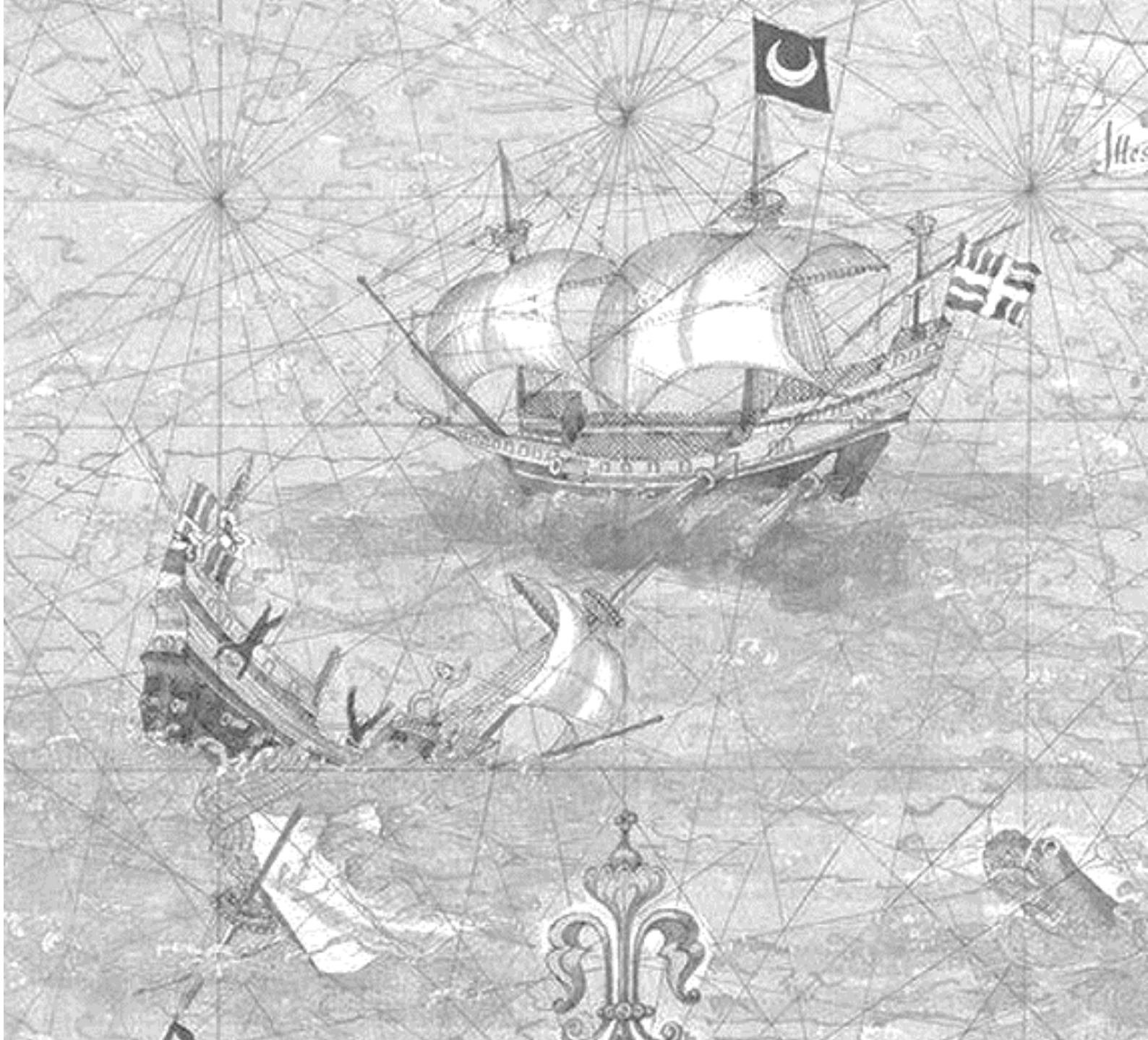


Figura 69. Autor: J. Trodec, siglo XVI. "Carta del océano Atlántico noreste". © BnF, département des Cartes et Plans, XVI J. Trodec, CPL GE D-7894 (RES).



OTRAS INVESTIGACIONES

Como se ha visto y constatado en este análisis estadístico y cartográfico, aparecen gran cantidad de preguntas sin respuesta. Por esta razón, probablemente, son pocas (o ninguna) las personas que se han propuesto darle una explicación. En esta línea, con el fin de extraer unas sentidas reflexiones, se aportan cuatro investigaciones que, de algún modo, ayudan a aclarar qué ocurrió realmente. Al menos, ayudan a entender que la historia que aquí se intenta reconstruir es muy diferente a la oficial.

El enigmático Reino de Aragón, de nombre Tarraconensis

Ivan Giménez ha desarrollado una seria investigación que documenta, de forma clara, que el reino de Aragón se refiere al reino de Tarraconensis, haciendo referencia a la ciudad catalana de Tarragona. La historia oficial ha asimilado esta denominación con la provincia Tarraconense romana, que llegó a ser la capital de Hispania. Pero múltiples fuentes demuestran que no fue solo romana, sino que también fue el reino de los reyes de Aragón, de raíz catalana. Esta afirmación se basa en libros publicados del siglo XVI y sucesivos, es decir, no son teorías basadas en interpretaciones de documentos antiguos, sino fuentes bien modernas que, por alguna razón, tratan un interesante dato que se ha decidido borrar de la historia, como se ha hecho con la impronta catalana de la colonización de América.

Veamos el trabajo de Ivan Giménez:

En 2015, el investigador Ivan Giménez publica un trabajo en el que se muestra cómo la raíz del nombre de Aragón proviene de Tarragona, basado en numerosas pruebas documentales que así lo afirman. Giménez recupera una tesis que, de hecho, hace popular al historiador Antonio de Nebrija, y otros eruditos, en el siglo XVI. Él destaca la correlación entre los títulos de príncipe de Aragón y príncipe Tarraconensis que, el conde de Barcelona, obtiene en el siglo XII.

En su investigación recupera las obras de Robert Gaguin (1497) Juan de Marieta (1596), Dirk Ameyden (1625) y Manuel Rodríguez (1797), donde todos ellos afirman que el nombre del Reino de Aragón proviene del antigua Tarraconensis. Incluso documenta que al rey Jaime I se lo conoce como "rex Tarraconensibus Iacobus" (Gaguin, 1497), es decir, rey de Tarragona, no de Aragón. En esta línea, la obra de Paolo Emili (1539) apunta en la misma dirección, diciendo que todos los reyes de Aragón se llamaban Tarraconensis. Y lo mismo hace la obra de Elias Reusner (1592).

Por otra parte, haciendo mención a la obra de Sebastian Munster (1554), Giménez destaca que se dice que la lengua de Hispania era la Tarraconense o Catalana.

En 2016, Giménez amplía la investigación con las referencias de los siguientes autores, que todos ellos asimilan Tarragona con Aragón. Es el caso de (por orden de citación): Jacobus Brancellus (1390-1466), Antonio Beccadelli (1394-1471); Paolo Emili (aprox. 1460-1529); Guillaume Postel (1510-1581); Guillaume Rovillé (aprox.1518-1589); Pietro Galesini (1520-1590); Nicolas Vignier (1530-1596); Elias Reusner (1555-1612); Dirk Ameyden (1586-1656); Robert Estienne (1503-1559); Reinerus Gemma (1508-1555); Antoni Lull (1510-1582); Jacques Cujas (1522-1590); Thomas Reinesius (1587-1667); Philipp Clüver (1580-1622); Jacobus Philippus Foresti (1434-1520); Helfrich Emmel (s.XVI); Celio Augustino Curione (1538-1567); Henricus Loriti Glareanus (1488-1563); Martin Crusius (1526-1607).Y añade diversos mapas en los que aparece el concepto de reino Tarragonia, que en algunos casos aparece con el de Catalonia. Es el caso de los mapas de (por orden de citación): Tabula moderna Hispanie / Claudi Ptolemeu; Vitalibus, any (1508); Pietro Coppo (1470-1555); Martin Waldseemüller (1470-1521); Claudi Ptolomeu-Editor Johan Schott-Strasbourg (1513).

En 2019, publica la investigación de la creación de la Orden de los caballeros tarraconenses, en 1091, coincidiendo con la Primera Cruzada. La fuente más antigua es del año 1662 y la más reciente es del siglo XX. Referencias (por orden de citación): Jean-Baptiste Gramaye (1579-1635); Nicolao Crusenio (?-1629); Pedro del Campo (?-?); Joan Lluís de Moncada (1585-1653); Luigi Torelli (?-?); Francisco de Aviles (?-?); Laurento Beyerlinck (1578-1627); Emili Morera Llauradó (1846-1918); Josep Balari i Jovany (1844-1904).

Finalmente, informar que Giménez sigue publicando más referencias hasta el año 2021, y que ha realizado otra investigación dedicada a las coincidencias de las genealogías de los reyes de la Corona de Aragón-Tarragona, que apuntan a duplicidades manifiestas entre los monarcas de los diferentes reinos hispanos. Este dato, que aquí se deja a modo de curiosidad (se obvia en esta investigación), en realidad no es menor, ya que, tal y como se apuntará más adelante, parte de la resolución de este "puzle" pasa por reconocer que la historia se ha dilatado y, para ello, se han reconstruido artificialmente grandes linajes. Esto lo demuestra la Nueva Cronología de Anatoly Fomenko y Gleb Nosovskij.

Más datos que apuntan al dominio Tarraconensis en Hispania

Este gran trabajo de Ivan Giménez aporta más luz a la manipulación de la historia, si bien no acaba de encajar de forma clara con la investigación de Enric Guillot. Para ello, es necesario aportar nuevos datos.

Tarragona y Toledo, a lo largo de toda la historia oficial, se han repartido la capitalidad de Hispania, y de España. Se las llama "Primacías de las Españas", aludiendo a su principalidad. Son lo que se comprende como arzobispados, pero los más altos en jerarquía. Se trata, pues, de un poder eclesiástico, cuando éste era el poder supremo. Este dato, a su vez, llama la atención. ¿Por qué? Se han ido compartiendo esta distinción desde tiempos del Imperio Romano hasta el siglo XVIII. Por otro lado, entre ellas dos aparece, en la Edad Media, la Primacía de Braga, en Portugal, que se convierte en la principal de este reino en el siglo XVI. Así pues, llama la atención esta alternancia, en un pulso de más de mil años, entre ambas ciudades. Y es realmente destacable que, oficialmente, se reconoce que Tarragona es nombrada Primacía de las Españas, la última vez, en 1691, mientras que Toledo recupera la principalidad en 1722. Curiosamente, este giro se da después de la caída de la nación catalana ante las tropas castellanas y borbónicas, que la vencen en 1715, con la caída de su último bastión, Palma de Mallorca, de donde era el Gran Maestre de la Orden de Malta. Es decir, se constata una evidencia: en el siglo XVII, y antes, Tarragona era "principal" en España, y este dato dialoga abiertamente con otro: el estudio de Ivan Giménez. Tarragona era principal, y aludía a un poder peninsular que abrazaba los distintos reinos de las Españas. Es realmente sugerente. ¿Puede ser que "Aragón" tuviera un poder principal sobre Castilla, en nombre del reino Tarraconensis? Es una posibilidad razonable. Luego, su poder, militar, era el ejército de los caballeros tarraconenses.

Y eso no es todo. Existe otra gran coincidencia, o dato, de interés. Del mismo modo que se inició un "principio" de poder en Tarragona, en tiempos de la

antigua Roma y después en la Edad Media, que volvió a expresarse en el siglo XVII, existe otro "principio" catalán para la Orden de San Juan Bautista, hoy conocida como la Orden de Malta. Esta orden, oficialmente, cuando en el siglo XIV adquiere los poderes de la Orden del Templo de Salomón, entre 1307 y 1312, crea un poder supremo para la llamada Lengua de Aragón, con capital en el Principado de Catalunya, que domina sobre todos los reinos de la Península Ibérica (es oficial). Domina sobre la "Corona de Aragón", Navarra, Castilla y León y Portugal. Catalunya es principal en esta orden, como lo manifiesta su denominación: "Gran Priorato de Catalunya", el único de la "Corona de Aragón", que se debe llamar Tarraconensis. Es decir, Catalunya es el único principado de la corona (nunca ha sido un reino, sino un principado), tiene en sus tierras la Primacía de Tarragona y, además, durante los siglos XIV y XV es principal en la península en la orden papal de San Juan, entonces de Rodas, ahora de Malta. Es así hasta, oficialmente, 1462. En ese entonces se crea la Lengua de Castilla de la Orden de Rodas, que agrupa a Castilla y Portugal. ¿Curioso no? Parece mentida que, después de tanto poder acumulado, Catalunya se olvidase de la empresa colonial hispana. De hecho, no lo parece, muy probablemente es una mentida. ¿Qué ocurrió en 1462? Castilla y Portugal hace poco que se han enzarzado en una guerra dinástica, y Catalunya ha declarado la guerra a su rey. Eso dice la historia oficial, pero realmente no parece que tenga nada que ver con la historia de la Orden de Rodas, salvo que también tiene como Gran Maestre a un catalán. Es decir, en los siglos XV y XVIII, los catalanes declaran la guerra a su rey con un Gran Maestre de la Orden de Rodas-Malta que es catalán. Una casualidad más. Pero hay más datos a considerar. Es relevante, y quizás tenga algo que ver con este rompecabezas, que -entre los siglos XIV y XV oficiales- el rey Tarraconensis controle parte del ejército castellano, y ponga como condestables de Castilla a personas de su corona, y confianza (Alfons d'Aragó y Álvaro de Luna). Luego, el primer Gran Maestre de la Santa Hermandad, la "guardia civil" castellana que se crea en 1476, la dirige el conde de Ribagorza, hijastro del rey de Tarraconensis. Es decir, todo indica que, durante ese tiempo, hubo una supeditación castellana sobre los poderes tarraconenses -catalanes- que se mantiene, probablemente (según los mapas), hasta bien entrado el siglo XVII. Oficialmente, hasta el año 1722. Entonces, parece que el puzle comienza a encajar.

Y, un dato más. Según documenta el heraldista e historiador Francisco José Morales Roca, en el capítulo "Orden de San Juan de Jerusalén. Gran Priorato de Cataluña. Grandes Priors (1319-1805)" del libro *Anales Melitenses I (2002-2003)* publicado en Madrid, en el año 2004, por la Academia Melitense Hispana, los catalanes también están presentes cuando la Orden de San Juan pierde la fortaleza medieval de Rodas. Ramon Marquet, el Capitán de la Guardia del Gran Maestre de Rodas, durante el asalto de Solimán el Magnífico (el emperador otomano) a la isla de Rodas los años oficiales de 1522 a 1523, fue el Comisario del Gran Maestre de Alemania y Embajador del Gran Maestre de la Orden ante la Corte del sultán para negociar la paz. Este dato, que apenas se conoce, y del que nadie habla, ayuda a desenmascarar parte de las contradicciones que aquí se exploran. Nos habla de una época en la que los otomanos vencen a los poderes de Europa, antes de aliarse con los franceses. Y nos habla también de una poderosa razón para negociar, como contrapartida, la participación activa de los otomanos en las conquistas

transoceánicas. Y la negociación se hace con el sumo poder catalán de la Orden de Rodas, que aquí se vislumbra como un brazo principal activo en la empresa colonial. Así, de este modo, los mapas empiezan a brillar al mostrarnos que esta posibilidad no es una teoría especulativa, sino una prueba incontestable de que es realmente plausible. Ramon Marquet, oficialmente, tras esta gestión deviene Gran Prior del Principado de Catalunya, y, extraoficialmente, será una pieza capital del poder Tarraconensis en América. Se iniciará, así, una etapa fructífera entre los poderes de Oriente y Occidente que desarrollará una conquista conjunta de América. Y, probablemente, se acabará con motivo de la batalla de Lepanto, en la que Occidente vence y se recompone, y, probablemente, significa el inicio de la retirada de los otomanos de América. Esta teoría, asimismo, valga decir que también la ha anotado Enric Guillot en su investigación.

Entendida esta relación entre los poderes de la Tarraconensis y los de la Lengua de Aragón, de la Orden de San Juan, se pide una contextualización. ¿Cómo dialogan entre sí temas tan alejados de la historia oficial? La respuesta debe encontrarse en una lectura neocronológica, y en más datos. Es neocronológica porque implica cambiar el orden del tiempo, y está documentada porque tiene que ver con los vascos y los emperadores de Nicea que, en el año 1306 oficial, entregan los poderes sobre Grecia al rey de los catalanes. El Imperio romano.

Empecemos por los vascos. ¿Cuándo aparecen en esta historia? Como se ha dicho, no se halla rastro de Navarra, como reino, en los mapas antiguos (en esta búsqueda). El dato apunta a que no está claro que sea tan antiguo, y de hecho lo corrobora la retorcida historia de sus orígenes y las evidencias genéticas, lingüísticas y documentales. Oficialmente, desde el siglo XVI oficial se difunde que son un pueblo ancestral aislado del mundo, puro, que ha persistido en la misma tierra durante más de tres mil años, precisamente en una zona de paso. El pueblo vasco se encuentra en el pasillo natural del oeste de los Pirineos, al igual que el catalán se encuentra en el este. Y decir que están aislados por allí, precisamente en una estrecha zona de paso, oficialmente, de la "ruta de Santiago", parece muy difícil de creer. Por alguna poderosa razón se ha creado esta historia, desde tiempos del descubrimiento de América, lo que invita a pensar que se trata de hechos relacionados. Los mapas en los que aparece Vizcaya no aparecen hasta el siglo XVI oficial. Y, lo que es más significativo, precisamente entonces pasan de ser un pueblo de campesinos a ser un linaje noble. De hecho, de ahí su privilegio, que se mantiene hasta el día de hoy. Los vascos no pagan impuestos en España, y sus privilegios provienen de cuando, en los siglos XV y XVI oficiales, el rey de los catalanes los asimila a la nobleza. Y esto significa lealtad al rey a cambio de privilegios fiscales. Hagamos un repaso a esta historia.

Cosas que saber, que corroboran esta evidencia, supervisadas por el académico e historiador vasco Alberto Santana:

- Los vascos adquirieron el privilegio noble (no pagar impuestos) del rey Juan I, padre de Fernando el Católico, en 1462 (en el Valle de Salazar, cuando se promulgó la Declaración de Infanzonería). Antes está el Fuero Viejo de Vizcaya en 1452; luego, Fernando confirma los Fueros de Vizcaya en 1476, por ser rey. En 1526-27 se firmó el Fuero Nuevo de Vizcaya,

cuando se adquiere el "Fuero Universal" en Gernika, y cuando aparecen las Diputaciones. Lo mismo ocurre en Gipuzkoa desde 1610.

- Los vascos ocuparon las oficinas de los judíos expulsados de Castilla.
- En el siglo XVI comienzan a aparecer los escudos de la nobleza vasca.
- Los apellidos vascos (y el nombre Vasconia en los mapas) aparecen en el siglo XVI. El origen de la mayor parte de los apellidos vascos, y su importancia social, se establece entre los siglos XVI y XVII, y hace referencia al nombre de la casa familiar, el caserío. Entonces comienza el culto al apellido vasco.
- Desde el siglo XVI, ser vasco otorga privilegios al Reino de Castilla. Este privilegio se dio en la "Sala Vizcaya" de la "Real Cancillería de Valladolid", el Tribunal Supremo de Castilla, especialmente desde el siglo XVIII, gracias a documentos genealógicos (que probablemente se crearon).

Y, por si fuera poco, el filólogo Ricardo Cierbide demuestra que, durante la Edad Media, los documentos de la cancillería del reino de Navarra no estaban escritos en vasco, sino en gascón, con quien el vasco comparte similitudes, pero que técnicamente se asimila como una lengua occitana. Por tanto, o bien estuvieron realmente muy escondidos o todo ello tiene que ver con una realidad alternativa. Con esta visión, aquí se defiende que fueron un poder recién llegado. Y fue caucásico, que se instala en el actual Euskadi con motivo de la expansión otomana. Por esta razón, existen evidencias genealógicas, tal y como ha demostrado la investigación dirigida por Carlos Lalueza-Fox, que corrobora otras investigaciones similares. Pero nada que ver con la antigüedad que se le atribuye, diga lo que diga el ADN. De la misma forma, destacan las similitudes entre los idiomas vasco y turco, tal y como demuestran varios lingüistas, como Charles Bouda.

El emblema de la cruz con medias lunas, del mapa de la Figura 69, ciertamente, parece que apunta a esta historia. El reino de Navarra es primordial en la historia oficial de España y de Francia, pero está oculto en los mapas antiguos, como también se encuentran ocultos los vascos. En el caso de España, destacar su origen sarraceno, de la alta Edad Media (siglo VII oficial), y el hecho que se afirma que de ella nacieron los reinos de Castilla y Aragón. Asimismo, destacar que los reyes de Francia, cuando se fusionan con los de Navarra, en el siglo XIV oficial, someten a la Orden del Temple de Salomón, y los mismos reyes someten, como Borbones, a los catalanes, en el siglo XVIII. **Conclusión:** después de esta proeza reescriben la historia, y se hacen a sí mismos protagonistas. Por esta razón, tienen los privilegios que tienen todavía hoy en día. Por otra parte, es cierto que de ellos provienen los poderes de los reinos de Castilla y Aragón, oficialmente, por lo que es muy razonable que su poder formase parte del proyecto Tarraconensis, en la conquista "cristiana" de Hispania, y que, probablemente, todo esto tenga que ver en la historia de España oficial que dice que España es la comunión de las Coronas de Castilla y de Aragón.

Entendida esta idea, la de la reinvenición del pueblo vasco, pasemos a la historia de los emperadores de Grecia del siglo XIII. Abordar este episodio requiere realizar un esfuerzo adicional, en la medida en que parte de una documentación nada estudiada, y de fuentes históricas, pero también recientes. Para empezar, ¿quiénes fueron estos poderes? Son los poderes del

Imperio de Nicea, que vienen a Provenza y a Catalunya, en el siglo XIII, cuando un poder intruso ocupa Bizancio (los Paleólogo, en 1260). Desde allí se extenderán por la península y, muy especialmente, en Valencia. Precisamente, la Valencia que acaba de conquistar al rey de la Tarraconensis. Oficialmente, se dice que se les regala la ciudad de Gandía, y, a cambio, poco después, ellos entregan sus poderes sobre el Imperio griego al rey catalán. Entrando en los detalles (Láscaris Comneno, 2011):

- en el año 1296 oficial, un veinte de agosto, el rey Jaime II de Aragón concede a la emperatriz Constanza de Grecia la ciudad de Gandía (Archivo de la Corona de Aragón, Registro 44, folio 143) y,
- en 1306 oficial, la emperatriz concede los poderes de su imperio griego a Jaime II (Registro 24, folio 58 del Archivo de la Corona de Aragón).

Claro, esto resulta controvertido. Es mucho más sencillo suponer que participaron de la conquista de Valencia, y que se fusionaron con la realeza catalana, pese a la historia oficial. En esta línea, esta hipótesis tiene su fuerza, por dos poderosas razones, o, mejor dicho, tres:

1. El emblema de los emperadores de Nicea es el águila bicéfala sobre fondo amarillo, el mismo emblema que el de los Habsburgo.
2. En 1307 se pone fin a la Orden del Templo de Salomón, que se mantiene activo en Valencia y Portugal. Órdenes de Santa María y de Cristo, respectivamente. En las mismas tierras en las que aterrizan los emperadores de Nicea.
3. Los emperadores de Nicea ocupan Gandía, y de ahí saldrá el Papa Borja, duque de Gandía, que dirigirá la conquista de América.

Pero esto no es todo. Hay otras tres razones.

4. En los siglos XIX y XX, los legítimos emperadores de Nicea, los Láscaris Comneno, reconocidos por el patriarcado ortodoxo griego, afirman ser los verdaderos condes de Ribagorza, y,
5. El condado de Ribagorza es el título exclusivo de quienes serán los reyes de los catalanes, desde el siglo XII hasta Fernando el Católico, como si de un título principesco se tratara.
6. Los primeros duques de Gandía fueron los condes de Ribagorza, antes de que lo fueran los Borja.

Las evidencias son elocuentes. A título informativo, las fuentes que informan de la equivalencia entre los poderes griegos y los de los condes de Ribagorza se encuentran en las obras de los propios Láscaris Comneno, así como de Ricardo Pano, citadas en la Bibliografía. Del todo recomendables.

Parece plausible suponer que se trata de un poder vinculado a la ocupación, primero, de Hispania, y después de América. Cuatro poderosas razones más apuntan en esta dirección:

7. En el siglo XIV oficial, hasta 1412, los catalanes someten Castilla y fusionan linajes, y el condestable del rey castellano, su sustituto oficial, es el conde de Ribagorza.

8. En tiempos de los reyes Católicos, cuando se crea el cuerpo de la Santa Hermandad, la "guardia civil" de Castilla, el primer gran maestro de la orden es el conde de Ribagorza.
9. En los siglos XV y XVI, los condes de Ribagorza se convierten en condes de Cortés, poder que representa el de los senescales del reino de Navarra.
10. Un tal Hernán Cortés, de escudo con el emblema de Nicea, y en el centro con el emblema catalán, conquista México.

Y, finalmente, anotar otros datos de interés que acaban de cerrar el círculo:

11. Oficialmente, antes de llegar a Catalunya, los Láscaris se han establecido en la Provenza y en Niza, y llegan a devenir los príncipes de Salerno, el poder del reino de Nápoles, por debajo del del rey, que, en la misma época, ocupan los Anjou.
12. Los Anjou i los catalanes entran en guerra en Italia para el control de Nápoles y sus islas intermedias, en los siglos XIII y XV.
13. La historia de los Láscaris italianos y provenzales es paralela a la de los Anjou.
14. El 1260 un poder intruso ocupa Bizancio y Grecia se rearma en Francia y Catalunya tras ocupar Provenza e Italia. Luego, en 1453 otro poder intruso (otomano) ocupa Bizancio pero el poder griego no se rearma, pero, sin embargo, se repiten los episodios protagonizados por franceses y catalanes por el control de Italia y Provenza.
15. Un conde de Cortés (el último), en el siglo XVI oficial (contemporáneo a Hernán Cortés), fusiona el poder del principado de Salerno con el del almirantazgo catalán de los Vilamarí (el poder máximo del mar), siendo familia de la realeza hispana y de la alta nobleza catalana.

Es decir, existen dos historias muy parecidas, entre los siglos XIII y XV, que generan poderes en Francia y Catalunya, y ocupan Italia. Y otras historias parecidas entre los Láscaris, los Anjou y los poderes de la realeza catalana. Y existe otra historia, la de la reconquista española, que expulsa a los árabes, que bien puede haberse dilatado artificialmente para crear un poder legítimo intruso, de Navarra, que tiene que ver con la Tarraconensis.

En definitiva, de acuerdo con esta exposición, con una mirada puesta en la reinención del pasado (que se dilata) por razones de poder, se puede observar que no son los poderes francos y catalanes los que se proponen ocupar Italia y Grecia en los siglos oficiales XIII y XV, tal y como dice la historia oficial, sino que es el poder griego, que inicialmente también ocupa parte de Italia, y que finalmente se instala en Francia y en Catalunya. Y, luego, se expande por América, tras ocupar Hispania en nombre de la Tarraconensis.

Y, se fuera cierto, ¿por qué debe haberse creado otra historia? **Respuesta:** porque los Habsburgo (los emperadores de Nicea) fueron derrotados en España, frente a los Borbones, en el siglo XVIII. De ahí los mapas con los emblemas catalanes en América. Y por alguna cosa más.

La Nueva Cronología de Fomenko y Nosovskij, y la Cronología X-185

Llegados al punto de encontrar razones para explicar los poderes hispanos, vascos y griegos que participan de la "reconquista" de Hispania y, posteriormente, de la conquista de América, es pertinente hacer hincapié en una lectura neocronológica. De ella se extrae el hilo que conducirá a la naturaleza, judía y caucásica de los catalanes, sin el cual es imposible aproximarse a la identidad de Cristóbal Colón. Asimismo, el marco conceptual en el que se ubica este trabajo cambia de escala, en lo cronológico, lo simbólico y lo territorial.

La aportación neocronológica es ésta:

Los matemáticos rusos Anatoly T. Fomenko y Gleb V. Nosovskij, autores y directores del corriente de investigación científico conocido como *La Nueva Cronología*, afirman, en su reconstrucción cronológica de la historia humana, que los hechos de la Edad Media conviene entenderlos realmente más breves y cercanos al siglo XVII. Explicar en qué se basan sobrepasa el espacio que ocupa esta investigación; va mucho más allá. Pero, a modo de brevísimo resumen, indicar que se trata de un proyecto científico que, si bien no tiene cobertura o reconocimiento académico (por poner en alerta a todo el estamento historiográfico y los valores históricos de las identidades de los pueblos), ha demostrado que: 1) los templos antiguos disponen de representaciones zodiacales del firmamento que pueden datarse, y los templos egipcios no son tan antiguos, así como los hechos bíblicos; 2) las antiguas genealogías se copian entre ellas, habiendo una principal de apenas cuatro siglos; y 3) el análisis estadístico de los hechos históricos demuestra que muchos de ellos son los mismos acontecimientos duplicados. **Conclusión** (basada en muchas más pruebas): los hechos bíblicos deben encontrarse en la Edad Media, y ésta es más breve y cercana con el presente que lo que dice la historia oficial. Su obra empieza en 1972 y es muy extensa, pero, como principal, aquí se destaca la colección de siete volúmenes -publicada entre los años 2003 y 2007- titulada *History: Fiction or Science?*.

El trabajo de la Nueva Cronología se remite a diversos autores, de los cuales destaca Nicolai Alexandrovich Morozov (1854-1946), gracias al cual Anatoly Fomenko empezó esta investigación. Morozov, los años 1914 y del 1924 al 1932, publicó la enciclopedia *Cristo, Historia de la Humanidad a la Luz de las Ciencias Naturales*. Y el conjunto de los autores que han apuntado a la manipulación cronológica de la historia son: a) De Arcilla (siglo XVI oficial), quien fuera profesor de la Universidad de Salamanca; b) del físico, matemático, teólogo e historiador inglés Isaac Newton (1643-1727); c) del científico francés Jean Hardouin (1646-1729); d) del secretario personal del zar ruso Pedro el Grande, Petr Nikiforovich Krekshin (1684-1763); e) del filólogo alemán Robert Baldauf (siglos XIX y XX); f) del historiador inglés Edwin Johnson (1842-1901); g) del científico y enciclopedista ruso Nicolai Alexandrovich Morozov (1854-1946), que fue quien convirtió la cronología en una ciencia; h) así como del científico y abogado alemán Wilhelm Kammeyer (finales del siglo XIX a 1959); i) del médico psicoanalista Immanuel Velikovskiy (1895-1979); j) y de los alemanes Uwe Topper (1940-actualidad) y Heribert Illig (1947-actualidad).

La historia ha sido adulterada y la Edad Media dilatada por razones simbólicas. En este contexto, parte de su investigación se dedica a los catalanes, que hace cátaros, y, antes, escitas (ver el apartado 7 del volumen 6 de la colección anterior citada). Según concluyen, los escitas fueron los genuinos cátaros, también alanos y por defecto judíos, que dieron pie a los poderes de Catalunya, en un proceso de ocupación de Europa que es común en toda Eurasia y termina con la conquista de América por mar, desde Europa, después de haberlo hecho desde Asia.

En esta revisión radical del pasado, los matemáticos rusos afirman -en su encaje neocronológico- que los cátaros aparecen en Francia en el siglo XIV y son perseguidos en los siglos XVI-XVII, tratándose de hechos que la historia oficial traslada a los siglos VIII y XIII, respectivamente. Es decir, nada que ver con la narrativa oficial. La historia real de la derrota de los cátaros se envió al pasado más de tres siglos. Asimismo, el poder simbólico se verá alterado, y el pueblo cántaro se verá sometido por sus propios hermanos, si bien sobrevivirá el pueblo catalán. Con ellos se creó un poder, que los hará protagonistas de la primera etapa de la conquista de América, junto con el resto de los pueblos europeos, y los otomanos, que hasta el siglo XVII conviven con la conciencia de ser una comunión de pueblos que creen en el mismo Dios.

Estas afirmaciones, que tiene a sus espaldas medio siglo de investigación científica (y se ve ampliada por anteriores eruditos), se ve reforzada por las obras de:

- **Baruch Spinoza**, que traslada los hechos del principado bíblico judío a la Edad Media. En su libro *Tractatus theologico-politicus*, príncipes, sumos pontífices y estados, en la forma de naciones piadosas de Dios, como si de la Edad Media se tratara, se mezclan con la constitución y posterior colapso del Estado hebreo (lo que nace con la ocupación de Canaán), como si ésta fuera la historia reciente. En todo el libro no se hace referencia al tiempo histórico oficial (es atemporal) y mezcla hechos bíblicos con los de la Edad Media, haciendo referencia a las naciones hebreas de la antigüedad y a las de la Europa medieval como si de la misma idea se tratara. A su vez, denuncia el "teatro" de los sacerdotes y la farsa de la religión, al servicio del régimen monárquico, y, por otro lado, destaca que el Antiguo Testamento se escribió en gran parte de un plumazo y que una misma mano la compuso a su criterio.
- **Isaac Newton**, que afirma la raíz de los catalanes es alana (es decir escita) y chatti (probablemente hitita). Es decir, los hititas (¿judíos?), junto con los escitas, o tártaros alanos, habrían ocupado esta tierra, la raíz de los catalanes según Newton. En su libro póstumo, titulado *Observations upon the prophecies of Daniel, and the Apocalypse of St. John*, de 1733, aborda la historia de Europa y, con un final inédito, asimila al rey que da origen a la Alianza con Dios (la Biblia) con el rey de los reyes medieval, Gengis Kan. Y, es más, también da a entender, en el mismo libro, que los "diez cuernos" de la bestia del apocalipsis, más Grecia y Roma, fueron las doce tribus de Israel, donde las diez primeras se han perdido. Es, de alguna forma, la historia escrita al revés.

La Nueva Cronología dice exactamente esto, que los poderes de Europa provienen de las invasiones de las estepas asiáticas, y caucásicas, pero no se refiere a la idea de las incursiones "bárbaras", protagonizadas por los hunos y otros invasores (eso son duplicidades adulteradas), sino a las de Gengis Khan y su linaje, que viene de la mano del Preste Juan. La idea de la "historia al revés" de Isaac Newton es exactamente eso. Se ha colocado al final de la historia la incursión turco-mongol, cuando fue la primera, con el detalle de que no es que se pusiera al final, sino que se creó una historia artificial para el tiempo anterior. Así, es imposible atar cabos. Este linaje sometió a Eurasia, desde China hasta Egipto, según la historia oficial, pero también lo hizo en Europa.

Es decir, las obras de Spinoza y Newton dialogan con la Nueva Cronología, cada una a su manera. A este respecto, cabe señalar que las aportaciones de Spinoza y Newton son de la Cronología X-185 (del autor de esta investigación sobre la colonización de América), y forman parte de la continuación del libro *La vía cronológica*, publicado en 2020.

Kalonimus, Colom, Colón

Según Fomenko y Nosovskij, los cátaros venían de Bulgaria, como los bogomiles, pero penetran en Europa y se establecen en Carcasona, en Toulouse y en el Rosellón. Eran los "amigos de Dios", un pueblo de Dios, como el hebreo bíblico, pero tenían por señal la cruz, la cruz que ahora se conoce como cántara y representa a Occitania. Y esta concepción encaja con los trabajos de:

- **Arthur Zuckerman**, en su libro *A Jewish Principedom in Feudal France* [Un principado judío en la Francia feudal], de 1972, ha reconstruido, en parte, la raíz judía, sagrada, de los poderes de la Europa Occidental. Los judíos crean un principado en Occitania. Concretamente, en Narbona, haciendo de Toulouse, Barcelona y Toledo su centro de poder. Proviene de Babilonia, y son exilarcas (como los bíblicos, descendientes del rey David), que llegan en tiempos de la supuesta venida de las tropas sarracenas hasta los Pirineos. Pero, por el contrario de lo que parecería más razonable, no van del lado de los árabes, sino que se alían con los carolingios, con los que comparten linaje, y se instalan precisamente en las "marcas" que defienden, técnicamente, los dominios carolingios de los árabes. Y, cuestión importante, son el mismo linaje de los condes de Toulouse que se convertirán en condes de Barcelona.
- **Aryeh Graboïs**, en su artículo "Le «roi juif» de Narbonne" (El «rey judío» de Narbona), de 1997, informa que desde Narbona se crean las escuelas judías de toda Europa, y desde allí se crea un linaje que se llamará príncipe ("nassi", en hebreo), liderado por los Kalonimus. **Su emblema es el león rampante**, el león de Judea, y proviene de Persia.

Graboïs dice (fuente: "France, le Royaume Juif de Narbonne, et la Descendance du Roi David", de ZionKabbalah.com):

El término Nassi, que se traduce generalmente al francés como palabra "príncipe", se utilizaba en hebreo medieval para designar a reputados líderes de comunidades judías, debido a su pertenencia a familias aristocráticas, o, como era en muchos casos, espirituales. Fueron líderes cuya fama les aseguró un

ascenso particular, que fue más allá del marco de su propia comunidad. Estos fueron, por ejemplo, los casos de los jefes de la comunidad de Roma, que llevaban este título en los siglos XI y XII, considerándose los líderes del judaísmo europeo occidental, o de Abraham Bar Khiya de Barcelona, reconocido en el siglo XII como jefe de las comunidades de Catalunya y Aragón. Además, los jefes de la comunidad de Barcelona fueron calificados como Nasi, título que indicaba su función, sin haber implicado una sucesión familiar. Por otra parte, el uso de este título en Narbona, desde el siglo XI hasta principios del siglo XIV, representa un fenómeno diferente, por su contenido particular, hasta el punto de que debe considerarse como un caso *sui generis*. De hecho, lo que llama la atención en el caso de Narbona es que el título Nasi estaba reservado exclusivamente a la familia de los líderes de la comunidad, que afirmaban descender del linaje del rey David, por lo tanto, de la realeza bíblica. Además, esta familia tenía un importante patrimonio fundamental en la región. Por último, dirigió hereditariamente la escuela talmúdica de Narbona, que añadió una dimensión espiritual a sus otros atributos.

Esta condición particular de la familia de estos jefes de la comunidad de Narbona no emanaba de los fundamentos legales, ni de las prácticas institucionales del judaísmo occidental en la Edad Media; refleja mentalidades específicas de las sociedades medievales que otorgaban un prestigio particular al linaje. Así, la fama de esta dinastía, ampliamente difundida entre las comunidades judías de Europa occidental, había llegado a la sociedad cristiana del Languedoc, donde los Nasi eran apodados "el rey judío de Narbona"; esta denominación, de origen popular, se encuentra también en actos diplomáticos de los siglos XIII y XIV. Por otro lado, este fenómeno era conocido en las comunidades de Oriente Próximo, como la institución del exilarcado mesopotámico; de hecho, la dinastía de los Exilarcas, del sagrado linaje de la realeza bíblica, sirvió de ejemplo para las reivindicaciones dinásticas de la familia de los gobernantes de Narbona. (...)

La leyenda de Narbona que atribuye a la familia de los jefes de la comunidad local la descendencia del linaje israelita real, a través de la dinastía de los Exilarcas mesopotámicos, contribuyó sin duda a la exaltación de la fama y el prestigio de esa familia. (...)

El linaje principal era el de los Kalonimus, pero hay otros afines, importantes apellidos judíos que también se llamaban *nasi*, como los Benvenist. Asimismo, resaltar, a efectos de esta búsqueda, el símbolo de este linaje:



Figura 70. Sello del último rey de los judíos de Narbona, Kalonimus ben Todros, reputado descendiente del rey David. Fuente: "La France, le Royaume Juif de Narbonne, et la Descendance du Roi David", de ZionKabbalah.com.

Esta información no es en absoluto menor, por dos razones. Una, por la ignorancia que se tiene de ello, y, dos, por la relevancia de lo que representa. Y esto nos apunta a una voluntad de borrar su rastro. Se trata de una serie de duplicidades entre poderes condales y judíos, precisamente donde se encuentran los cátaros y la Orden del Templo de Salomón, y en dónde se crea la Santa Inquisición, es decir, con motivo de la cruzada contra los cátaros y en Toulouse. El linaje principal que desarrollan, al margen del judío, es el de los condes de Toulouse, Provenza y Barcelona, la raíz de Occitania y del catalán, y sube hasta Vienne (Francia). Sea como fuere, está documentado que los Kalonimus se instalan en las principales marcas que definen los límites del Imperio carolingio, aparte de la Marca Hispánica, y desde allí se reparten por Europa, se instalan en la Toscana italiana y la Renania franco-alemana. Es decir, en tierras que, más adelante, serán de la influencia del Sacro Imperio Romano-germánico. Y, atención, se pierde el rastro del último Kalonimus identificado como rey de los judíos, en Catalunya, a principios del siglo XIV, después de moverse entre Aviñón y Nápoles.

Y esta historia dialoga con la investigación de otros dos autores:

- **Luis Ulloa**, que en su libro *Cristóbal Colón fue catalán: La verdadera génesis del descubrimiento*, de 1927, remueve los fundamentos oficiales del descubrimiento de América, al defender que, en realidad, el protagonista no fue genovés, sino catalán, y se llamaba Joan Colom. Esta publicación destapó un importante debate, que rápidamente fue rebatido. En determinados documentos oficiales que se conservan, el almirante se identifica como Colom, no como Colón, y, Ulloa, atendiendo a un determinado razonamiento, concluye que este linaje explica mejor sus raíces que la versión genovesa. ⁽¹⁾
- **Xavier Pons Casacuberta**, que en su tesis doctoral titulada *La societat jueva conversa en la Barcelona Baixmedieval, 1391-1440*, de 2015, demuestra que un tal Guillem Colom aparece de la nada y, por una dispensa real, a cambio de un montón de dinero, en 1393 adquiere el derecho de los censos de toda la judería de Barcelona. En su trabajo resalta, como buen investigador, que esta fuente está ya documentada por Marina Mitjà en 1947, y por Jaume Riera i Sans en 1997 y 2002, después de que la profesora Teresa Vinyoles haya encontrado un libro de censos de Jaume Colom en el archivo de la Catedral de Barcelona.

Ambas obras no están, a día de hoy, suficientemente interrelacionadas, en especial porque Pons Casacuberta ha dejado de lado la evidencia de que Guillem Colom se convierte en administrador de la riqueza judía (y deja de beneficiarse el rey), con el detalle de que un tal Guillem Colom, en la misma época, inicia el linaje de los Colom de Barcelona, promueve la *Taula de Canvi* de Barcelona (considerado el primer banco público de Europa) y participa de la creación y la administración del que será el mayor hospital de la ciudad, hasta el siglo XX. El Hospital de la Santa Cruz, una cruz con la forma y el color de la cruz templaria.

Vamos, que, de repente, una serie de investigaciones apuntan a un Colón judío, en Barcelona, en la misma ciudad donde el descubridor informó del descubrimiento a los reyes Católicos, en 1493. Y apunta a un Colom de Barcelona que, por otro lado, aparece de la nada lleno de dinero y se convierte en un personaje público y poderoso. Y, lo que es también significativo, estos Colom se unen con los Bertran que, tal y como se conoce, provienen del linaje judío, nasi, de los Benvenist. Se trata de unos Colom que -vale la pena comentar- abrieron un mausoleo en el monasterio de Santa Caterina de Barcelona (hoy desaparecido), y que, al parecer, honraba al filósofo que, hoy en día, es el santo patrón de todos los juristas españoles, Raimundo de Peñafort.

Y, ¿quién era ese tal Colom? Una pista plausible es la del último rey de los judíos, que, según la historiografía oficial, a principios del siglo XIV, se sitúa entre Aviñón, Nápoles y Catalunya, donde acaba desapareciendo para siempre. El rey, o príncipe principal, de los judíos, que se hace llamar descendiente del rey David, desaparece en Catalunya, y, allí mismo, al cabo de un tiempo, aparece un tal Colón unido con los Benvenist. Y, ¿cómo se llamaba? Kalonimus. ¿Kalonimus = Colón = Colón? ¿Por qué no? Si Zuckerman tiene razón, comparten linaje con los condes y reyes catalanes. Todo parece encajar. Ciertamente, un libro del

¹ La tesis de Luis Ulloa ha sido estudiada y ampliada por otros autores, destacando Jordi Bilbeny (1998; 1999), el cual ha dinamizado el Institut Nova Història, que ha impulsado distintos temas investigación como los elaborados por Ivan Giménez y Enric Guillot.

siglo XVII informa que hubo un tal Hospital de Colom del siglo XIII, pero se puede dar el caso de que fuese una primera obra, o incluso se puede tratar de una manipulación, si es que hubo interés en crear una confusión. ¿Cuál? La de ocultar su identidad, porque era judío, príncipe y de sangre real. Por eso, probablemente, se convirtió en el virrey de las Indias antes de descubrirlas, por derecho hereditario, tal y como afirman las Capitulaciones de Santa Fe de 1492, selladas en Barcelona. Es decir, que los judíos están detrás de esta empresa, como detrás de todas las anteriores.

El hilo neocronológico dice que los hechos históricos se han dilatado y duplicado en el tiempo varias veces para reconstruir el pasado a medida de otra historia, que hace de los judíos un poder menor, y del descubrimiento de América una empresa eminentemente católica y bien cristiana. Pero esa línea tiene un problema. Cuanto más se explora la historia oficial más evidente es que el proyecto de los Reyes Católicos es, esencialmente, una empresa de judíos conversos asociados a un linaje, el de los Kalonimus, que son todos desposeídos posteriormente de sus poderes y privilegios (o mutan hacia otras identidades). El poder del linaje proviene de los Kalonimus de Narbona, que proviene de David Bustanai de Babilonia, el gran exilarca judío descendiente del rey David que, siglos atrás, lidera la reconstrucción del pueblo judío. Y de eso la historia oficial no habla. Detrás hay una gran familia judía arraigada que proviene del poder exilarca judío de Babilonia y de Narbona, aunque la historia oficial también se ha ocupado de crear una historia paralela, cristiana, que pretende borrar su rastro.

Así, según las búsquedas de Arthur Zuckerman y de Aryeh Graboïs se encuentra la evidencia sólida de que detrás de los poderes de Narbona, Toulouse, Montpellier, Aviñón y Provenza, y también de Barcelona, por no decir de Toledo, hay poderes judíos que se han integrado en la alta nobleza de estas tierras, y en las monarquías europeas, de primer nivel. Todos serían descendientes del rey David, y la familia de referencia serían los Kalonimus. Los Benvenist son descendientes directos, como también lo son los Saltell (o Shaltiel), y otros. El primer Kalonimus sería el hijo del exilarca de Babilonia Makir, conocidos, por la historia cristiana, como Guillermo de Gelona (o de Toulouse) y Teodorico de Autun, del siglo VIII oficial (que hay que entender en el siglo XV real). Por tanto, es familia directa de Carles Martel y Carlomagno que después da pie a la casa condal catalana (y europea). Siguiendo el hilo del mapa cronológico oficial, el primer Benvenist bien documentado es hijo de Abraham "Caballero" bar Shaltiel, del siglo XI, hijo del príncipe judío de Toledo, y nieto de Mar Solomon Shaltiel, príncipe judío proveniente de Babilonia (exilarca, también, como Makir), que casa con una hija del rey Kalonimus de Narbona y se convierte en príncipe judío de Barcelona. El primer Benvenist se convierte en el primer "Caballero", que da pie a los "La Cavalleria", que, oficialmente, en el siglo XV convencen al rey para conquistar América. Esta distinción es dada a esta familia por parte de los caballeros de la Orden del Templo de Salomón, porque administraban su hacienda y eran, por tanto, una pieza primordial en su ordenamiento. Pero esta historia, como otras muchas, pese a ser evidentemente relevante, ha pasado al cajón de los olvidos de la siempre débil capacidad de los historiadores oficiales a la hora de hacerse preguntas pertinentes cuando hay muestras de incongruencias o manipulación.

Es decir, los Kalonimus, los Saltell (o Shaltiel), los Benvenist, los La Cavalleria y todos los poderes que promueven el descubrimiento de América son de la misma "casa", que es también imperial y se convierte en cristiana, resultado de la criba de la reconstrucción histórica. Y esto es historia, siguiendo las investigaciones elaboradas por otros investigadores.

Los Benvenist, liderados por Vidal y su hermano Abraham, negocian con el rey de Portugal la estancia de 120.000 judíos exiliados de España en 1492 oficial. Ésta fue su última gran obra documentada, en la historia de la defensa judía de este linaje. Y se llamaban Benvenist de la Cavalleria, como los La Cavalleria que impulsan el descubrimiento de América desde la corte de Fernando el Católico. Antes, siglos atrás (si nos creemos la cronología oficial) recordar que un Isaac Benvenist, en 1215 oficial, conocido como príncipe ("nassi"), convoca a todos los delegados de las comunidades judías del actual sur de Francia (donde se hablaba la lengua de Oc, catalán antiguo), liderados por Moisés de Narbona, para frustrar toda pretensión del papa Inocencio III contra los judíos, en plena cruzada contra los cátaros. Recordémoslo: "nasi" significa "príncipe". Poco después, otro Benvenist, de nombre Vidal Benvenist çà Porta, es el hermano de Bonastruc çà Porta, el líder judío que defiende el judaísmo en las Disputas de Barcelona de 1263, frente a Raimundo de Peñafort, en la corte del rey Jaume I. Bonastruc fue el tesorero de Barcelona, Girona y Lleida. De nombre hebreo Moixé Nahman, pero más conocido como Nahmánides (que es como se le conoce internacionalmente), actualmente tiene sepulcro en la sagrada ciudad de Hebrón, donde se dice que yacen Abraham y sus hijos. Fue filósofo, médico, cabalista y comentarista bíblico. Pero hay muchos más Benvenist relevantes. Por ejemplo, recordar que otro Vidal Benvenist (de La Cavalleria) es escogido por las comunidades judías de Aragón como orador ante el Papa en las Disputas de Tortosa, en 1412 oficial.

Según diversas fuentes, el linaje de los La Cavalleria del siglo XV se inicia por el mismo Vidal Benvenist localizado en Tortosa, como se indica en "El libro verde de Aragón" explorado por Manuel Serrano y Sanz, que documenta que pasó a decirse se Gonzalo de La Cavalleria. Por si fuera poco, un La Cavalleria (un tal Alonso) promueve el matrimonio entre los futuros reyes Fernando e Isabel, los protagonistas del descubrimiento de América. Y todavía hay más vínculos, como el hecho de que la mujer de Juan de Coloma, el secretario del rey que, en 1492 oficial, en Barcelona, firma las Capitulaciones de Santa Fe, del almirante Cristóbal Colón, era una La Cavalleria; y Lluís de Santàngel, otro impulsor del descubrimiento de América, también casa con una La Cavalleria. Espectacular. Es decir, los Benvenist, como Vidal y como La Cavalleria, están presentes en todos los desafíos hacia los judíos, lo que denota su condición evidente (incontestable) de liderazgo. Un liderazgo capaz de organizar el descubrimiento (o toma de posesión) de todo un continente, y de medio mundo. Recordémoslo, ellos tenían el dinero. Y los tienen hasta 1492 oficial.

Pero ¿existe un vínculo entre esta gran familia judía y Colom? Sí. Los Colom de Barcelona se vinculan con los Benvenist por varias ramas, y con el descubridor de América, oficialmente. Como se ha dicho, Colom se une con los Bertran, y estos son un linaje Benvenist. En segundo lugar, se encuentra el curioso vínculo entre los Colom Bertran y los La Cavalleria, que documenta Francisco José Morales Roca en 1999, que se convierten en padres de un tal Juan Cristóbal

Colom que comparte rasgos biográficos con el descubridor, como la colaboración con las tropas de Renato de Anjou, que documenta (se cree) Bartolomé de las Casas. Y, en tercer lugar, está el caso de Pere Bertran Margarit, antes de que fuera transformado Pedro Margarite (se le castellaniza). Se trata del primer gobernador de las Indias, que oficialmente viaja con Colón en su segundo viaje, que se planifica y financia desde Barcelona. Académicamente, no hay discusión alguna que se trata del primo de los Colom Bertran de Barcelona.

Parece difícil decirlo más claro: Colom fue muy probablemente un Kalonimus, y Colón.

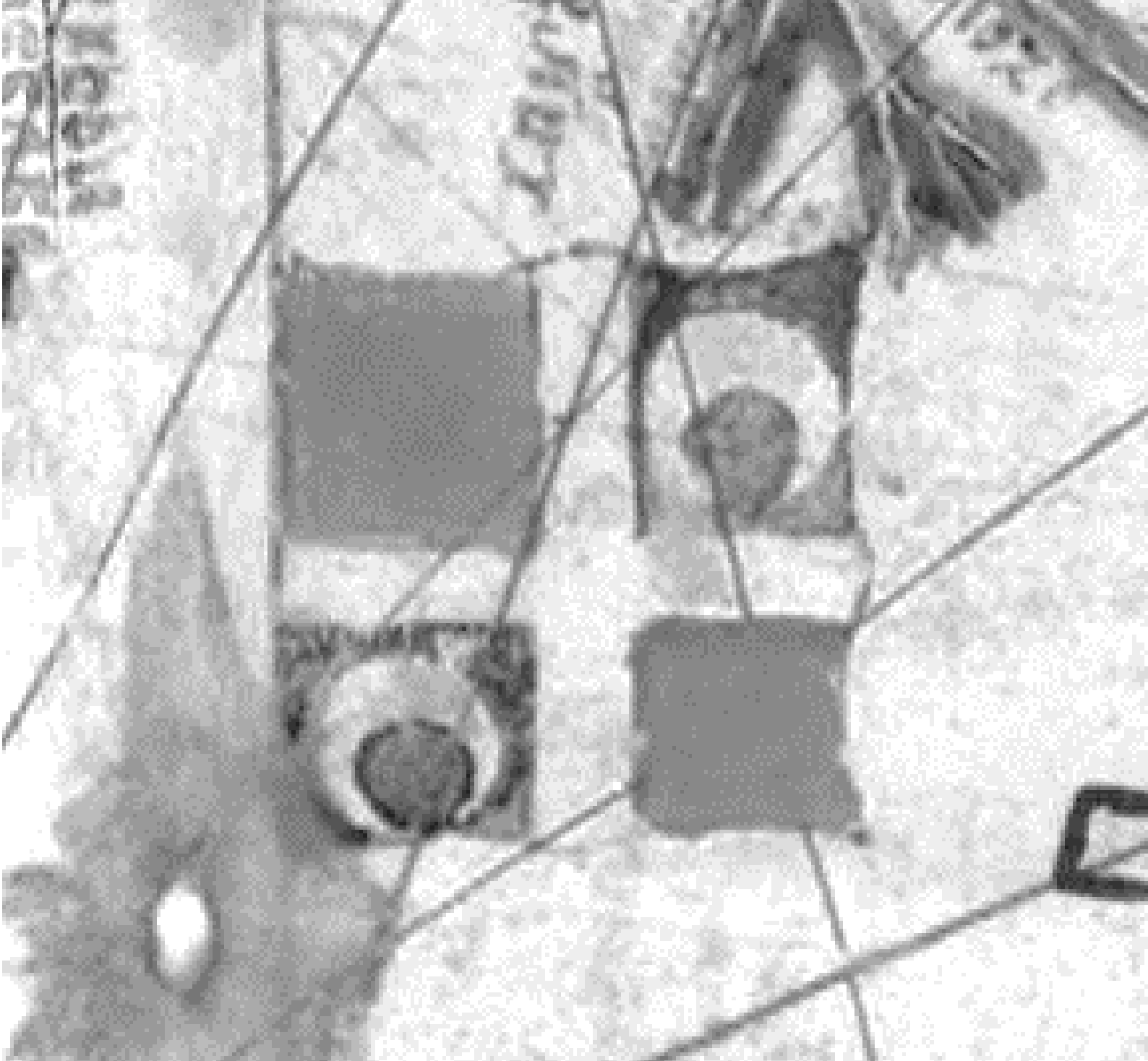
A partir de este planteamiento, con toda la investigación de la Nueva Cronología -con las aportaciones de la línea X-185- se pone sobre la mesa la hipótesis de que los Colón son el poder de la realeza judía de Europa Occidental -los Kalonimus- que toma conciencia de su centralidad histórica cuando, en Oriente, caen Egipto, Tierra Santa y Constantinopla, con Trebisonda, a manos de los turcos otomanos. Esta historia lleva a Occidente a tomar decisiones, como buscar el apoyo del Preste Juan de las Indias, hasta entonces el máximo poder simbólico del mundo, unido al Gran Kan, que está en Etiopía y custodia el Arca de la Alianza de Salomón.

Nota, sobre el Arca de la Alianza:

La Nueva Cronología de Fomenko y Nosovskij demuestra que la historia ha sido manipulada hasta el siglo XVII. Su trabajo estadístico, astronómico y documental pone la hazaña del gran Carlomagno en los siglos XIV-XV reales, no en los siglos VIII-IX oficiales. Y su poder es tártaro y de raíces comunes con los judíos. Pero todo se ha tergiversado para escribir una historia hecha a medida de un poder occidental, derivado del celo simbólico que custodia el poder original. Sea o no cierto (todo es bueno pasarlo por el filtro crítico), el hecho es que la Cronología X-185, aquí explorada, muestra que el poder de Carlomagno tiene, ciertamente, un brazo tártaro, que es esencialmente judío. Es el de los exilarcas de Babilonia que se implantan en Narbona, y desde allí se extienden por Sefarad (España), Provenza, Italia y Alemania, antes de su éxodo que los lleva al resto del mundo. Esta tesis se apoya en el trabajo de Arthur Zuckerman y Aryeh Graboïs, junto con los de otros investigadores, explorados en el apartado anterior. Pues bien, este poder judío, que es tártaro y proviene de Babilonia, oficialmente, dialoga con el interés de esta investigación, en la medida en que su líder (oficial), de nombre Kalonimus, desaparece en la Edad Media y, después, aparecen unos misteriosos y poderosos Colom en Barcelona, del lado de los judíos, que la historia oficial acerca al Colón del descubrimiento de América. El último Kalonimus desaparece en Catalunya y el primer Colón aparece en Catalunya (para después volver a desaparecer).

La Nueva Cronología ayuda a ver que esto está manipulado y es mucho más reciente, pero, sin embargo, en la historia oficial hay parte de verdad. Y tiene que ver con la duplicidad de las historias. Por ejemplo, ¿quiénes eran estos exilarcas de Babilonia judíos? Y, ¿en qué sentido son historias duplicadas? La respuesta debe encontrarse en Persia, y en la leyenda de David Bustanai, príncipe judío del siglo VII después de Cristo. Ésta habla de una alianza conflictiva entre judíos y persas, que viene a ser lo mismo que la Biblia sitúa siete

siglos antes de Cristo. Persia es Babilonia. Son historias muy parecidas. Babilonia somete a Israel, los judíos, y destruye su templo, pero luego los judíos logran recuperarse e inician una etapa próspera, con los exilarcas que, en ambos casos, se hacen llamar descendientes del rey David. Además, en ambos casos se alían con Grecia, el caso bíblico con Alejandro Magno y, el persa, con Bizancio. Pero Grecia y Bizancio están en el mismo sitio. En esta línea, haciendo valer la visión neocronológica, es necesario explorar más la naturaleza del éxodo judío. Según el Antiguo Testamento, existen varios éxodos, el de después del Arca de Noé, el de Moisés y el de los exilarcas de Babilonia. Pues bien, la historia oficial también ha dejado otra duplicidad. Es el caso de la salida de Egipto, en la que Moisés conduce al pueblo de Israel hacia Canaán. La duplicidad es que los judíos que llegan a Narbona vienen, precisamente, después de la llegada de los sarracenos a las mismas tierras, lideradas por el caudillo de Egipto, de nombre Moisés. Esto es oficial. Le llamamos Musa ben Nussair. Estas historias están, por tanto, machihembradas, y refuerzan la investigación de la Nueva Cronología. Pero, sigamos. Después de Moisés se crea una Alianza entre ese pueblo y Dios. Y, esta alianza, según Isaac Newton (ver apartado anterior), hay que encontrarla en los tiempos de Gengis Kan. ¿Cómo debe entenderse entonces? La respuesta requiere una visión neocronológica, ya que este lo encontramos en el siglo XIII oficial. Como se ha indicado, viene a ser como la historia a la inversa. Pero si se analiza bien la historia nos encontramos con nuevas duplicidades. Egipto es sometido, primero por la ira de Dios, después por Alejandro Magno, después por los persas, que se harán musulmanes, y después, en tiempo de los herederos de Gengis Kan, por los mamelucos, que son tártaros provenientes de las tierras conquistadas por los descendientes del gran kan. Pero, fijémonos en el detalle: de esta conquista nace una importante alianza, la del Preste Juan, que es familia de Gengis Khan. De la fusión de los respectivos linajes nacerán los futuros grandes kanes del mundo. El último, oficialmente, el linaje de los emperadores de China. Pero también el de los kanes de Persia del siglo XIII, como ocurre con la fusión de David Bustanai con los reyes de Persia del siglo VII. Pues bien, el linaje del Preste Juan de Etiopía comienza en el año 1270, oficialmente. Y desde ese año protege, en Etiopía, el Arca de la Alianza. Ésta es, también el Arca de Moisés, la bíblica, y honra la conquista del mundo. Y a un solo Dios omnipotente. Es el poder de Gengis Kan. Hoy en día se ha extendido la teoría de que el Preste fue una fantasía, y que se le confundía con los emperadores de Etiopía, pero nada que ver con la realidad de la época. Antes de esa adulteración todo el mundo tenía claro que el Preste y el emperador de Etiopía eran el mismo personaje. Y, lo que es realmente significativo, la colonización comienza con el famoso viaje organizado a Portugal en 1486 oficial por parte del rey Juan II, en el que se envía una expedición por mar para rodear África y llegar hasta el Preste Juan, para pedirle apoyo (y nadie sabe cómo acabó). De este viaje sale, en los mapas, el Cabo de Buena Esperanza. Sin embargo, resultado de una serie de factores que se han borrado de la memoria humana, no se habla más del Preste. En su sitio, se crea un nuevo poder, máximamente poderoso, el del Papa de Roma, que hace suyos los símbolos y la identidad espiritual del Preste a los ojos del mundo. Sí, el Papa, u obispo de Roma, muta, como lo hace el Vaticano.



LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DE LAS CONTRADICCIONES

Una explicación -neocronológica- de la historia que aquí se propone reconstruir es ésta:

Los judíos provienen de Babilonia y se hacen poderosos en el mundo con el poder del linaje de Gengis Kan. Este poder acabará ocupando Eurasia y el norte de África, incluyendo América desde el Pacífico, y creará el gran Imperio griego. Se pactará una gran alianza en Oriente Medio, conocida como el Arca, que custodiará el Preste Juan en Etiopía, tras someter a Egipto. El Preste también es linaje de Gengis Kan.

En el caso de Occidente, se convierten en el brazo de los condes y reyes, y en su entorno se crea la Orden del Templo de Salomón. Son, de hecho, un brazo

nobiliario, con el que comparte obligaciones y privilegios, antes de verse forzado a mutar hacia la conversión cristiana. Su poder se extiende desde Narbona hasta Toulouse, Carcasona, Aviñón, Provenza, Barcelona, Toledo y Vienne. Es la verdadera génesis del Imperio de Carlomagno, y equivale a las estirpes condales de estas tierras. Se inicia una época de progreso civilizador nunca visto, hasta que aparecen los conflictos por el dominio territorial.

El proyecto cristiano se extiende desde la órbita griega, y hace culto al emperador, el "ungido".

En Oriente, los otomanos (linaje de Gengis Kan) se extienden, y la reconstrucción de poderes es global. Los poderes griegos de los Láscaris Comneno y Ángelus (Anjou) se ven obligados a retirarse de Anatolia, haciendo acto de presencia en Occidente. Se instalan unos en la Provenza y en Nápoles y otros en Niza y en Catalunya, desde donde se extienden por los pueblos hispanos. Con sus medios hacen más fuertes a la Orden del Templo de Salomón, instalada en gran medida en Occitania y en Catalunya, con el poder judío. El primer paso que se plantea es echar a los árabes de Occidente, y comienza la "reconquista" en Hispania, con la autoridad Tarraconensis. El segundo, es trasladar la Orden del Temple a Valencia y Portugal, para iniciar la ocupación de América, África y Asia por el ultramar. El líder judío, de nombre Kalonimus, se instalará en Barcelona, desde donde se hará fuerte y diseñará el proyecto de ocupar América.

En esta primera fase, se trabaja en equipo. Pero, rápidamente, los otomanos se reorganizan, hasta que acaban venciendo al bastión de Rodas, y fuerzan, como contrapartida, adquirir derechos a ultramar. La alianza franco-otomana apunta en esa dirección. Las negociaciones las trata el catalán Ramon Marquet.

Esta historia expresa hasta aquí los mapas explorados. Los mapas lo reconstruyen, a su modo. El poder catalán y leonés es el poder judío aliado con el griego, con el brazo catalán. Pero, con el tiempo, tiene lugar la construcción de nuevos poderes en Hispania, entre los que se encuentran los vascos, que provienen también de Oriente. Resultado de una lucha feroz, se acaban construyendo poderes que, con el tiempo, dejan su impronta en América, en nombre de Castilla.

Paralelamente, se lleva el poder del Preste Juan de Etiopía a Roma, y se concibe la idea del Vaticano. Inicialmente, se crea la visión de una era mesiánica, pero, con el tiempo, la autoridad de los judíos comienza a decaer. Se tambalea cuando se ven presionados por la expansión otomana, y por los conflictos simbólicos entre la cosmovisión judía, basada en la epopeya de su pueblo, y la cosmovisión religiosa cristiana (impulsada por el emperador romano, vencido por los otomanos). Por otro lado, los otomanos honran a Mahoma y escriben el Corán, con la idea de unificar la división del imperio. Esta presión, documentada como conflictiva a lo largo de toda la historia, en realidad es el resultado de una discusión temporal, que derivará en una reinención del personaje de Cristo que acabará con la adulteración integral de la historia. Cristo, antes, hace referencia al poder de los emperadores romanos de Constantinopla. Así, cuando "Cristo" (el emperador) es vencido por los otomanos, en el año oficial de 1453, se opta por idear una historia a la medida de un pasado mítico donde el poder de Cristo se convertirá en monumental, y divino, lo que conducirá a una crisis religiosa y a la reinención del pasado. Ésta es la visión del catolicismo,

que aparece en el imaginario del siglo XV y XVI, pero que -de acuerdo con la Nueva Cronología- hay que entenderlo en el XVII y XVIII.

Por tanto, el episodio que aquí se apunta, el de la manipulación de la historia de la colonización, sólo es un capítulo, eso sí, importante, de un libro de un calado mayor: el de la historia global de la humanidad.

El nuevo Preste, el Papa, requiere un símbolo, y se transforma el del poder del emperador en un Cristo mesiánico. El pueblo judío lo discute, hasta crear un consenso que acabará dividiendo a su comunidad. En cualquier caso, los judíos se deben a un poder superior (aparte del de Dios): el del imperio. Todo cambia, y se sacrifica parte de la autoridad simbólica establecida para iniciar otra. Esto provoca un conflicto entre los judíos y los cristianos, y otro entre los propios cristianos, que creará dos bandos en Europa Occidental: Francia y el Sacro Imperio, instalado en Hispania, Italia y Alemania. Los otomanos son vencidos en el Mar Mediterráneo, por las fuerzas de la Tarraconensis, y sin ellos el poder francés decae. Los "cristianos originales", hasta entonces dedicados al culto a un emperador evangélico, son también doblegados. Es la "cruzada cátara" y la persecución contra los hugonotes. Francia se ve intervenida, pero se rehace y se propone invadir Catalunya para reinar en España.

En este contexto, las tropas de medio mundo conocido cogen las armas, para su toma de posesión. Pero el desgaste es evidente, y al final se impone una guerra internacional que acabará doblegando el orden político y militar. Catalunya es vencida, y con ella el proyecto judío original. Y el proyecto papal del nuevo Preste entra en crisis. Se imponen grandes sacrificios, el más supremo el de un Cristo mesiánico y divino de la mano de la Compañía de Jesús, en el siglo XVIII, no en el XVI. El poder judío será expulsado, forzado a convertirse (o camuflarse con nuevas identidades, así como lo hace el conjunto de la nobleza hispana), y se reescribirá toda la historia, incluida la del proyecto colonial. Nunca nadie sabrá quién fue Colón, el rey de los judíos (de Narbona) que, para recuperar la Tierra Santa, participó de la reunificación de los poderes, para ocupar nuevas tierras, hacer un nuevo imperio y crear un nuevo orden simbólico. Éste fue Colón, más conocido como Kalonimus, con el apoyo de los catalanes.

De esta forma se completa este rompecabezas. Basta con colocar la pieza final. Es ésta:

Resultado de una mutación de poderes, se crea una confusión simbólica que participa de la codicia por ocupar y controlar el mundo, donde se sacrifican pueblos enteros y la historia real. Así, nunca nadie sabrá quiénes fueron los catalanes - judíos, cátaros, escitas, alanos- ni la sombra del pasado original de ese poder. Y su verdugo será el mismo poder, que, por los caprichos del destino, decide mutar justo donde nació, en Occitania, para adoptar otra forma.



CONCLUSIONES

El análisis de los mapas de los siglos XVI y XVII realizado por Enric Guillot, basado en 73 muestras, de las que un 90% son extranjeras, demuestra que:

1. La historia oficial casi no tiene nada que ver con la información que dan los mapas.
2. Los catalanes y los otomanos fueron protagonistas de la primera etapa de la colonización de América.
3. Castilla tiene poca presencia en el mundo, en comparación con los portugueses, catalanes y otomanos, antes del siglo XVII.
4. Existe una presencia significativa del símbolo del león junto al emblema catalán, superior al del castillo propio de Castilla.

5. La presencia catalana se ha manipulado de forma consciente en muchos de los mapas en los que aparecen.
6. En ningún mapa aparece la bandera del reino de Aragón, y sí las banderas en Barcelona (Catalunya) y Valencia, así como en el resto de los territorios de la llamada Corona de Aragón.
7. España tiene pocos mapas de los siglos XVI y XVII, que son los que informan de una historia distinta a la oficial. Es razonable pensar que los mapas originales se han destruido por borrar el rastro de la manipulación.

El análisis de la investigación de Ivan Giménez, sobre la relación entre el nombre del reino de Aragón y los reyes de la Tarraconensis, demuestra que:

8. A partir del siglo XVI está plenamente documentado que los reyes de la Corona de Aragón son en realidad reyes de la Tarraconensis, pero por alguna razón se ha borrado esa denominación.
9. Los reyes catalanes se convierten en príncipes de la Tarraconensis desde el momento en que ocupan Tarragona y las tierras de la antigua Tarraconensis romana.
10. Existe una visión sesgada de la idea oficial del reino de Aragón, que niega su raíz catalana, y tiene que ver con la reinención de su naturaleza para, probablemente, borrar la relevancia de los catalanes en la historia de España, y de la colonización.
11. Otra información sitúa al Principado de Catalunya y al poder Tarraconensis junto a la máxima autoridad de la Orden de San Juan Bautista, y hace de Catalunya el origen real de una ocupación peninsular previa a la colonización europea de América.

El análisis conjunto de las investigaciones de Enric Guillot e Ivan Giménez apunta en esta dirección:

12. Existe un patrón conjunto en ambas investigaciones:
 - a. Ambas muestran que la historia aquí documentada hace de los catalanes un poder mayor al que da a entender la historia oficial.
 - b. La presencia masiva de emblemas conjuntos entre banderas catalanas y leones representa el poder del reino de la Tarraconensis, que tiene que ver con los judíos y el león de Judea. Esta afirmación se ve reforzada por la inexistencia, en los mapas, del reino de Aragón, y por la literatura que demuestra que Aragón quiere decir Tarraconensis.

El análisis complementario de más datos que apuntan al dominio Tarraconensis en Hispania, informa de lo siguiente:

13. Existen múltiples pruebas que apuntan a que el Gran Priorato de Catalunya de la Orden de San Juan Bautista, más conocida como la Orden de Rodas, y después Orden de Malta, domina sobre los territorios hispanos hasta el siglo XV oficial.
14. Existen evidencias que apuntan al dominio catalán sobre Castilla durante los siglos XIV y XV oficiales.
15. Existen razones para equiparar la Tarraconensis con el poder de la Orden de Rodas catalana.

16. Las negociaciones del poder cristiano con el sultán Solimán, de los años 1522 y 1523, las dirige quien será el Gran Prior de Catalunya de la Orden de Rodas. En este episodio los otomanos vencen a la orden, y es plausible suponer que la contraprestación podría haber sido la adquisición de derechos otomanos sobre el continente americano, y en las tierras de ultramar en general.
17. Los poderes de Grecia, que huyen de la ocupación otomana de Anatolia, se trasladan a Occidente y empoderan a los reinos francés, navarro y catalán.

El análisis de la investigación de la Nueva Cronología de Fomenko y Nosovskij, con las aportaciones del complemento de la Cronología X-185, aporta la siguiente información:

18. La historia oficial debe reescribirse íntegramente hasta el siglo XVIII.
19. La historia de la ocupación tártara de Eurasia es más reciente y empalma con la conquista del mundo desde el Atlántico.
20. Los poderes cátaros son, en origen, poderes escitas, antes de transformarse en poderes catalanes y judíos.

El análisis de la reconstrucción de la naturaleza de los poderes judíos en Europa, así como de la identidad del descubridor Cristóbal Colón, concluye lo siguiente:

21. Los Colón son los Colom que, en el siglo XIV oficial, aparecen en Barcelona y se hacen ricos a expensas de los judíos. Pero es probable que en realidad su riqueza sea con la de los judíos, no a su costa.
22. Los Colom son del linaje de los reyes judíos de Narbona que, provenientes de Babilonia, son del linaje del rey David bíblico. Se llaman Kalonimus.
23. Los Kalonimus están presentes, de múltiples formas y evidencias, en torno al descubridor Colón y al proyecto inicial del descubrimiento de América.

El análisis conjunto de todos estos trabajos concluye la reconstrucción final que puede leerse en el apartado anterior. Es una explicación racional que quizá no lo resuelve todo, pero le da una explicación argumentada -basada en las investigación realizada- que aporta sentido a todos los mapas, a las razones de la manipulación de la historia que se vislumbra, y a otros grandes interrogantes que, como un puzle de apariencia imposible, se ha acabado resolviendo.

24. Los poderes Tarraconensis se construyen con una incursión de los poderes de Oriente sobre Occidente, y con ellos participan los poderes judíos de Europa, generados en la actual Occitania, siendo éstos los máximos poderes catalanes y, a su vez, poderes compartidos en las monarquías europeas.
25. La colonización "cristiana" del mundo, en su etapa inicial, tiene sello judío, y catalán, que se identifica con el león de Judea.
26. Los poderes judíos mutan hacia una cosmovisión mesiánica, junto con los poderes imperiales vencidos en Oriente, con la expansión otomana, y se instalan en Occidente, para acabar construyendo el poder de la Roma italiana con la autoridad del Preste Juan de Etiopía, convertido en Papa.
27. Poderes de Oriente mutan hacia nuevos poderes de Francia y del Sacro Imperio Romano-germánico. Entre ellos, aparecen los otomanos, que,

- después de haber vencido a la Orden de Rodas, adquieren derechos de conquista de ultramar.
28. Se crean dos frentes, uno hispano, italiano y después germánico, y el otro francés y otomano. Por otro lado, se reorganizan los poderes en Hispania, entran en competencia y se refuerza el poder de Castilla.
 29. En un pulso interno, el Papa reclama más poder y la Tarraconensis -con Hispania reorganizada- vence a los otomanos, en el Mediterráneo. Los otomanos se retiran de América y se debilita a Francia, que verá cómo es perseguida y masacrada la población cátara y la hugonota. Se crea un conflicto religioso. Pero Francia se rehace, y se propone invadir a Catalunya y reinar en España.
 30. Empieza una guerra internacional, en la que los catalanes (judíos) son vencidos por los Borbones, y los castellanos se convierten en el poder supremo en España a costa de los catalanes. Los poderes que sobreviven negocian un nuevo orden mundial.
 31. Resultado de un renovado proyecto simbólico, se creará la Compañía de Jesús, y la última reinención de Cristo. Esta situación será la que desencadenará el sacrificio del pueblo judío, y el borrado de la impronta catalana en la historia oficial.
 32. Los poderes vencedores reescribirán la historia.

Con lo cual:

33. La historia de la colonización de América se ha manipulado. Pero no de forma sutil o puntual, sino en uso de todos los instrumentos imaginables, como la usurpación de identidades, la invención documental y la falsificación a gran escala, desde la de los propios hechos como la de sus crónicas y sus protagonistas. Si los mapas informan de lo que realmente representan, significa que ningún libro supuestamente contemporáneo de los hechos que se narran es honesto y, muy probablemente, se trata de libros con fechas falsas escritos a partir del siglo XVIII.

Bibliografía citada

- Alvarado Planas, J. (2019). *Aires de grandeza: Hidalgos presuntos y Nobles de fantasía*. Madrid: Dykinson.
- Bilbeny, J. (1998). *Brevíssima relació de la destrucció de la Història: La falsificació de la descoberta catalana d'Amèrica*. Arenys de Mar (Barcelona): El Set-ciències.
- (1999). *La descoberta catalana d'Amèrica. Una reflexió sobre la manipulació de la Història*. Granollers (Barelona): Edicions Gargot.
- Bouda, C. (2003). "L'Euskaro-Caucasique (The Basque-Caucasian Language)". VIIème Congrès d'Etudes Basques = Eusko Ikaskuntzaren VII. Kongresua = VII Congreso de Estudios Vascos (7. 1948. Biarritz). – Donostia: Eusko Ikaskuntza.
- Cierbide, R. (1991). "Plurilingüismo histórico en Euskal Herria". En *Revista de lenguas y literaturas catalana, gallega y vasca*, Nº 1, 1991, pp. 125-143.
- De la Higuera, J. R. (1619). *Fragmentum Chronici sive omnimodae historiae Flavii Lucii Dextri Barcinonensis, in lucem editum et vivificatum zelo et labore P. Fr. Ioannis Calderon, Caesaraugustae, apud Ioannem a Lanaia et Quartanet*.
- : (n.d.). *Historia eclesiástica de Toledo*. Manuscrito. Localizable en la Biblioteca Digital Hispánica.
- Fomenko, A. T. et Nosovskij G. V. (2003-2007). *History: Fiction or Science?* Collection of 7 volumes. Bellevue, Washington: Delamere Resources. On line: <https://chronologia.org/>
- Giménez, I. (2015). "La Corona d'Aragó i els reis de la Tarraconensis". Publicado en *Institut Nova Història*. En línea: <https://www.inh.cat/articles/La-Corona-d'Arago-i-els-reis-de-la-Tarraconensis> [Consulta marzo de 2023].
- (2016). "Breu recull d'autors que anomenen al rei i regne d'Aragó com Tarragona". Publicado en *Institut Nova Història*. En línea: <https://www.inh.cat/articles/Breu-recull-d'autors-que-anomenen-al-rei-i-regne-d'Arago-com-Tarragona> [Consulta marzo de 2023].
- Ivan (2019). "L'orde militar dels cavallers tarraconenses". Publicado en *Institut Nova Història*. En línea: <https://www.inh.cat/articles/L'orde-militar-dels-cavallers-tarraconenses> [Consulta marzo de 2023].
- González Ferrín, E. (2006). *Historia general de Al Ándalus*. Córdoba: Almuzara.
- Grabois, A. (1997). "Le «roi juif» de Narbonne". En *Annales du Midi : revue archéologique, historique et philologique de la France méridionale*, Tome 109, Nº218, 1997. pp. 165-188.
- (2019). "La France, le Royaume Juif de Narbonne, et la Descendance du Roi David". En ZionKabbalah.com – Nouvelle Torah, el 12 de junio de 2019. En línea: <https://zionkabbalah.com/2019/06/12/la-france-le-royaumer-juif-de-naqrbonne-et-la-descendance-du-roi-david/> [Consulta marzo de 2023].
- Guillot, E. (2012). *Descoberta i conquesta catalana d'Amèrica*. Barcelona: Libbooks Barcelona.
- Lalueza-Fox, C. et al (2019). "The genomic history of the Iberian Peninsula over the past 8000 years". En *Science*, Vol. 363, No. 6432.
- Láscaris Comneno, T. (1954). "La familia imperial Láscaris desde el siglo XVIII hasta principios del siglo XX". En la revista *Hidalguía*, nº 4, pp. 73-96. Madrid: Instituto Salazar y Castro.
- (1955). "España y la caída de Constantinopla", *Oriente*, V, 2 (Madrid), IV-VI, p. 116.
- (1956). "Participación catalana en la defensa de Constantinopla durante su último asedio". En la revista *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, nº 27, pp. 259-266. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- (1960). "El caballero byzantino", *IPHBAU*, 3 (Madrid), IX, p.10.

- Láscaris Comneno, J.A. (1990). *La Orden Byzantina de San Eugenio de Trebizonda*. Madrid: Prensa Ediciones Iberoamericanas.
- (2011). *Visión histórica Hispano Byzantina*. Atenas: N.&S.Batsioulas Editorial.
- Marfull Pujadas, A. (2020). *La vía cronológica, basada en la Nueva Cronología de Fomenko y Nosovskij, y en la Cronología X-185*. Barcelona: Ediciones de La Tempestad.
- Morales Roca, F. J. (1999). *Prelados, abades mitrados, dignidades capitulares y caballeros de las órdenes militares habilitados por el brazo eclesiástico en las cortes del principado de Cataluña: dinastías de Trastámara y de Áustria: siglos XV y XVI (1410-1599)*, Tomo I. Madrid: Ediciones Hidalguía.
- (2004). "La Orden de San Juan de Jerusalén. Gran Priorato de Cataluña. Grandes Piores (1319-1805)". En *Anales Melitenses I (2002-2003)*. Madrid: Acadèmia Melitense Hispana.
- Morozov, A. (1914). *The History of the Biblical Prophecies and their Literary Characteristics. The Prophets*. Moscú: I. D. Sytin Society Typography.
- (1941). *The Revelation in Thunder and Storm. History of the Apocalypse*. Primera edición en ruso, in 1907. Northfield, Minnesota.
- (1998). *Christ. History of Humanity in the Light of Natural Scientific Studies*. Vols. 1-7. Vol. 1: 1924; Vol. 2: 1926; Vol. 3: 1927; Vol. 4: 1928; Vol. 5: 1929; Vol. 6: 1930; Vol. 7: 1932. Moscow Kraft Publications
- Murado, M.A. (2013). *La invención del pasado. Verdad y ficción en la historia de España*. Barcelona: Grupo Editorial S.A.U.
- Newton, I. (1733). *Observations upon the prophecies of Daniel, and the Apocalypse of St. John*. London: J.Darby and T.Browns in Bartholomew-Close.
- Pano, R. (1958). "Los Láscaris Ribagorza". En la revista *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, nº 33, pp. 49-54. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- (1971). *Genealogía de la Casa Imperial Láscaris Comneno*. Tunja (Colombia): Fondo Rotatorio Imp. Deptal.
- Olagüe, I. (1974). *Los árabes no invadieron jamás España, o La Revolución islámica en Occidente*. [Obra póstuma]. Madrid: Fundación Juan March.
- Pons Casacuberta, X. (2009). "La comisió creada pel rei Joan I i la reina Violant a partir dels pogroms contra els jueus de 1391. Expoliació del capital i patrimoni dels jueus i conversos". En *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, Núm, 30, pp. 119-152.
- (2015). *La societat jueva conversa en la Barcelona Baixmedieval, 1391-1440*. Tesis doctoral dirigida por el Dr. Josep Hernando Delgado. Universitat de Barcelona.
- Serrano y Sanz, M. (2009). *El linaje hebraico de La Caballería, según el "Libro Verde de Aragón" y otros documentos*. Original del año 1868. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Spinoza, B. (2012). *Tratado teológico-político*. Edición original en latín, de 1670, titulada *Tractatus theologico-politicus*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tamayo de Salazar, J. (1659). *Martyrologium Hispanum Anamnesis o Commemoratio ómnium ss. Hispanorum, Ponyficum, Martyrum, Confessorum, Virginum, Viduarum, ac anctarum mulierum*. León.
- Ulloa, L. (1927). *Cristóbal Colón fue catalán: La verdadera génesis del descubrimiento*. Barcelona: Librería Catalònia.
- Yelo Templado, A. (1984). "La Rioja en los falsos cronicones". En *Cuadernos de investigación: Historia*, Tomo 10, Fasc. 1, pp. 287-294. Zaragoza: Universidad de Zaragoza y Colegio Universitario de la Rioja.
- Zuckerman, A. (1972). *A Jewish Principedom in Feudal France*. Nueva York: Columbia University Press.